

La caracterización de las disparidades regionales de la desigualdad en Argentina (1986-2006)

Tesis de maestría

Beatriz Alvarez
(UNLP)

Director: Leonardo Gasparini

Año:2010

Introducción

Existe un consenso generalizado de que una sociedad justa debería premiar a los atributos tales como el esfuerzo o la capacidad innata y no a las circunstancias. Este trabajo se focaliza en una de las tantas circunstancias que pueden generar una sociedad injusta: la ubicación geográfica.

La desigualdad de ingresos evolucionó de manera diferente para las diferentes regiones argentinas en los últimos 20 años. Este hecho puede estar reflejando diferentes oportunidades enfrentadas por personas que nacieron en regiones diferentes. Este estudio intenta caracterizar la evolución de las disparidades regionales de la desigualdad de ingresos en Argentina. Los datos utilizados pertenecen a la EPH (Encuesta Permanente de Hogares) para el período 1986-2006. La metodología utilizada responde a una variante de la metodología de descomposición microeconómica propuesta por Bourguignon et al. (1998).

Primero, en el trabajo se reporta información de la evolución de la desigualdad de ingresos en cada región de Argentina en el mencionado período intentando encontrar patrones y diferencias en sus comportamientos. El núcleo de las estadísticas está basado en la desigualdad de ingresos laborales del hogar. Luego, se reportan las disparidades regionales de la desigualdad en 5 momentos del período a estudiar, los años 1986, 1992, 1998, 2003 y 2006, años considerados en este trabajo como períodos relativamente estables entre los cuales comparar, lo suficientemente espaciados como para registrar cambios significativos y no tan alejados como para omitir variaciones que hayan podido ser considerables. Las disparidades regionales de la desigualdad son cuantificadas en este trabajo como el desvío estándar de los coeficientes de Gini por región.

Posteriormente, se presentan los resultados de las microdescomposiciones a nivel país y a nivel región. A nivel país, el estudio intenta evaluar la relevancia de los retornos regionales entre los diferentes factores que afectaron la desigualdad en período 1986-2006. En el nivel regional, se caracteriza la importancia relativa de los determinantes en la evolución de las disparidades regionales de la desigualdad. Son analizados como determinantes los cambios en los retornos a la educación y a la experiencia, en la brecha salarial del género, en los retornos por región y por sector económico, en los precios en general y en los factores inobservables, así como los cambios en las horas de trabajo y en la participación en la fuerza laboral, y la transformación de la estructura educacional de la población. En esta segunda parte se pretende averiguar la importancia de la variable de circunstancia *región* sobre la desigualdad evaluando por un lado la relevancia de los cambios en los retornos regionales sobre la desigualdad y, por otro lado, se quiere conocer cuáles fueron las principales causas que lideraron la evolución de las disparidades regionales de la desigualdad.

Este trabajo intenta proveer un aporte en dos sentidos. El primero de ellos se basa en la carencia de trabajos dedicados al aspecto geográfico de la desigualdad para el caso argentino¹. En segundo lugar, este estudio pretende ser de utilidad para las políticas públicas dirigidas a fomentar la igualdad de oportunidades.

¹ Entre ellos se destacan los trabajos de Orsatti y Mann (1983) y Zacaría y Zoloa (2005)

La desigualdad

En esta sección se resume la información relativa a la desigualdad para las regiones argentinas. Se espera que esta sección dilucide las principales características de la desigualdad en cada una de las regiones argentinas proveyendo una idea acerca de su nivel, estructura y tendencias, conformando el escenario para la siguiente sección donde se analizan los determinantes.

1) Los datos y sus limitaciones

Los datos usados en este artículo pertenecen a la EPH (Encuesta Permanente de Hogares). Esta encuesta es llevada a cabo por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) de Argentina. Aunque la EPH se inició en 1974, una comparación regional es posible sólo desde 1986. Hasta el año 2002, esta encuesta únicamente hace referencia a dos meses del año: mayo y septiembre. A partir del 2003, la EPH modifica su versión, comienza a efectuarse de manera continua y se publica trimestral y semestralmente. En este trabajo se realizan comparaciones anuales usando las ondas de septiembre para los años previos a 2003 y el segundo semestre a partir del 2003.

Idealmente, querríamos medir la desigualdad en las oportunidades, pero este concepto no se puede medir en la práctica. Entonces, los investigadores usualmente recurren a variables de resultado que reflejen los estándares de vida de los individuos. El consumo es comúnmente sugerido como la variable que mejor representa los estándares de vida; sin embargo, las encuestas de hogares de los países latinoamericanos, generalmente reportan sólo ingresos.

Asimismo, la EPH incluye sólo el sector urbano, por lo que las conclusiones en este trabajo excluyen al sector rural.

2) La desigualdad de ingresos

La Tabla 1 presenta las participaciones en el ingreso per capita familiar de los diferentes estratos de ingresos obtenidos ordenando a la gente de acuerdo a su ingreso y dividiéndola en diez grupos de igual tamaño llamados deciles. En todas las regiones y años analizados, la share del primer decil está por debajo o supera levemente al 2% y la del más alto decil excede al 30%. La mayoría de las regiones ha experimentado incrementos en la participación del primer decil entre 1983 y 1986, con Cuyo registrando el incremento más alto. En el decil 10, todas las regiones incrementaron su participación en el ingreso total, con la excepción de Cuyo. En general, las participaciones del decil más pobre cayeron continuamente en los años analizados entre 1986 y 2003 y aumentaron en el período 2003-2006 pero sin llegar a alcanzar los valores de 1998. Una de las excepciones es Patagonia porque su share decreció en este decil en cada período y la otra es NEA, cuya share se elevó entre los años 1998 y 2003 y decreció desde el 2003 al 2006. En general, las shares de ingreso del decil más rico se incrementaron continuamente hasta el 2003 y en el último subperíodo cayeron hasta valores similares a los de 1992.

En todas las regiones, las shares de ingreso en la mayoría de los deciles crecen lentamente entre los sucesivos deciles en menos de 2 puntos porcentuales. La diferencia entre los deciles se incrementa cada vez más hasta que alcanza el máximo entre los deciles 9 y 10. Esta brecha crece generalmente cada período, registrando el más alto incremento entre 1998 y 2003, y entonces cae en el 2006 hasta valores similares a los de la década de 1990. El comportamiento de esta brecha es el mismo que el de los deciles más ricos de la distribución dado que los deciles 8 y 9 se mantuvieron estables para todo el período en todas las regiones.

Luego, desde la tabla se puede inferir que las regiones tendieron a decrecer continuamente su share hasta el decil 7 en el año 2003 y entonces la incrementaron levemente en el 2006 para alcanzar valores similares a los de los 90's. Los deciles 8 y 9 se mantuvieron a lo largo de todo el período analizado.

Es importante notar que el GBA registra en el año 2003 lo que parece ser la peor distribución de todo el período: tiene la más baja share del decil más bajo (comparado con todas las regiones en todos los períodos, 0.95%) y la más alta share del decil más rico (43.3%), seguido por NOA en el 2003 y NEA en los años 2003 y 2006.

La Figura 1 presenta las shares del ingreso per capita familiar por decil para cada uno de los años analizados. Con la excepción del año 2003, la región más desigual fue NEA porque registra las más bajas shares en el decil más pobre y las más altas en el más rico. Y la región menos desigual parece ser la Pampeana, por la razón opuesta.

A lo largo de todo el período, parece haber dos grupos de regiones: GBA, NOA y NEA como las más desiguales y Pampeana, Patagonia y Cuyo como las de menor desigualdad.

La Columna (xi) en la Tabla 1 reporta la ratio de los ingresos del individuo promedio en el decil más alto y una persona típica en el decil más bajo. Esta ratio oscila alrededor de 20 en todas las regiones durante los 80's y principios de los 90's y crece en el resto del período. Aunque para la mayoría de las regiones entre 1998 y 2006 este cociente no supera el valor de 30, en el GBA en el 2003 toma el valor de 45.8, sugiriendo que el ingreso per capita del individuo promedio en el 10% más rico es casi 46 veces el de la persona típica en el 10% más pobre. Nuevamente, en general este indicador cae en el subperíodo 2003-2006, con las excepciones de Patagonia y NEA.

En la Columna (xii) se comparan los individuos en los límites de estos deciles: el más pobre del decil más rico con el más rico del decil más pobre. Estas ratios son mucho menores que las de la columna anterior debido a las grandes diferencias en los ingresos per capita en el decil más alto. Ni las direcciones ni las magnitudes de los cambios coinciden exactamente, lo cual explica las diferentes colas superiores en las distribuciones de las distintas regiones.

Para mirar las diferencias entre los ricos y la clase media, la Columna (xiii) presenta las ratios de ingreso per capita entre el individuo promedio ubicado en el percentil 95 de la distribución con el localizado en el percentil 80. Estas diferencias no presentaron grandes cambios a lo largo del período analizado en ninguna de las regiones.

La Figura 2 presenta los histogramas de las distribuciones del ingreso per capita familiar (ignorando al 1% más rico para que los gráficos sean legibles). Estos histogramas ilustran las diferentes extensiones que tienen las colas superiores en las distribuciones de las diferentes regiones y los cambios en el tiempo en cada región.

La Tabla 2 presenta un conjunto de medidas de desigualdad: el Coeficiente de Gini, el Índice de Theil, el Coeficiente de Variación, el Índice de Atkinson y el Índice de Entropía Generalizado con diferentes parámetros de aversión a la desigualdad. Todos estos índices aumentan cuando aumenta la desigualdad. En la tabla, estos indicadores presentan comportamientos bastante similares entre sí, lo cual sugiere que el uso de uno sólo de los coeficientes sería válido para computar la evolución de la desigualdad.

A pesar de ser ampliamente utilizado, el ingreso familiar per capita ignora las economías de escala del hogar y las necesidades diferenciales de los diferentes grupos etáreos. Siguiendo a Gasparini (2003), el ingreso familiar equivalente de un individuo se define como el ingreso familiar total dividido por $(A + \alpha_1 K_1 + \alpha_2 K_2)^\theta$, donde A es el número de adultos, K_1 el número de niños de hasta 5 años de edad y K_2 el número de niños de 6 a 14 años de edad. Los parámetros α representan las ponderaciones para adultos y niños, mientras que θ regula el grado de economías de escala del hogar.

Fueron considerados cuatro ingresos equivalentes diferentes, además de la escala de Amsterdam². Las estadísticas distributivas considerando los 5 tipos de ingresos equivalentes son presentadas en las Tablas 3 y 4. La utilización de uno u otro indicador de ingreso no varía significativamente respecto del ingreso per capita familiar, por lo que en el análisis de los resultados será contemplada una única definición de ingreso.

La Tabla 5 reproduce el coeficiente de Gini del ingreso per capita familiar para cada región, tomando a los años 1986, 1992, 1998, 2003 y 2006 como representativos de los extremos de cada subperíodo. De la misma se observa que la desigualdad se incrementó en todas las regiones continuamente hasta el año 2003 y se redujo en el último período. Sin embargo, de esta tabla no se deduce si estos cambios produjeron reversiones de ranking o si hubo convergencia entre los niveles de desigualdad.

En la Figura 3, que representa gráficamente a esta tabla, se pueden observar más claramente estos fenómenos.

En el subperíodo 1986-1992 parece existir cierta convergencia entre la desigualdad de las regiones: con la excepción de NEA, las regiones incrementaron más sus coeficientes de Gini cuanto menos desiguales eran. Entre 1992 y 1998, se amplió la brecha entre las regiones, los mayores incrementos en desigualdad se registraron para las áreas más inequitativas de manera tal que en 1998 se distinguen claramente dos grupos de regiones: las de alta desigualdad (NEA, GBA y NOA) y las de relativamente baja desigualdad (Patagonia, Cuyo y Pampeana). En este período se destaca el crecimiento en la desigualdad que se produjo en el GBA, el cual causó una reversión en el ranking que hizo ascender un puesto a esta región desde la tercera a la segunda región más desigual.

Entre 1998 y 2003, GBA experimentó otro incremento aún más grande en la desigualdad que lo ubicó como la región más inequitativa en el 2003, registrando un nivel muy superior al de NEA, que se ubicó en el segundo puesto. Aunque debido al gran incremento del índice de desigualdad en el GBA se puede presumir un incremento de la brecha entre las regiones, hubo otra reversión de ranking que tendió a reducir la divergencia: Patagonia reportó un leve incremento en la desigualdad, lo cual generó que pasara de estar en el cuarto puesto en 1998 para ubicarse como la región menos desigual de todas en el 2003. En el último subperíodo claramente hubo convergencia: si bien todas las regiones registraron disminuciones en la desigualdad, el grupo de las más desiguales registró mayores reducciones que las menos desiguales, las cuales retornaron a los niveles registrados en 1998. Dos nuevas reversiones de ranking ocurrieron en este período: GBA volvió a ser la segunda región más desigual y Patagonia la cuarta.

Para estar más seguros respecto de la convergencia o divergencia ocurrida en cada uno de los períodos, la Tabla 6 presenta los desvíos estándar de los índices de desigualdad de todas las regiones para cada año. De la misma se puede inferir que hubo una leve convergencia entre 1986 y 1992, una gran divergencia en la década del 90, que se mantuvo hasta el 2003 y una convergencia entre la desigualdad de las distintas regiones entre 2003 y 2006.

² El ingreso equivalente A (iea) tiene $\alpha = 0.5$, $\beta = 0.75$ y $\theta = 0.9$

El ingreso equivalente B (ieb) tiene $\alpha = 0.5$, $\beta = 0.75$ y $\theta = 0.75$

El ingreso equivalente C (iec) tiene $\alpha = 0.3$, $\beta = 0.5$ y $\theta = 0.9$

El ingreso equivalente D (ied) tiene $\alpha = 0.3$, $\beta = 0.5$ y $\theta = 0.75$

El ingreso equivalente E (iee) hace referencia a la escala de Amsterdam, sin economías de escala dentro de los hogares, y considerando las necesidades de los hombres de entre 14 y 17 años de edad, las de las mujeres de 14 años de edad o más y las de los niños de menos de 14 como equivalentes al 98%, 90% y 52% de las de un hombre adulto, respectivamente.

La Tabla 7 reporta el coeficiente de Gini de las distribuciones de diversas definiciones de ingreso. Desde las columnas (ii) a (vi) el ingreso familiar total es dividido por escalas de ingreso equivalente alternativas. Para tomar en consideración la idea de que la desigualdad debe ser medida en variables que estén más allá del control individual, como las decisiones de fertilidad, la columna (vii) presenta el Gini del ingreso total familiar. El comportamiento reportado es el mismo que para el ingreso per capita familiar, sólo que los valores son más pequeños debido a que la gente más pobre tiende a tener familias más numerosas. Luego, los pobres parecen no tan pobres cuando se considera esta distribución.

Para controlar por los factores del ciclo de la vida, la Tabla 7 presenta el Gini para la distribución del ingreso equivalente de personas en distintos rangos etáreos. Como se puede observar desde la tabla, si bien en todas las regiones cumplen con los presupuestos de las consideraciones teóricas respecto del ciclo de la vida en el sentido de que los grupos etáreos menos desiguales corresponden al grupo de los más jóvenes en edad de trabajar (rango etáreo entre 20 y 30 años), difieren bastante respecto de otras etapas del ciclo de la vida.

3) Variabilidad muestral

Siguiendo el trabajo de Sosa Escudero y Gasparini (2000), en la Tabla 8 se presenta la significancia estadística de los cambios en la desigualdad medidos por el Coeficiente de Gini. La tabla contiene el valor de este indicador de desigualdad estimado para la distribución del ingreso per capita familiar para cada año y región, el bootstrap de sus errores estándar, el coeficiente de variación y el intervalo de confianza para un nivel de significancia del 95%. Dados los bajos valores de los errores estándar, se podría decir que los coeficientes de Gini están estimados con una precisión alta, ya que en la mayoría de los casos estos valores son menores al 1% del coeficiente estimado. Sin embargo, en muchas regiones en el año 2003 y en la regiones de Cuyo y Patagonia en muchos casos, este porcentaje es excedido, lo cual genera dudas sobre la robustez de los resultados en estos casos. La Figura 4 presenta los coeficientes de Gini estimados y sus intervalos de confianza en cada región para tener una imagen acerca del status de la significatividad estadística de los cambios recién mencionados.

Descomposiciones

En la sección anterior se mostró cómo evolucionó la desigualdad en cada región. A pesar de que se encontraron similitudes en los niveles y comportamientos en muchos casos, las particularidades existentes generaron que tanto los niveles como las tendencias difieran entre las regiones.

En la presente sección se pretende averiguar cuál fue la importancia de la variable de circunstancia *región* sobre la desigualdad, esto es, caracterizar la evolución de las disparidades regionales de la desigualdad en Argentina en el período 1986-2006. Para ello se recurrirá a dos procedimientos. Por un lado, se evaluará la relevancia de los cambios en los retornos regionales sobre la desigualdad a nivel país y, por otro lado, se indagará sobre las principales causas que lideraron la evolución de las disparidades regionales de la desigualdad.

Para ello, se intentará evaluar la relevancia de algunas fuerzas que probablemente hayan afectado la desigualdad de ingresos en Argentina y las disparidades regionales de la misma entre 1986 y 2006. Más específicamente, se utilizará la metodología de descomposición microeconómica propuesta por Bourguignon, Ferreira y Lustig

(1998) y luego adaptada por Gasparini, Marchionni y Sosa Escudero (2004) para el caso del Gran Buenos Aires.

Con esta metodología se busca medir, por un lado, la relevancia de algunos de los varios factores que parecen haber dirigido los cambios en la desigualdad en Argentina entre 1986 y 2006³. En este caso, la metodología es utilizada para identificar hasta qué alcance los cambios en los retornos regionales, a la educación, a la experiencia y por sectores de la economía, así como en la dotación de los factores inobservables y sus retornos, en la brecha salarial del género, en la participación en el mercado laboral y en las horas de trabajo y en la estructura educativa de la población contribuyen a explicar los cambios observados en la distribución del ingreso.

Al igual que en Gasparini, Marchionni y Sosa Escudero (2004), se restringe el análisis principalmente al ingreso laboral por dos razones: 1) al igual que otras encuestas de hogares latinoamericanas, la EPH tiene considerables deficiencias para capturar el ingreso del capital, y 2) modelar el ingreso del capital es una tarea difícil, especialmente si se considera la escasa información contenida en la EPH. Por último, el análisis también excluye a los hogares cuyos jefes o cónyuges son mayores de 65 o reciben jubilaciones.

Por otro lado, se utilizará la misma metodología para averiguar cuáles fueron los principales factores que explican la evolución de las disparidades regionales de la desigualdad registrada en el mismo período. En este último caso, el análisis estará restringido a la distribución del ingreso familiar equivalente. Para cada región se postularán los mismos determinantes utilizados para el primer caso, con la excepción, por supuesto, del determinante retorno regional.

Esta sección se divide en tres subsecciones. En la primera se expone en detalle la metodología de microdescomposiciones a utilizar. La segunda subsección contiene los resultados obtenidos del primer procedimiento, donde se evalúa la importancia relativa de los cambios en los retornos regionales a nivel país. Por último, se presentan los resultados de la caracterización de la evolución de las disparidades regionales de la desigualdad.

1) La metodología

Para evaluar la relevancia de los varios factores discutidos en esta sección en los cambios en la desigualdad de ingresos, se aplica la metodología de descomposición microeconómica propuesta por Bourguignon, Ferreira y Lustig (1998) y adaptada por Gasparini, Marchionni y Sosa Escudero (2004) para el caso argentino.

Sea Y_{it} el ingreso laboral del individuo i en el momento t , que puede ser expresado como una función F que depende de los vectores X_{it} de características individuales que afectan los salarios y el empleo, ε_{it} de características no observables, β_t de parámetros que determinan los salarios horarios del mercado y λ_t de parámetros que afectan los resultados de empleo (participación y horas de trabajo).

$$(1) \quad Y_{it} = F(X_{it}, \varepsilon_{it}, \beta_t, \lambda_t) \quad i = 1, 2, \dots, N$$

³ Los determinantes que se postulan en este trabajo se presume que son los determinantes de la desigualdad y de las disparidades regionales de la misma dado que estos constituyen los determinantes que regularmente se utilizan como factores explicativos de los ingresos. Debido a que los indicadores de desigualdad y de disparidades regionales de la desigualdad constituyen funciones de estos ingresos individuales, tiene sentido asumir que cualquier transformación de esta variable contendrá los mismos factores explicativos.

La distribución del ingreso laboral individual puede entonces representarse de la siguiente manera:

$$(2) \quad D_t = \{Y_{1t}, \dots, Y_{Nt}\}$$

El ingreso del individuo puede simularse cambiando uno o más parámetros en la ecuación (1). Por ejemplo, la siguiente expresión representa el ingreso laboral que el individuo i habría ganado en el momento t si los parámetros que determinan los salarios hubiesen sido los del momento t' , manteniendo todo lo demás constante.

$$(3) \quad Y_{it}(\beta_{t'}) = F(X_{it}, \varepsilon_{it}, \beta_{t'}, \lambda_t) \quad i = 1, 2, \dots, N$$

De manera más general, podemos definir $Y_{it}(k_{t'})$ con k representando cualquier parámetro o conjunto de parámetros en (1). Luego, la distribución simulada será:

$$(4) \quad D_t(k_{t'}) = \{Y_{1t}(k_{t'}), \dots, Y_{Nt}(k_{t'})\}$$

La contribución del cambio en k entre t y t' al cambio en la distribución total, manteniendo todo lo demás constante, puede ser obtenido comparando (2) y (4). A pesar de que podríamos realizar comparaciones en términos de toda la distribución, en este trabajo, al igual que en el de Gasparini, Marchionni y Sosa Escudero (2004), únicamente se compararán indicadores, ya sea índices de desigualdad o el desvío estándar de los índices, que son funciones de la distribución $I(D)$. Entonces, podemos definir el efecto de un cambio en el parámetro k de la siguiente manera:

$$(5) \quad E_t(k_{t'}) \equiv I(D_t) - I(D_t(k_{t'}))$$

En este trabajo se discuten los siguientes efectos⁴:

- (i) *Retornos regionales* ($k = \beta^r$): mide el efecto de los cambios en los parámetros (β^r) que relacionan la ubicación geográfica con los salarios horarios.
- (ii) *Retornos a la educación* ($k = \beta^{ed}$): lo mismo que (i) pero con educación.
- (iii) *Brecha salarial del género* ($k = \beta^g$): lo mismo que (i) pero con género.
- (iv) *Retornos a la experiencia* ($k = \beta^{ex}$): lo mismo que (i) pero con experiencia.
- (v) *Retornos por sector* ($k = \beta^s$): lo mismo que (i) pero con sectores de la economía.
- (vi) *Conjunto de precios* ($k = \beta$): mide el efecto de los cambios en todos los parámetros que determinan los salarios en la desigualdad.
- (vii) *Inobservables* ($k = \varepsilon^w$): mide el efecto de los cambios en los factores inobservables y en sus remuneraciones que afectan la desigualdad a través de los salarios horarios (ε^w).
- (viii) *Empleo* ($k = \lambda$): mide el efecto de los cambios en los parámetros que determinan la desigualdad mediante la participación y las horas de trabajo.
- (ix) *Educación* ($k = X^{ed}$): mide el efecto de los cambios en el nivel educacional de la población en la desigualdad.

⁴ Los retornos regionales solo se miden a nivel país. El resto de los efectos son medidos también a nivel región.

Una definición exacta de la descomposición es la siguiente:

$$I(D_t) - I(D_{t'}) \equiv \sum_k E_t(k_{t'}) + R \quad k = X^{ed}, \varepsilon^w, \beta, \lambda$$

Donde R representa todos los factores que afectan el ingreso que no fueron incluidos o que fueron incluidos pero también interactúan con otros.

La discusión previa hace referencia a la distribución de los ingresos laborales individuales. Sin embargo, es probablemente más relevante desde un punto de vista social estudiar la distribución del ingreso familiar y la descomposición demográfica. Siguiendo a Buhman et al. (1988), el ingreso familiar equivalente está dado por:

$$(7) \quad Y_{iht}^q = \sum_{j \in h} (Y_{jt} + Y_{jt}^0) / \left(\sum_{j \in h} a_j \right)^\theta \quad i = 1, 2, \dots, N$$

Donde Y^q representa el ingreso familiar equivalente, h hace referencia al hogar, Y^0 es el ingreso desde las otras Fuentes que no son la laboral, a captura los adultos equivalentes y θ las economías de escala del hogar. La distribución del ingreso familiar equivalente puede expresarse de la siguiente manera:

$$(8) \quad D_t^q = \{Y_{1t}^q, \dots, Y_{Nt}^q\}$$

Cambiando el parámetro k a su valor en el momento t' se obtiene el siguiente ingreso familiar equivalente del año t simulado:

$$(9) \quad Y_{iht}^q(k_{t'}) = \sum_{j \in h} (Y_{jt}(k_{t'}) + Y_{jt}^0) / \left(\sum_{j \in h} a_j \right)^\theta \quad i = 1, 2, \dots, N$$

Luego, la distribución simulada es

$$(10) \quad D_t^q(k_{t'}) = \{Y_{1t}^q(k_{t'}), \dots, Y_{Nt}^q(k_{t'})\}$$

El efecto de un cambio en el parámetro k , manteniendo todo lo demás constante, en la desigualdad del ingreso familiar equivalente será:

$$(11) \quad E_t^q(k_{t'}) = I(D_t^q) - I(D_t^q(k_{t'}))$$

Estrategia de estimación

Para computar las expresiones (5) y (10) necesitamos tener estimaciones de los parámetros β y λ y de los residuos ε . Además, dada la ausencia de datos de panel, se necesita un mecanismo para replicar la estructura de las características individuales observables e inobservables de un año en la población de otro año. En este trabajo se utilizan las estrategias explicitadas por Gasparini, Marchionni y Sosa Escudero (2004) para tratar con estos problemas.

2) *Caracterización de la evolución de la desigualdad de ingresos en Argentina (1986-2006). La importancia de los retornos regionales.*

La Tabla 9 documenta la desigualdad en el ingreso laboral individual y en el ingreso familiar equivalente, como medida por el coeficiente de Gini, en Argentina y en 5 años del período analizado: 1986, 1992, 1998, 2003 y 2006. En ambas distribuciones la desigualdad, medida por el Coeficiente de Gini, se incrementó hasta el año 2003 y decreció en el último subperíodo.

a) *Los determinantes*

A continuación se analiza en detalle la evolución de cada uno de los determinantes propuestos en el ya mencionado período intentando predecir cómo impactaron en la desigualdad de ambas distribuciones en cada subperíodo. Con este análisis se pretende tener una idea previa acerca de la dirección y magnitud de la influencia de cada factor sobre la desigualdad.

* *Los retornos regionales*

Un incremento en los retornos por región implica un aumento en la brecha de la retribución salarial de las regiones más avanzadas en relación a las más pobres. Esto implicaría probablemente distribuciones más desiguales tanto de las ganancias individuales como del ingreso familiar. La Tabla 10 presenta el salario por hora en términos reales para los trabajadores entre 14 y 65 años con respuestas válidas y completas en la encuesta.

El salario promedio cayó en todas las regiones en el primer subperíodo y lo hizo en una magnitud levemente menor en GBA y Patagonia, que en este subperíodo fueron las regiones más ricas en términos del salario horario. Además, las regiones que registraron las mayores caídas fueron NOA y NEA, que son las más pobres en términos del salario horario. Luego, en este primer subperíodo se podría esperar un efecto levemente desigualador de los cambios en los retornos por región.

En los 90's, mientras la mayoría de las regiones continuó decreciendo su salario promedio, una de las más pobres, NOA, lo incrementó. Esto implicaría un efecto igualador. Sin embargo, si tenemos en cuenta que la reducción en GBA fue relativamente baja respecto del resto de las regiones, y dado que es una de las regiones más ricas y que contiene a una gran proporción de la población total del país, se podría predecir un probable efecto desigualador en este subperíodo si más que compensara el efecto anterior.

Desde 1998 a 2003, la media de todas las regiones decreció y lo hizo proporcionalmente más en GBA (una de las más ricas), NOA y NEA (las dos más pobres); además la caída más baja la presentó la región patagónica (ubicada entre las más avanzadas). Luego, si bien la gran caída en los salarios promedio presentada por las regiones más rezagadas junto con la caída relativamente baja de otra de las más avanzadas sugieren un impacto desigualador, este efecto podría compensarse por la gran reducción presentada por GBA, una región de salarios relativamente altos y que contiene una gran proporción de la población. Luego, no podemos aún predecir el probable efecto de los cambios presentados en esta variable en el subperíodo 1998-2003.

En el último subperíodo analizado, todas las regiones presentaron incrementos en los salarios. Sin embargo, esta evolución no fue uniforme en magnitud entre las regiones. Dado que el crecimiento más pequeño lo presentó GBA, una de las regiones más avanzadas y que contiene más población, se podría esperar un efecto igualador de los cambios en los retornos por región sobre la desigualdad. Luego, esta tabla representa una primera evidencia de que los cambios en los salarios relativos entre las regiones implicó un leve incremento en la desigualdad entre 1986 y 1992, otro incremento de la

misma en los 90's y un decrecimiento al final del período. Respecto del subperíodo 1998-2003, la información aún no es suficiente para predecir su probable efecto sobre la desigualdad.

La Tabla 11 presenta los resultados de la ecuación de Mincer del logaritmo de la función de salario horario, estimada usando el procedimiento de Heckman para corregir por el sesgo de selección muestral. Las primeras 5 columnas hacen referencia a los jefes de hogar y el resto a los cónyuges, en su mayoría mujeres, y a otros miembros de la familia, respectivamente. Fueron incluidas dummies regionales para capturar el efecto de la región donde la gente vive, con la región NOA como la categoría omitida.

También fueron incluidas en la regresión una dummy de género, edad y edad al cuadrado, una dummy para los jóvenes menores de 18 años de edad (únicamente relevante para otros miembros), variables dummy que reflejen el sector de la economía donde el individuo trabaja⁵ y variables dummy para capturar el máximo nivel educativo alcanzado⁶. Además de estas variables, la ecuación de selección incluye número de hijos y una dummy que toma el valor 1 si el individuo asiste a la escuela.

Siguiendo los trabajos de Bourguignon et al. (1999) y Gasparini et al. (2004), se asumen que las decisiones de participación en el mercados laboral son tomadas en una manera secuencial. Los cónyuges o esposas consideran el estatus laboral del jefe del hogar para decidir si entrar o no al mercado laboral. Los restantes miembros de la familia deciden si participar o no teniendo en cuenta los estatus del jefe y del cónyuge.

Este análisis condicionado sugiere que la brecha entre los retornos de GBA y NOA se redujo considerablemente entre 1998 y 2003, sugiriendo que el efecto probable de los cambios en los retornos a la educación durante este período también fue igualador.

Resumiendo, existe cierta evidencia de que los cambios en los retornos por región ocurridos a lo largo de las dos décadas analizadas tuvieron un impacto desigualador en la distribución de los ingresos laborales hasta la década del 90 e igualador en el resto de los subperíodos analizados. Cuál será su efecto en la distribución del ingreso familiar equivalente es más difícil de predecir, puede que los efectos en cada uno de los subperíodos difieran si existen estructuras demográficas significativamente diferentes o que evolucionen de manera distinta entre las regiones.

* *Retornos a la educación*

Un incremento en los retornos a la educación implica una ampliación en la brecha salarial entre los trabajadores más y menos educados. Esto probablemente significaría una distribución más desigual tanto de los ingresos laborales individuales como del ingreso familiar.

La Tabla 12 presenta los salarios horarios en términos reales por máximo nivel educativo alcanzado para los trabajadores de entre 14 y 65 años de edad con respuestas válidas y completas. El salario promedio cayó desde 1986 al 2003 y aumentó en el último sub-período analizado. Entre los años 1986 y 1992, los cambios más grandes en los retornos educativos promedio ocurrieron entre los más educados (cuyos salarios son más elevados), aunque la diferencia no es sustancial. Luego, se podría predecir un efecto igualador de los cambios en los retornos a la educación en este primer subperíodo.

En la década del 90, la reducción en el salario promedio fue más baja para el grupo más educado y el decrecimiento fue bastante uniforme en el resto de las categorías.

⁵ En este caso, la categoría omitida es actividades primarias. Las restantes categorías incluidas son manufacturas, construcción, comercio, servicios, sector financiero y servicios a la comunidad, sociales y personales.

⁶ En este caso, la categoría omitida es primario incompleto. Las categorías presentes en la regresión son primario completo, secundario incompleto y completo y superior incompleto y completo.

Entonces, seguramente en este período los cambios en los retornos a la educación constituyeron una fuerza desigualadora.

Entre 1998 y 2003 la reducción en los salarios horarios perjudicó de manera bastante uniforme a todos los grupos educativos. Si tenemos en cuenta que los menos educados son una proporción mayor de la población, se podría esperar un impacto desigualador de los cambios presentados en esta variable.

En el último subperíodo se incrementó proporcionalmente menos para los más calificados, por lo que se esperaría un efecto igualador.

El análisis condicionado de la Tabla 11 predice los mismos efectos.

** La brecha salarial del género*

Una caída en la brecha salarial del género representa un efecto igualador en la distribución de los ingresos laborales individuales. El efecto de este fenómeno en el ingreso familiar equivalente básicamente dependerá de la ubicación de las mujeres que participan en el mercado laboral en la distribución.

La Tabla 13 presenta los salarios promedio por género. La brecha de salarios promedio por género parece haberse estrechado a lo largo del período de manera tal que en el 2006 parece no existir, excepto en el sub-período 1992-1998 donde se amplió levemente. Entonces, existe cierta evidencia de que la brecha salarial del género frenó el incremento en la desigualdad ocurrido entre 1986 y 1992 y entre 1992 y 1998 lo acompañó; entre 1998 y 2003 también lo acompañó y en el último período frenó la reducción en la desigualdad.

El análisis condicional muestra una imagen algo diferente. Para el caso de los jefes de hogar, el análisis condicionado muestra que la brecha fue significativa. Al igual que en el análisis no condicionado esta brecha se estrechó en 1992, se amplió en 1998, se redujo en 2003 y aumentó en 2006. Sin embargo, la amplitud de la brecha que surge desde el análisis condicionado es considerablemente más alta y se presenta de manera significativa en todos los años analizados.

En el análisis condicionado de los cónyuges y de los restantes miembros que participan en el mercado laboral, la magnitud de esta brecha en los años analizados no es tan determinante como en el caso de los jefes de hogar, dado que en general los coeficientes no son significativos. Sin embargo, la participación de estos dos grupos en el total de individuos que participan en el mercado laboral es menor. Luego, no tendrán tanto peso en la determinación de la brecha.

En síntesis, existe cierta evidencia de que la brecha salarial del género tuvo un efecto igualador en el sub-período 1986-1992, desigualador entre 1992 y 1998, igualador entre 1998 y 2003 y desigualador entre 2003 y 2006.

**Retornos a la experiencia (edad)*

La edad es usada en este trabajo como una proxy para la experiencia. La Tabla 14 presenta los salarios por hora promedio para diferentes grupos etáreos. El perfil salario-edad, de acuerdo con las hipótesis sobre el ciclo de vida, debería presentar una forma de U invertida.

En general, con la excepción del año 1998, este perfil no se observa a partir de estos datos. En cambio, si se observa un perfil de salario que crece con la edad. También se observa una desaceleración en el crecimiento de los salarios promedio a medida que se avanza en la edad.

En general, todos los grupos etáreos evolucionaron en la misma dirección que el salario promedio nacional, aunque variaron en su magnitud. De esta manera, la caída en el salario horario promedio perjudicó más a los de edades más avanzadas entre 1986 y 1992, que son también los más ricos en términos del salario promedio. Luego, la edad parece haber presentado un efecto igualador en este primer subperíodo.

En la década del 90, los más perjudicados fueron los más jóvenes y los más viejos. Entonces, en principio no podríamos predecir si la variable experiencia tuvo un efecto igualador o desigualador. Pero si consideramos que el salario de los trabajadores de entre 50 y 59 años de edad era relativamente bajo en 1992 y fue el único que creció en 1998, esto implicaría una fuerza igualadora de la variable retornos a la experiencia.

Entre 1998 y 2003, el empeoramiento en los salarios tuvo un sesgo hacia los más jóvenes, por lo que podríamos pensar en un efecto desigualador de la variable experiencia. Asimismo, la mejora salarial entre 2003 y 2006 también parece haber beneficiado más a los más jóvenes por lo que en este subperíodo se podría predecir un efecto igualador.

En síntesis, el análisis no condicionado de los salarios horarios promedio sugiere un efecto igualador de los cambios en los retornos a la experiencia entre 1986 y 1992, y entre 1992 y 1998, desigualador entre 1998 y 2003 e igualador entre 2003 y 2006.

El análisis condicionado provee más claridad sobre el probable efecto de los cambios en los retornos a la experiencia en la desigualdad. Los coeficientes de la variable edad y edad al cuadrado en la ecuación del logaritmo de los salarios horarios de la Tabla 11 proporciona más elementos para el análisis.

Entre 1986 y 1992, el coeficiente de la variable edad creció un 25% para los jefes de hogar, un 32% para los cónyuges y un 2% para los restantes miembros. Manteniendo todo lo demás constante, este cambio habría reducido la brecha salarial entre jefes y cónyuges dirigido por los diferentes cambios en los retornos a la experiencia. Esto puede haber implicado un efecto igualador de la variable experiencia, dado que los salarios de los jefes son sustancialmente mayores que los de las esposas. Seguramente, el salario horario de los restantes miembros sea menor al de los otros dos grupos, por lo que el bajo crecimiento que su coeficiente de edad presenta en este período generaría un efecto desigualador. Sin embargo, es probable que este impacto sea descuidable, dada la baja participación de este grupo en el total de población recibiendo salario horario positivo.

En 1998, el coeficiente de edad no es significativo ni para los cónyuges ni para los restantes miembros, sugiriendo la ausencia de retornos a la experiencia en este año para estos dos grupos del análisis. Para los jefes de hogar, este coeficiente es significativo y levemente mayor al de 1992. Esto implicaría, manteniendo todo lo demás constante, que entre 1992 y 1998 el salario promedio creció con la edad únicamente para los jefes de hogar, que son los que tienen un salario horario promedio más alto y los que tienen una mayor participación de individuos con edades más avanzadas. Luego, esto implicaría una ampliación de la brecha salarial entre los jefes y el resto de los miembros entre 1992 y 1998 dirigida por los cambios en los retornos a la experiencia, generando entonces un efecto desigualador (distinto a lo que se predecía desde el análisis no condicionado).

Entre 1998 y 2003, el coeficiente de la variable edad crece para el grupo de los jefes de hogar y crece y se hace significativo para los cónyuges y los restantes miembros⁷. Como los salarios de los jefes de hogar son más elevados que los de los cónyuges, esto implicaría un efecto desigualador de los cambios en los retornos a la experiencia en este subperíodo.

En el último subperíodo la desigualdad se redujo y los retornos a la experiencia decrecieron considerablemente para los jefes de hogar y perdieron significatividad para

⁷ Para este último grupo, el perfil de salarios presenta forma de U y no de U invertida. El mínimo salario promedio condicional para una persona con todas las características de base ocurre en la edad de 38 años. Dado que este grupo no tiene un peso significativo dentro de los participantes en el mercado laboral, no será contemplado en este análisis del probable efecto de los cambios en los retornos a la experiencia sobre la desigualdad para este subperíodo y el siguiente.

los cónyuges. Dados los salarios más altos del primer grupo, estos cambios habrían implicado una reducción de la brecha entre los jefes y los cónyuges dirigida por los cambios en los retornos a la experiencia. Luego, los retornos a la experiencia podrían haber presentado un efecto igualador en este último subperíodo considerando el análisis condicionado.

** Retornos por sector*

Un incremento en los retornos por sector implica una ampliación en la brecha salarial entre los individuos que trabajan en los sectores más favorecidos (con salarios horarios más altos) de la economía respecto de aquellos que trabajan en los sectores con más bajos salarios. La Tabla 14 presenta los salarios horarios promedio por sector de la economía.

Entre 1986 y 1992, los salarios horarios que más cayeron en promedio pertenecen a los sectores financiero y primario, que son los sectores con salarios más elevados. Esto en principio implicaría un efecto igualador de los cambios en los retornos por sector.

En la década del 90, la mayor caída en los salarios se presentó en el sector comercio, que pertenecía a uno de los sectores con más bajos salarios horarios promedio. Luego, esto podría haber implicado un efecto desigualador de esta variable en este subperíodo.

Entre 1998 y 2003, los sectores que presentan más grandes caídas en los salarios promedio son el financiero, el de manufacturas y el de comercio, los cuales representan los salarios más altos, intermedios y más bajos, respectivamente. Si consideramos que otro sector de altos salarios, el primario, fue el único que presentó incrementos en este subperíodo, se podría predecir un efecto desigualador en los cambios en los retornos por sector.

En el último subperíodo, el incremento en el salario horario promedio fue generalizado, pero el sector que más alto incremento presentó fue el comercio, que está ubicado entre los sectores de más bajos salarios. Podríamos predecir entonces un efecto igualador de los cambios presentados en esta variable en este último subperíodo.

En síntesis, los cambios en los retornos por sector a lo largo del período analizado puede que hayan tenido un efecto igualador en el primero y en el último subperíodo y desigualador en los restantes.

** Inobservables*

La ecuación de los salarios permite realizar la estimación de los retornos a los factores observables como la educación y la experiencia. El término de error es usualmente interpretado como capturando el efecto conjunto de la dotación de los factores inobservables (como capacidad individual) y su valor de mercado en los salarios. En términos generales, la varianza de este error captura la contribución de la dispersión en los factores inobservables a la desigualdad en general.

La Tabla 11 reporta el desvío estándar de los términos de error de cada ecuación de logaritmo de los salarios horarios (denominado "sigma").

Entre 1986 y 1992, la dispersión creció un 3% para los jefes y un 10% para los cónyuges y cayó levemente para el resto de los miembros. Dada el bajo peso de este último subgrupo podríamos predecir un efecto desigualador de los cambios en los factores inobservables.

Entre 1992 y 1998, la dispersión en los inobservables creció un 2.5% para los jefes, un 8.2% para los restantes miembros y se redujo un 3.5% para los cónyuges. Esto podría haber implicado un efecto desigualador por parte de los factores inobservables en este subperíodo, dada la alta participación de los jefes dentro de los participantes del mercado laboral.

Entre 1998 y 2003, la dispersión se incrementó en todos los grupos, un 10% para los jefes, un 8.6% para los cónyuges y un 69% para los restantes miembros. Esto seguramente implicó un gran efecto desigualador por parte de esta variable.

En el último subperíodo, sigma decreció para los jefes en un 6.8%, aumentó para los cónyuges en un 10% y se redujo para los otros miembros en un 18.8%. Por el mismo razonamiento del subperíodo 1992-1998, se podría predecir un efecto igualador para este subperíodo por parte de esta variable.

Luego, el efecto de los inobservables seguramente sea desigualador hasta el 2003 e igualador entre 2003 y 2006.

* *Empleo*

En la Tabla 15 se clasifica a los trabajadores por quintiles de ingreso y se registran las horas promedio semanales de trabajo de cada grupo. En el primer subperíodo hubo una caída en las horas trabajadas promedio de los tres primeros quintiles, mientras que los dos quintiles más ricos registraron leves incrementos; además, para los quintiles en que esta variable decreció se puede observar que los más pobres decrecieron más las horas trabajadas. Luego, se esperaría un efecto desigualador de los cambios registrados en esta variable.

De igual manera, en la década del 90 el único quintil que redujo las horas trabajadas promedio fue el primero. Luego, también se esperaría un efecto desigualador en este período. En el tercer subperíodo hubo una caída en las horas de trabajo promedio para todos los estratos de ingreso que perjudicó más a los más pobres. Luego, hasta el año 2003, se podría pensar en un efecto desigualador de los cambios en las horas de trabajo sobre la desigualdad. Entre 2003 y 2006, las horas trabajadas por semana aumentaron en todos los tres primeros quintiles de ingreso, se redujeron en el cuarto y se mantuvieron en el quintil más rico. Entonces, en el último subperíodo se esperaría un efecto igualador de parte de los cambios registrados en esta variable.

El análisis condicional muestra una imagen algo diferente. La Figura 5 presenta las horas de trabajo semanales predichas para los jefes hombres y las esposas desde el modelo Tobit de datos censurados presentado en el primer panel de la Tabla 16.

Entre 1986 y 1992, el modelo predice que las horas semanales de trabajo crecieron considerablemente para los trabajadores menos calificados y sólo marginalmente para el resto de los grupos. Entonces, distinto al análisis no condicionado, se podría predecir un efecto igualador de los cambios en las horas de trabajo con este análisis condicional en este subperíodo.

Entre 1992 y 1998, las horas trabajadas se redujeron para todos los grupos, pero proporcionalmente más para los menos calificados. Luego, se esperaría un efecto desigualador en este subperíodo.

Entre 1998 y 2003, el modelo predice que las horas trabajadas se redujeron proporcionalmente más para el grupo de educación superior incompleta. Dado que este grupo se encuentra entre los más calificados, se esperaría un efecto igualador en la distribución desde el análisis condicional, es decir una dirección de impacto diferente a la del análisis no condicionado. Entre 2003 y 2006, las horas trabajadas promedios se incrementaron y lo hicieron proporcionalmente más para el grupo de los menos calificados en el caso de los hombres y para los más calificados en el caso de sus esposas. Luego, el modelo predice un efecto levemente igualador de los cambios en las horas trabajadas.

Pero la desigualdad en el ingreso familiar puede cambiar no sólo tras los cambios en las horas de trabajo sino también como resultado de los cambios en la participación en el mercado laboral. Este es un punto particularmente interesante en el estudio del caso argentino, dado que el salto dramático experimentado en la tasa de desempleo en los 90

y en el período 1998-2003 ha sido señalado por numerosos analistas como una de las principales causas del aumento en la desigualdad.

En la Tabla 17 los individuos han sido agrupados de acuerdo a si están empleados, desempleados o inactivos. El porcentaje de individuos desempleados creció entre 1986 y 1992 desde 3% a 4.3%. Este incremento en el desempleo coexistió con un aumento leve en la tasa de empleo, por lo que principalmente fue absorbido por la caída en la inactividad. Dado que para la desigualdad tanto el desempleo como la inactividad tienen la misma implicancia (individuos en edad de trabajar con ingreso cero), el efecto de los cambios en la tasa de desempleo en la desigualdad puede haber sido descuidable durante este período.

En este subperíodo, tanto para los jefes como para los cónyuges y los restantes miembros, el desempleo creció, pero por diferentes razones. Para los jefes, fue absorbido en parte por una reducción en el empleo y en parte por una caída en la tasa de inactividad. Para los cónyuges, en cambio, hubo un fuerte incremento en el empleo, por lo que hubo una gran caída en la tasa de inactivos. Por último, los restantes miembros presentaron una caída en el empleo también, por lo que incrementaron su tasa de inactividad. Todavía no es posible evaluar el efecto del aumento en el desempleo, dado que el gran incremento en la tasa de empleo de los cónyuges, que tienen ingresos considerablemente menores que los jefes, pierde su fuerza igualadora cuando tenemos en cuenta la disminución en la tasa de empleo entre los jefes de hogar, que son una proporción mucho mayor dentro de la población en edad de trabajar.

Entre 1992 y 1998, la tasa de desempleo creció considerablemente; pasó de 4.3% a 7.9%. En este subperíodo, este incremento fue absorbido principalmente por el empleo, cuya tasa se redujo y la de inactividad se mantuvo relativamente constante. Luego, en la década del 90 puede que los incrementos en el desempleo hayan tenido un impacto desigualador.

En el 2003 el desempleo creció en Argentina hasta alcanzar el 11.5% y aunque la tasa de empleo decreció, parece haber sido absorbido principalmente por la caída en la inactividad. Luego, puede que durante este subperíodo, el incremento en el desempleo haya constituido una fuerza levemente desigualadora.

En el último subperíodo el desempleo cayó hasta un 6.9% y fue absorbido por el gran incremento en la tasa de empleo, ya que la inactividad se mantuvo relativamente constante. Luego, en este último subperíodo parecen haber presentado un efecto igualador.

Para averiguar si se puede identificar algún efecto probable del incremento en el desempleo en el primer subperíodo, en el primer panel de la Tabla 17 se presenta la proporción de adultos empleados, desempleados e inactivos por grupo educativo. En este subperíodo el incremento en el desempleo para aquellos con el nivel escolar más bajo fue principalmente absorbido por una gran caída en la tasa de empleo. Asimismo, para aquellos que no finalizaron su educación superior, el incremento en el desempleo fue absorbido por la reducción en la inactividad, dado que el empleo también se incrementó para este grupo. Para el resto de los niveles educativos, los incrementos en el desempleo fueron absorbidos en parte por caídas en el empleo y en parte por disminuciones en la inactividad. En conjunto, todos estos cambios habrían implicado un efecto desigualador de los incrementos en el desempleo durante este período. Los resultados de la ecuación de selección en la Tabla 11 confirman este probable impacto.

En síntesis, los cambios registrados en las horas trabajadas en el primer subperíodo no nos permiten afirmar con seguridad su efecto en el aumento en la desigualdad. En la década del 90 podemos afirmar que el impacto fue desigualador, mientras que entre 1998 y 2003 el análisis condicional sugiere que su impacto fue fuertemente igualador.

El análisis de esta variable en el último subperíodo también predice un efecto igualador considerable.

Como decíamos anteriormente, a menudo fue sugerido por numerosos analistas que el gran incremento en el desempleo registrado en los 90 y a fines de esta década puede haber sido una causa principal de los grandes incrementos en la desigualdad del ingreso familiar. Los resultados de este análisis sugieren que hasta los 90, los cambios registrados en el desempleo, constituyeron una fuerza desigualadora de tamaño considerable. Particularmente en la década del 90, el incremento en el desempleo coexistió con una caída en la tasa de empleo y la tasa de inactividad se mantuvo relativamente constante, por lo que aumentó la proporción de personas con ingreso cero. Por lo que se esperarían grandes consecuencias para la desigualdad. Sin embargo, analizando estas mismas variables por nivel educativo (Tabla 18), este efecto desigualador pierde fuerza si tenemos en cuenta que para los individuos con más baja educación formal, los aumentos en el desempleo son absorbidos en parte por reducciones en el empleo y en parte por disminuciones en la inactividad. En cambio, para los más calificados, todo el incremento en el desempleo es absorbido por caídas en el empleo. Esta situación entonces, reduciría el efecto desigualador del desempleo.

Entre 1998 y 2003, el incremento en la tasa de desempleo parece haber sido absorbido en parte por una reducción en la inactividad. Luego, el efecto desigualador en este subperíodo puede que haya sido aún menor. Entre 2003 y 2006, la caída en la tasa de empleo fue absorbida plenamente por el empleo, por lo que se esperaría un efecto igualador fuerte.

* *Educación*

En Argentina, como en muchos países latinoamericanos, en las últimas décadas se experimentaron importantes cambios en la estructura educativa. La Tabla 19 presenta la proporción de individuos de entre 14 y 65 años de edad por nivel educativo. Entre 1986 y 1992, la proporción de individuos dentro del más bajo nivel educativo se redujo drásticamente y fue absorbida por incrementos repartidos de manera más o menos uniforme entre los individuos con niveles secundario y superior. Esto implicó probablemente un efecto igualador, dado que los individuos de más bajo nivel educativo tienen salarios horarios más bajos.

La educación es usualmente vista como una fuerza igualadora. El argumento tradicional señala que las disparidades en el ingreso en una generación pueden reducirse en la siguiente si los niños pobres tienen acceso a más y mejor educación. Pero siguiendo a Kuznets (1955), se podría pensar también que si los ricos más educados son una minoría, entonces los incrementos en la educación promedio de la población serán una fuerza desigualadora, al menos mientras los ricos con alta educación sigan siendo una minoría.

Con múltiples niveles educativos surge un resultado desigualador parecido al recién mencionado si se reducen los niveles educativos más bajos hacia los más altos, manteniendo los niveles centrales relativamente estables. Esto parece haber ocurrido en la década del 90 en Argentina. Luego, se podría esperar un efecto desigualador de los cambios ocurridos en la estructura educativa en este subperíodo.

Entre 1998 y 2003 y entre 2003 y 2006, la proporción de individuos en los 3 niveles educativos más bajos se redujo y estas reducciones fueron repartidas por crecimientos en las proporciones de los 3 niveles educativos más altos. Luego, es probable que el efecto de estos cambios haya sido igualador en estos dos subperíodos.

Luego, los cambios en la composición educativa ocurridos en las dos décadas señalan a los mismos como un potencial efecto igualador, con la excepción de la década del 90, en que el incremento en la educación promedio tuvo un impacto desigualador.

Hasta aquí se han analizado muchos factores que podrían haber afectado la desigualdad. A pesar de que se ha ofrecido cierta evidencia para argumentar acerca de cada efecto, todavía no contamos con un marco consistente donde confirmar el signo de cada efecto y evaluar su relevancia cuantitativa. Consecuentemente, todavía no tenemos un análisis concluyente acerca de la dirección y magnitud de estos efectos. La siguiente subsección presenta los resultados de las microdescomposiciones que permitirá confirmar o rechazar las mencionadas presunciones y poder evaluar la relevancia relativa de la variable retornos regionales.

b) Los resultados

Esta subsección reporta los resultados de realizar la descomposición descripta anteriormente utilizando la estrategia de estimación que describen en detalle Gasparini et al. (2004). El objetivo es proporcionar evidencia consistente sobre la relevancia cuantitativa de los distintos fenómenos discutidos previamente en la evolución de la desigualdad de ingresos en Argentina reportada para el período 1986-2006. Particularmente, se desea conocer la relevancia cuantitativa de los cambios en los retornos por región para explicar la evolución de la desigualdad, entre todos los determinantes propuestos.

Las descomposiciones presentan *path dependence*; esto es, los resultados dependerán del año que elijamos como base (inicial o final). Entonces, se reportan los resultados usando alternativamente los años t y t' como año base. Las Tablas 20 a 23 presentan estos resultados. El último panel dentro de cada tabla reporta el promedio de los resultados, los cuales son presentados tanto para el ingreso laboral individual como para el ingreso familiar equivalente. Por último, un número positivo indica un efecto desigualador.

** Los retornos regionales*

Las Tablas 20 a 23 confirman algunas de las presunciones realizadas anteriormente respecto de la influencia de los cambios presentados en esta variable sobre la desigualdad. Los cambios en los retornos por región tuvieron un efecto fuertemente igualador en la distribución de los ingresos laborales entre 1986 y 1992, mientras que con el análisis realizado anteriormente se predecía una fuerza igualadora leve. Además, a pesar de que no estuvieron entre los factores más importantes para explicar la evolución de la desigualdad del ingreso familiar, fueron desigualadores en esta distribución.

En los 90's, los cambios en los retornos por región constituyeron una importante fuerza desigualadora en ambas distribuciones. En el siguiente subperíodo, los cambios en los retornos por región frenaron el incremento en la desigualdad de los ingresos laborales, aunque su importancia no fue sustancial. Sobre la distribución del ingreso familiar equivalente fueron fuertemente desigualadores.

En los últimos 5 años analizados, el aporte de esta variable para reducir la desigualdad fue considerable en ambas distribuciones.

Dado que la distribución del ingreso familiar equivalente seguramente sea más relevante para evaluar la desigualdad de los estándares de vida, las principales conclusiones se extraerán sobre esta variable. Entonces, con estos resultados podríamos afirmar que a lo largo del período analizado los cambios en los retornos por región acompañaron la evolución de la desigualdad y constituyeron un factor explicativo importante a partir de la década del 90.

**Retornos a la educación*

Como esperábamos, entre 1986 y 1992 los cambios en los retornos a la educación constituyeron una fuerza igualadora, aunque de escasa importancia, en la distribución de

los ingresos laborales. En cambio, en la distribución del ingreso familiar equivalente tuvieron un importante efecto desigualador.

En la década del 90, los retornos a la educación son un factor explicativo más importante del incremento en la desigualdad; sin embargo, su relevancia relativa es todavía pequeña en relación al resto de los determinantes. Entre 1998 y 2003 ocurre lo mismo, pero su importancia es aún mayor.

En el último subperíodo los cambios en esta variable se convierten en una fuerza igualadora significativa.

En síntesis, con la excepción de la década del 90, los retornos por región constituyeron uno de los determinantes más importantes.

**Brecha salarial del género*

En el primer subperíodo, los cambios en la brecha salarial del género tuvieron un impacto igualador en la distribución de ingresos laborales, mientras que en la distribución del ingreso familiar equivalente constituyeron una fuerza desigualadora de escasa importancia.

Entre 1992 y 1998, como predecíamos, los cambios en los retornos por género contribuyeron a incrementar la desigualdad. Entre 1998 y 2003, aunque los cambios en esta variable tuvieron un impacto igualador en la distribución de los ingresos laborales, contribuyeron con más fuerza a incrementar la desigualdad del ingreso familiar equivalente. En el último subperíodo, en cambio, la reducción en la brecha salarial del género representó una fuerza igualadora más significativa en la distribución del ingreso laboral.

En el primero y en el tercer subperíodo, el efecto brecha del género tuvo un impacto igualador en la distribución de los ingresos laborales y desigualador en la del ingreso familiar equivalente. La disminución en la brecha salarial del género reduce la desigualdad de los ingresos laborales. Por otro lado, la reducción en las horas trabajadas más acentuada para los más pobres, registrada en la Tabla 15 generará incrementos en la desigualdad de los ingresos laborales, dado que las mujeres tienen ingresos laborales más bajos que los hombres. Luego, en estos dos subperíodos, la disminución de la brecha más que compensó la reducción de horas trabajadas más acentuada para los más pobres, implicando un efecto igualador neto en la distribución de los ingresos laborales. Sin embargo, en la distribución del ingreso equivalente, dada la alta correlación entre los miembros del hogar en cuanto a su nivel de calificación, el efecto predominante fue el de la reducción de horas más grande entre los más pobres o menos calificados. Se necesita más investigación en este punto.

En síntesis, los retornos por género estuvieron entre los factores explicativos más importantes de la evolución de la desigualdad del ingreso familiar equivalente únicamente en dos subperíodos, entre 1992 y 2003.

**Retornos a la experiencia (edad)*

Los cambios en los retornos en la experiencia implicaron un efecto igualador, aunque de poca importancia, en la distribución de ingresos laborales en el primer subperíodo analizado. En la década del 90 cobraron importancia y fueron desigualadores, al igual que entre 1998 y 2003. En el último período fueron fuertemente igualadores.

Cabe destacar que entre 1986 y 1992 y entre 1998 y 2003, el impacto de los cambios en esta variable en la distribución del ingreso familiar equivalente fue en dirección opuesta al observado en la distribución de los salarios individuales. Gasparini et al. (2004) ofrecen una explicación para esta situación. Los autores sugieren que el efecto experiencia básicamente refleja diferentes cambios en los retornos a los hombres y mujeres; luego, los diferentes cambios en los retornos a la experiencia ya observados en las diferentes categorías de jefes y cónyuges (compuestos principalmente por hombres y

mujeres, respectivamente), explicarían los diferentes impactos observados en las distribuciones del ingreso laboral individual y del ingreso familiar equivalente.

Por último, los cambios en los retornos a la experiencia sólo parecen haber constituido un factor explicativo importante de los cambios en la desigualdad del ingreso familiar equivalente hasta la década del 90.

**Retornos por sector*

Como predecíamos, entre 1986 y 1992 los cambios en los retornos por sector tuvieron un efecto igualador en la distribución de los ingresos laborales y en la década del 90 constituyeron una fuerza desigualadora. Entre 1998 y 2003, frenaron el incremento en la desigualdad y en el último período tuvieron un impacto levemente igualador.

En el primero y en el tercer subperíodo analizados, los impactos en la distribución del ingreso familiar equivalente fueron en direcciones opuestas a sus efectos en la distribución en el ingreso laboral y en el último subperíodo, aunque fueron en la misma dirección, el efecto igualador sobre la distribución del ingreso familiar fue considerable. La razón de estos diferentes efectos en las diferentes distribuciones puede que también tenga sus orígenes en los distintos grados de calificación requerido en los distintos sectores y en las distintas participaciones de la fuerza laboral femenina. Por ejemplo, el sector primario seguramente contendrá una mayor participación de hombres que de mujeres; de igual manera, el sector financiero contará en gran medida con individuos con un alto nivel educativo. Luego, el efecto sector estará básicamente reflejando diferentes cambios en los retornos de hombres y mujeres así como diferentes retornos a los distintos niveles educativos. Por supuesto, estas son sólo especulaciones, se requiere más investigación en este punto para poder extraer conclusiones significativas.

Resumiendo, a lo largo de todo el período los cambios en retornos por sector acompañaron la evolución de la desigualdad del ingreso familiar equivalente, es decir, fueron desigualadores hasta el 2003 e igualadores en el último subperíodo. Además, su impacto cobró importancia a partir de la década del 90.

**Inobservables*

Los cambios en las dotaciones y en los retornos a los factores inobservables implicaron cambios desigualadores en los salarios que se tradujeron en cambios desigualadores en las distribuciones de los ingresos laborales individuales y del ingreso familiar equivalente entre 1986 y 1992 y en la década del 90.

Entre 1998 y 2003, los cambios en los inobservables frenaron fuertemente el incremento en la desigualdad de los ingresos laborales pero contribuyeron a incrementar la desigualdad en el ingreso familiar. En el último subperíodo ocurrió lo opuesto, mientras tuvieron un efecto igualador en la distribución de los ingresos laborales, frenaron la reducción en la desigualdad del ingreso familiar equivalente.

Sin embargo, su poder explicativo sobre la evolución de la desigualdad del ingreso familiar equivalente parece ser descuidable, dado que únicamente entre 1986 y 1992 estuvieron entre los principales determinantes.

**Empleo*

En el primer subperíodo, el efecto empleo tuvo un importante impacto desigualador en la distribución de los ingresos laborales individuales y del ingreso familiar equivalente. Durante este subperíodo, la importante caída en las horas trabajadas que perjudicó más a los quintiles más bajos de ingreso parece haber sido el determinante principal para los incrementos en la desigualdad de ambas distribuciones. Aunque seguramente, el aumento en el desempleo junto con la caída en el empleo registradas, pueden haber colaborado.

En la década del 90 ocurrió lo mismo, los cambios en el empleo tuvieron un impacto desigualador, pero la relevancia relativa de esta variable parece haber sido descuidable.

De hecho, el efecto desigualador en este subperíodo parece haber sido captado únicamente por la reducción en las horas trabajadas registradas para el primer quintil de ingresos junto con los incrementos en la misma variable para los restantes quintiles. A pesar de que el desempleo creció considerablemente en este subperíodo, su relevancia no parece ser concluyente. Quizás esto haya ocurrido porque si bien el desempleo aumentó y el empleo cayó, para los individuos menos calificados, el aumento en la tasa de desempleo fue absorbido en parte por reducciones en la inactividad.

Entre 1998 y 2003, los cambios en esta variable acompañaron los respectivos incrementos de la desigualdad de los ingresos laborales individuales, pero frenaron los cambios ocurridos en la desigualdad del ingreso equivalente.

Una explicación de por qué los cambios en el empleo fueron igualadores entre 1998 y 2003 para la distribución del ingreso familiar es la siguiente: en este subperíodo el desempleo aumentó y el empleo cayó, pero las mayores caídas se dieron para los grupos de más alta calificación. Si asumimos que existe cierto grado de inmovilidad en los hogares, de manera tal que existe una correlación positiva entre los miembros del hogar, los ingresos familiares que más cayeron son los de hogares con miembros calificados, lo que reduciría la desigualdad del ingreso familiar equivalente.

En el último subperíodo, como esperábamos, el efecto empleo tuvo implicancias igualadoras.

En síntesis, sobre la distribución del ingreso familiar equivalente únicamente los cambios en las variables de empleo fueron relevantes en el primero y en el último subperíodo.

**Educación*

Entre 1986 y 1992, los cambios en la estructura educacional implicaron un efecto igualador, aunque de escasa importancia, en la distribución de los ingresos laborales. En cambio, en la distribución del ingreso familiar equivalente fueron desigualadores.

En la década del 90, los cambios registrados en esta variable supusieron una mayor desigualdad en ambas distribuciones; además, en la distribución del ingreso familiar equivalente constituyeron la principal fuerza desigualadora.

Entre 1998 y 2003, como predecíamos, tuvieron un efecto levemente igualador en la distribución de los ingresos laborales; sin embargo, tuvieron un efecto desigualador considerable en la distribución del ingreso familiar equivalente. En el último subperíodo tuvieron un impacto igualador, el cual fue importante para reducir la desigualdad del ingreso familiar.

En síntesis, los cambios en la estructura educativa acompañaron la evolución de la desigualdad del ingreso familiar y fueron una importante fuerza explicativa a lo largo de todo el período.

** Residuos y otros factores*

La última fila en la tabla es calculada como un residuo. Acompaña los efectos de los términos de interacción y de muchos de los factores no considerados en este análisis.

Concluyendo, a lo largo de todo el período analizado, los cambios en los retornos por región estuvieron entre los principales determinantes de la evolución de la desigualdad. Entre 1986 y 1992, constituyeron una importante fuerza igualadora de la distribución de los ingresos laborales, aunque parecen no haber tenido un impacto considerable en la distribución del ingreso familiar equivalente.

En la década del 90, los cambios registrados en esta variable fueron importantes incrementadores de la desigualdad en ambas distribuciones. Entre 1998 y 2003, sólo fueron significativos para incrementar la desigualdad del ingreso familiar equivalente y, en el último subperíodo analizado, constituyeron una importante fuerza igualadora.

Luego, exceptuando el primer subperíodo, los cambios en los retornos regionales parecen no sólo haber sido importantes, sino que también acompañaron la evolución registrada en la desigualdad. Este hecho señala entonces la importancia de la circunstancia espacial para explicar la desigualdad. Es decir, estos resultados sugieren que la ubicación geográfica constituyó en el período analizado cierto factor de injusticia en la determinación de los ingresos durante la década del 90 y hasta el 2003. La reducción de la brecha en los retornos por región en el último subperíodo consecuentemente, fue determinante para reducir la desigualdad.

Sin embargo, la evolución de la brecha en los retornos por región no constituye una explicación suficiente de la evolución de las disparidades regionales de la desigualdad. Como se mencionó anteriormente, estas últimas se estrecharon entre 1986 y 1992, mientras que la brecha de los retornos entre las diferentes regiones se amplió. Este hecho nos conduce a analizar la evolución de los distintos determinantes a nivel regional a fin de encontrar qué otros factores fueron relevantes para explicar la evolución de las mencionadas disparidades.

3) Caracterización de la evolución de las disparidades regionales de la desigualdad de los ingresos familiares en Argentina (1986-2006).

La evolución de las disparidades regionales de la desigualdad del ingreso familiar es documentada en la Tabla 6, y está medida por el desvío estándar de los coeficientes de Gini por región. Las mismas, decrecieron en el primer subperíodo, se incrementaron en la década, alcanzaron su máximo valor en 2003 y se redujeron entre 2003 y 2006.

En este apartado, el análisis está focalizado en la distribución que consideramos más relevante para reflejar los estándares de vida, la distribución del ingreso familiar equivalente.

El procedimiento será similar al de la subsección previa. Primero, se analizará la influencia de cada uno de los determinantes postulados en la desigualdad de cada región para tener una idea de la probable dirección y magnitud del impacto de cada factor sobre la evolución de las disparidades regionales. En segundo lugar, se presentarán los resultados.

a) Los determinantes

**Los retornos a la educación*

La Tabla 24 presenta los resultados de las descomposiciones del cambio en los coeficientes de Gini por región en cada uno de los cuatro recortes temporales del período de interés. Nuevamente, la variable de interés es el ingreso familiar equivalente. Dado que se espera que un incremento en los retornos a la educación amplíe la brecha de ingresos entre los más y los menos educados, un efecto desigualador fuerte en las regiones más desiguales y uno leve o igualador en las más equitativas implicaría un efecto amplificador de las disparidades regionales de la desigualdad. De igual manera, si se observa que las regiones más inequitativas presentan un efecto igualador fuerte y las menos desiguales uno leve o desigualador, se esperaría una reducción en las disparidades regionales.

Entre 1986 y 1992, los retornos a la educación tuvieron impactos muy pequeños en dos de las regiones más desiguales, igualadores en GBA y desigualadores en NOA. Al mismo tiempo, en las dos regiones más equitativas, Pampa y Cuyo, constituyeron la principal fuerza desigualadora. Luego, cabría esperar un efecto reductor de los diferentes cambios en los retornos a la educación en las disparidades regionales de la desigualdad durante este primer subperíodo.

En la década del 90, los cambios en los retornos a la educación tuvieron un efecto desigualador en todas las regiones. Sin embargo, en Cuyo y Patagonia, dos de las regiones menos desiguales, tuvieron una importancia relativa mayor. Lo cual implicaría en principio un efecto reductor de las disparidades. Por otro lado, si tenemos en cuenta el salto en la desigualdad que presenta Patagonia en este subperíodo y que los cambios en los retornos a la educación constituyen el segundo factor más importante de este incremento, podríamos esperar que los cambios en esta variable incrementen las disparidades regionales dado que separan a Patagonia del grupo de las regiones menos desiguales.

Entre 1998 y 2003, decíamos que las disparidades regionales de la desigualdad se incrementaban por el gran salto que presenta GBA, pero las restantes regiones tienden a converger entre sí. En este subperíodo, los cambios en los retornos a la educación fueron la principal característica desigualadora en GBA. Luego, se esperaría que en este subperíodo los cambios en esta variable probablemente hayan implicado un incremento en las disparidades regionales de la desigualdad.

Entre 2003 y 2006, las disparidades regionales de la desigualdad se reducen, sobre todo por la gran reducción en la desigualdad de GBA. Dado que en esta región el principal determinante lo constituye la evolución de los retornos a la educación, se esperaría un efecto reductor de las disparidades regionales de la desigualdad por parte de esta variable.

Resumiendo, los resultados de las descomposiciones de la desigualdad en cada región sugieren que los retornos a la educación habrían reducido las disparidades regionales de la desigualdad hasta 1992, la habrían incrementado hasta 2003 y reducido en el último subperíodo.

**Brecha salarial del género*

La brecha salarial del género tuvo un importante efecto igualador en NOA en el primer subperíodo. En el resto de las regiones su poder explicativo fue menor y fue desigualador en las regiones más equitativas. Luego, se esperaría que los cambios experimentados por las diferentes regiones en la brecha salarial del género hayan tendido a acercar los niveles de desigualdad de las regiones, implicando entonces un efecto de mayor concentración o menores disparidades regionales de la desigualdad en este subperíodo.

En la década del 90, los valores en que los cambios en la brecha del género incrementan la desigualdad de las regiones más igualitarias son de menor magnitud que los de las regiones más desiguales. Luego, se esperaría un impacto ampliador de las disparidades regionales en este subperíodo.

Entre 1998 y 2003, en las regiones de baja desigualdad, los cambios en los retornos por género son desigualadores e importantes. En cambio, para las regiones más desiguales no tienen particular relevancia y en el caso de NEA son igualadores. Luego, podríamos esperar que en este subperíodo los cambios en los retornos por género hayan implicado una reducción de las disparidades regionales de la desigualdad.

Si pensamos que las disparidades regionales se incrementaron básicamente debido al gran salto registrado por GBA, dado que los cambios en los retornos por género fueron desigualadores en esta región pero de poca importancia, podríamos predecir un efecto desigualador pequeño por parte de esta variable en este subperíodo.

En el último subperíodo, los cambios en la brecha del género tuvieron un efecto igualador en todas las regiones a excepción de NEA, en la que fue la segunda fuerza desigualadora. Luego, podríamos esperar un efecto aumentador de las disparidades regionales de la desigualdad. Pero, si tenemos en cuenta que las mismas se redujeron en este subperíodo básicamente por la gran reducción de los niveles de desigualdad de

GBA y que en esta región los cambios en los retornos por género fueron desiguales, este efecto aumentador de las disparidades pierde fuerza. Luego, esperaríamos que esta variable no tenga mucho impacto en este subperíodo debido a las fuerzas contrapuestas mencionadas.

**Retornos a la experiencia (edad)*

Entre 1986 y 1992, las regiones menos desiguales (Pampa, Cuyo y Patagonia) presentan un efecto desigualador fuerte de los cambios en los retornos a la experiencia. Por otro lado, en dos de las regiones más desiguales, GBA y NOA, los retornos a la experiencia fueron igualadores. En NEA, la restante región más desigual, fueron desiguales pero muy poco importantes. Luego, esperaríamos que los cambios en los retornos a la experiencia registrados en las diferentes regiones hayan contribuido a la reducción en las disparidades regionales presente en este subperíodo.

En la década del 90, en todas las regiones los cambios en los retornos a la experiencia fueron desiguales y únicamente en NEA, su importancia relativa fue descuidable. Dado que los cambios registrados en esta variable en Patagonia constituyen la principal fuerza desigualadora, los cambios en los retornos a la experiencia seguramente lideraron el incremento en las disparidades regionales de la desigualdad ocurrido en la década del 90 generado por el salto en la desigualdad de ingresos de Patagonia que hizo que se separara del grupo de regiones menos desiguales.

Entre 1998 y 2003, los retornos a la experiencia fueron igualadores en GBA y NEA, las dos regiones más desiguales y desiguales en el resto de las regiones. Luego, se esperaba que los cambios en los retornos a la experiencia ocurridos entre 1998 y 2003 hayan tendido a reducir las disparidades regionales de la desigualdad.

En el último subperíodo, con la excepción de NEA, todas las regiones presentan un efecto igualador de los cambios en los retornos a la experiencia. La magnitud de este efecto en Cuyo, una de las regiones de más baja desigualdad, podría haber tendido a incrementar las disparidades. Sin embargo, si tenemos en cuenta que la reducción en las disparidades ocurre debido a la gran reducción de los niveles de desigualdad de GBA, dado que los cambios en esta variable contribuyen a tal reducción, se podría pensar que su efecto sería el opuesto, reductor de la dispersión en los niveles de desigualdad de las diferentes regiones. Luego, no podemos predecir el efecto con exactitud debido a que existen dos fuerzas opuestas; sí se podría esperar que, dado que los efectos son contrarios, su importancia no sea considerable.

**Retornos por sector*

Entre 1986 y 1992, los cambios en los retornos por sector constituyeron fuerzas igualadoras relativamente importantes en dos de las regiones más desiguales, GBA y NOA. Además fueron desiguales en Pampa y Patagonia, dos de las regiones más igualitarias. Luego, se esperaba un efecto reductor de las disparidades regionales de la desigualdad por parte de los cambios registrados en los retornos por sector para este subperíodo.

En la década del 90, en todas las regiones los cambios en los retornos por sector fueron desiguales pero la magnitud de estos efectos fue mayor, en promedio, para las regiones más desiguales que para las más equitativas. Luego, se esperaba que los cambios registrados en esta variable en las diferentes regiones hayan tendido a ampliar la brecha de la desigualdad entre las mismas.

Entre 1998 y 2003, nuevamente dos fuerzas se contraponen. Por un lado, todas las regiones, exceptuando NEA, presentan efectos desiguales y las menos desiguales registran efectos de mayor magnitud. Todo esto implicaría un efecto reductor de las disparidades regionales. Pero, dado que en el caso de GBA (la región que da el salto en la desigualdad generando un incremento en las disparidades) los cambios en esta

variable colaboran en el incremento de sus niveles de desigualdad, se esperaría un efecto amplificador de las disparidades regionales de la desigualdad. No se puede predecir cuál efecto predominará.

Lo mismo ocurre en la dirección opuesta durante el último subperíodo. Los cambios en esta variable presentan un efecto igualador en todas las regiones menos en NEA y la magnitud de estos efectos es mayor en GBA y NOA, dos de las regiones más desiguales, que en Pampa, Cuyo y Patagonia (las regiones más equitativas). Si bien el efecto desigualador en NEA ampliaría las disparidades, su magnitud es descuidable. Luego, esperaríamos un efecto reductor de las disparidades desde estos cambios. Además, dado que los cambios en los retornos por sector constituyen la segunda fuerza más significativa de la caída en la desigualdad de GBA, podríamos esperar que este efecto reductor de las disparidades regionales sea importante durante este subperíodo.

** Inobservables*

El incremento en los niveles de desigualdad de NEA entre 1986 y 1992 básicamente generaron el aumento en las disparidades regionales de la desigualdad. En este subperíodo, los cambios en esta variable constituyeron una fuerza desigualadora importante en esta región. Luego, podríamos esperar un efecto aumentador de las disparidades.

En la década del 90, los cambios en los inobservables fueron desigualadores en todas las regiones; sin embargo, la magnitud de su efecto fue más importante en las regiones más desiguales. Luego, se esperaría que hayan contribuido a incrementar las disparidades entre 1992 y 1998.

Entre 1998 y 2003 hay dos fuerzas contrapuestas. Por un lado, se tiene que la principal fuerza igualadora en NEA son los cambios en los inobservables y que el resto de las regiones presenta un efecto desigualador. Esto, en principio, implicaría un efecto reductor de las disparidades de la desigualdad. Sin embargo, teniendo en cuenta que los cambios en los inobservables colaboran en el incremento de la desigualdad de GBA, que es el incremento clave del aumento en la brecha entre las regiones, se podría esperar un efecto incrementador de las disparidades. Luego, la dirección del impacto de esta variable dependerá de cuál efecto predomine.

En el último subperíodo ocurre algo similar. Por un lado, los inobservables constituyen la principal fuerza desigualadora en NEA. Esto, junto con que el resto de las regiones presenta efectos igualadores, implicaría en principio un efecto potenciador de las disparidades. Sin embargo, si tenemos en cuenta que los efectos igualadores son de mayor magnitud para las regiones más desiguales (GBA y NOA) y, dado que la causa principal de la reducción en las disparidades regionales son la caída en la desigualdad de GBA, podríamos pensar en un efecto reductor de los cambios en los inobservables sobre las disparidades regionales de la desigualdad. Nuevamente, la dirección del impacto de esta variable dependerá de cuál efecto predomine.

** Empleo*

Los cambios en el empleo ocurridos entre 1986 y 1992 fueron igualadores en las dos regiones más desiguales del subperíodo, NOA y NEA, y fuertemente desigualadores en Patagonia y Pampa, dos de las regiones menos desiguales. Luego, se esperaría que los cambios en el empleo ocurridos en las diferentes regiones hayan tendido a reducir las disparidades regionales de la desigualdad.

En la década del 90, los cambios en el empleo tuvieron un efecto desigualador en todas las regiones. Sin embargo, su importancia parece haber sido mayor en las regiones más desiguales tomadas en conjunto. Luego, se esperaría que los cambios en el empleo ocurridos en las diferentes regiones entre 1992 y 1998 hayan supuesto una mayor disparidad de la desigualdad de las regiones.

Entre 1998 y 2003, en general, las regiones más desiguales presentan un efecto igualador y las menos desiguales uno desigualador. Entonces, esto significaría un efecto reductor de las disparidades. Además, teniendo en cuenta la importancia del aumento en GBA y que en esta región los cambios en el empleo son igualadores, se reforzaría el efecto reductor de las disparidades.

Por último, entre 2003 y 2006, en general, los cambios en el empleo fueron igualadores y su magnitud mayor en las regiones más desiguales. Luego, se esperaría un efecto reductor de las disparidades regionales, el cual se vería reforzado si se tiene en cuenta que los cambios en esta variable acompañaron la reducción en los niveles de desigualdad de GBA.

**Educación*

Entre 1986 y 1992, los cambios en la estructura educativa fueron, en general, igualadores en las regiones más desiguales y desigualadores en las menos desiguales. Luego, se esperaría cierta convergencia entre los niveles de desigualdad de las diferentes regiones debido a los cambios ocurridos en la composición educativa.

En la década del 90, los cambios en la composición educativa fueron fuertemente desigualadores en todas las regiones y la magnitud de este efecto fue mayor en las regiones más desiguales. Luego, se esperaría un efecto potenciador de las disparidades regionales en este subperíodo por parte de esta variable.

Entre 1998 y 2003, los cambios en la composición educativa generan dos fuerzas contrapuestas sobre las disparidades regionales de la desigualdad. Por un lado, en general, el efecto de estas variables es desigualador y su magnitud mayor en las regiones menos desiguales tomadas en conjunto. Todo esto, reduciría las disparidades. Sin embargo, dado que esta variable constituye la segunda fuerza más importante del incremento en la desigualdad registrado en GBA, seguramente su efecto será incrementador de las disparidades regionales de la desigualdad.

La situación opuesta ocurre en el último subperíodo. En general, los cambios en la educación tienen un efecto igualador, con las regiones de menor desigualdad presentando una mayor magnitud de este efecto. Esto nos lleva a pensar en un efecto incrementador de las disparidades. Sin embargo, dado que la segunda fuerza más importante que genera la reducción de la desigualdad de GBA está dada por los cambios en esta variable, se esperaría un efecto reductor de las disparidades regionales de la desigualdad por parte de esta variable en este período.

b) Resultados

**Los retornos a la educación*

La Tabla 25 presenta los resultados de las descomposiciones del cambio en el desvío estándar de los coeficientes de Gini por región en cada uno de los cuatro recortes temporales del período de interés.

Como predecíamos, los cambios en los retornos a la educación colaboraron en la reducción en las disparidades regionales de la desigualdad del ingreso familiar equivalente entre 1986 y 1992; sin embargo, su aporte no fue significativo. Asimismo, constituyeron una fuerza incrementadora de escasa importancia para los cambios en las disparidades en la década del 90.

Entre 1998 y 2003, los cambios en los retornos a la educación estuvieron entre los tres factores explicativos más importantes para incrementar las disparidades. En el último subperíodo, tuvieron la misma incidencia relativa pero para reducir la dispersión de las desigualdades encontradas en cada región.

Resumiendo, si bien los cambios en los retornos a la educación acompañaron la evolución de las disparidades regionales de la desigualdad de los ingresos, únicamente a partir de 1998 su importancia como determinante fue significativa.

**Brecha salarial del género*

Tal como predecíamos, la brecha salarial del género tuvo un importante efecto reductor de las disparidades regionales de la desigualdad entre 1986 y 1992. En el resto de los períodos su impacto fue incrementador de las disparidades, pero su relevancia relativa fue descuidable.

**Retornos a la experiencia (edad)*

Entre 1986 y 1992, los cambios en los retornos a la experiencia tendieron a igualar los niveles de desigualdad de las regiones, pero su impacto no fue muy importante. A partir de la década del 90, los mismos constituyeron el principal determinante de la evolución de las disparidades regionales de la desigualdad. Como predecíamos, fueron una fuerza incrementadora de las disparidades entre 1992 y 1998 y reductora en los siguientes subperíodos.

**Retornos por sector*

Entre 1986 y 1992, los cambios en los retornos por sector fueron fuertemente reductores de la dispersión de las desigualdades y entre 1992 y 1998 constituyeron una fuerza aumentadora de las disparidades.

En el tercer subperíodo, los cambios en la brecha entre los retornos por sector incrementó las disparidades pero con una fuerza mucho menor que la del subperíodo anterior. Y entre 2003 y 2006 contribuyeron a la convergencia en los niveles de desigualdad de las regiones pero tampoco fueron significativos.

**Inobservables*

Los cambios en los factores inobservables fueron incrementadores de la dispersión en los niveles de desigualdad hasta 2003 y en el último subperíodo contribuyeron a su convergencia. Sin embargo, únicamente desde fines de la década del 90 constituyeron determinantes significativos.

**Empleo*

Los cambios en las variables de empleo no constituyeron un factor significativo para explicar la evolución de las disparidades regionales de la desigualdad.

**Educación*

Los cambios en la estructura educativa fueron la principal fuerza igualadora de los niveles de desigualdad de las regiones entre 1986 y 1992. En la década del 90, también fueron importantes para explicar su divergencia. Para el resto del período, no constituyeron un determinante de importancia.

Resumiendo, entre 1986 y 1992 los cambios en la composición educativa, en la brecha del género y en los retornos por sector fueron los principales factores explicativos de la reducción en las disparidades regionales de la desigualdad. En la década del 90, fueron los cambios en los retornos a la experiencia, seguidos por los retornos por sector y la composición educativa los principales factores que ampliaron la dispersión entre las regiones.

Entre 1998 y 2003 los cambios en los retornos a la experiencia enfrentados por las diferentes regiones frenaron fuertemente la gran divergencia entre los niveles de desigualdad de las diferentes regiones, provocada por los cambios en los inobservables y en los retornos a la educación. En el último subperíodo, estos tres mismos factores implicaron la reducción en las disparidades.

Conclusiones

El objetivo de este trabajo consistía en analizar la importancia del factor espacial o de ubicación geográfica en la desigualdad. Para ello se demostró que a lo largo del período analizado los niveles de desigualdad de las diferentes regiones siguieron sendas distintas, que en algunos momentos implicaban un acercamiento entre los niveles de desigualdad de las distintas regiones y en otros cierta divergencia. Particularmente se encontró que las disparidades regionales de la desigualdad se redujeron entre 1986 y 1992, y se ampliaron continuamente hasta 2003, para nuevamente reducirse en el último subperíodo analizado.

Para averiguar si este factor de ubicación geográfica era relevante para determinar la evolución de la desigualdad, se analizó la relevancia relativa, entre diversos otros determinantes, de los cambios en los retornos regionales. Los resultados de las descomposiciones sugieren que efectivamente, la evolución de los retornos por región en Argentina en el período 1986-2006 fue un importante factor explicativo de la evolución de la desigualdad a nivel país, particularmente a partir de la década del 90.

El siguiente paso consistía en averiguar qué factores determinaron la convergencia o divergencia entre los niveles de desigualdad de las diferentes regiones. Los resultados de este trabajo sugieren que entre 1986 y 1992 los cambios en la composición educativa, en la brecha del género y en los retornos por sector fueron los principales factores explicativos de la reducción en las disparidades regionales de la desigualdad. En la década del 90, fueron los cambios en los retornos a la experiencia, seguidos por los retornos por sector y la composición educativa los principales factores que ampliaron la dispersión entre las regiones.

Entre 1998 y 2003 los cambios en los retornos a la experiencia enfrentados por las diferentes regiones frenaron fuertemente la gran divergencia entre los niveles de desigualdad de las diferentes regiones, provocada por los cambios en los inobservables y en los retornos a la educación. En el último subperíodo, estos tres mismos factores implicaron la reducción en las disparidades.

En síntesis, el factor ubicación geográfica es un importante determinante de la desigualdad. Asimismo, en diferentes períodos, diferentes factores motivaron que los niveles de desigualdad de cada región se acerquen o se alejen. De esta manera, mientras la composición educativa y los cambios en los retornos por sector fueron determinantes importantes hasta la década del 90, su importancia relativa en el resto del período fue descuidable. De la misma manera, mientras los factores inobservables y los retornos a la educación carecían de significatividad como determinantes de las disparidades regionales de la desigualdad en la primera parte del período, fueron de extrema importancia en el resto.

Referencias

Altimir, O., Beccaria, L. and González Rozada, M. (2001). La evolución de la distribución del ingreso familiar en la Argentina. Un análisis de determinantes. *Serie de Estudios en Finanzas Públicas* 7, Maestría en Finanzas Públicas Provinciales y Municipales, UNLP.

Amemiya, T. (1985). *Advanced Econometrics*, Harvard University Press.

Atkinson, A. (1970). On the measurement of inequality. *Journal of Economic Theory* 2.

Bourguignon, F., Ferreira, F. and Lustig, N. (1998). The microeconomics of income distribution dynamics in East Asia and Latin America. *IDB-World Bank Research Proposal*.

Bourguignon, F., Fournier, M. and Gurgand, M. (2001). Fast development with a stable income distribution: Taiwan, 1979-94. *Review of Income and Wealth* 47 (2).

Buhmann, B., Rainwater, G. Schmaus, G. and Smeeding, T. (1988). Equivalence scales, well being, inequality and poverty: sensitivity estimates across ten countries using the Luxembourg Income Study database. *Review of Income and Wealth* 34.

Cowell, F. (2000). Measurement of inequality. In Atkinson and Bourguignon (eds.). *Handbook of Income Distribution*. Elsevier Science B.V. 87-166.

Deaton, A. (1997). *The analysis of household surveys. Microeconomic analysis for development policy*. Washington D.C.: The World Bank.

Esteban, J. and Ray, D. (1994). On the measurement of polarization. *Econometrica*, 62 819-851.

Esteban, J., Gradin, C. and Ray, D. (1999). Extension of a measure of polarization, with an application to the income distribution of five OECD countries. Instituto de Estudios Economicos de Galicia Pedro Barrie de la Maza Working Papers Series 24.

Gasparini, L. and Sosa Escudero, W. (2001). Assessing aggregate welfare: growth and inequality in Argentina. *Cuadernos de Economía (Latin American Journal of Economics)* 38, No 113, Santiago, Chile.

Gasparini, L., Marchionni, M. and Sosa Escudero, W. (2000). La distribución del ingreso en la Argentina y en la provincia de Buenos Aires. *Cuadernos de Economía* 49, La Plata.

Gasparini, L., Marchionni, M. and Sosa Escudero, W. (2001). *La distribución del ingreso en la Argentina. Perspectivas y efectos sobre el bienestar*. Premio Fulvio S. Pagani. Editorial Trunfar.

Gasparini, L., (2003). *Different lives: Inequality in Latin America and the Caribbean*. World Bank LAC Flagship Report 2003.

Gasparini, L., Marchionni, M. and Sosa Escudero, W. (2004). *A characterization of inequality changes through microeconomic decompositions*. UNLP

Heckman, J. (1979). Sample selection bias as a specification error. *Econometrica*, 47.

Machado, J. and Mata, J. (1998). Sources of increased inequality. Mimeo. Universidade Nova de Lisboa.

Mincer, J. (1974). *Schooling, experience and earnings*. New York, Columbia University Press for NBER.

Apéndice
Tablas y Figuras

Tabla 1
Distribución del ingreso per capita familiar
Participaciones de los deciles y ratios de ingreso

Región	Participación de los deciles										Ratios de ingreso		
	1 (i)	2 (ii)	3 (iii)	4 (iv)	5 (v)	6 (vi)	7 (vii)	8 (viii)	9 (ix)	10 (x)	10/1 (xi)	90/10 (xii)	95/80 (xiii)
GBA													
1986	1.80	3.22	4.19	5.35	6.62	7.87	9.67	12.00	16.43	32.86	18.3	7.7	1.9
1992	1.71	2.99	4.01	5.02	6.19	7.66	9.34	12.02	16.67	34.98	20.0	8.0	2.0
1998	1.23	2.36	3.38	4.42	5.53	7.02	9.03	12.00	17.19	37.84	30.7	11.4	2.1
2003	0.95	1.96	2.88	3.89	4.92	6.24	8.27	11.20	16.34	43.95	45.8	14.5	2.2
2006	1.13	2.47	3.50	4.52	5.81	7.40	9.34	12.07	16.79	36.98	32.7	11.3	2.1
Pampeana													
1983	2.01	3.50	4.59	5.64	6.87	8.43	10.33	12.64	16.55	29.43	14.6	6.9	1.7
1986	1.96	3.42	4.51	5.57	6.95	8.53	10.14	12.51	16.29	30.12	15.4	6.9	1.8
1992	1.83	3.19	4.29	5.49	6.61	7.89	9.66	12.14	16.28	32.61	17.8	7.3	1.9
1998	1.49	2.92	4.03	5.17	6.46	7.87	9.80	12.44	16.46	33.36	22.4	8.8	1.9
2003	1.14	2.33	3.44	4.66	6.03	7.62	9.61	12.49	17.36	35.31	31.0	12.2	2.0
2006	1.28	2.70	3.99	5.19	6.62	8.31	10.18	12.71	16.75	32.26	25.2	10.0	1.8
Cuyo													
1983	1.60	3.13	4.19	5.20	6.28	7.51	9.28	11.98	16.74	34.10	21.3	8.4	2.0
1986	2.01	3.50	4.57	5.59	6.73	8.13	9.87	12.31	16.39	30.90	15.3	6.9	1.8
1992	1.91	3.26	4.31	5.35	6.46	7.79	9.50	11.87	16.09	33.47	17.5	7.5	2.0
1998	1.72	2.95	3.95	4.94	6.22	7.82	9.66	12.13	16.56	34.06	19.8	8.3	2.0
2003	1.41	2.51	3.51	4.53	5.70	7.02	8.97	11.96	16.40	37.99	26.9	10.0	2.0
2006	1.46	2.86	3.92	5.05	6.42	8.14	10.01	12.35	16.39	33.40	22.8	8.4	1.8
NOA													
1983	1.68	3.03	4.03	5.06	6.21	7.59	9.46	12.25	16.88	33.81	20.1	8.1	1.9
1986	1.83	3.05	4.03	5.04	6.18	7.47	9.20	11.75	16.21	35.26	19.3	7.9	2.1
1992	1.68	2.99	4.02	4.99	6.11	7.42	9.21	11.70	16.26	35.62	21.2	8.4	2.1
1998	1.42	2.59	3.58	4.56	5.56	6.89	8.83	11.76	16.83	37.97	26.6	10.0	2.2
2003	1.34	2.38	3.31	4.24	5.30	6.73	8.67	11.55	16.51	39.97	29.8	10.6	2.2
2006	1.41	2.64	3.62	4.67	5.96	7.60	9.45	12.17	16.95	35.53	25.1	9.8	2.0
Patagonia													
1983	2.00	3.48	4.46	5.48	6.67	7.95	9.84	12.20	16.34	31.57	15.8	6.7	1.8
1986	2.08	3.43	4.50	5.50	6.58	7.87	9.70	12.08	15.96	32.30	15.5	6.5	1.9
1992	1.65	3.04	4.11	5.21	6.50	7.98	9.72	12.47	16.76	32.56	19.7	8.3	1.9
1998	1.33	2.80	3.84	4.88	6.02	7.53	9.50	12.12	16.98	35.01	26.3	10.0	2.0
2003	1.29	2.24	3.28	4.47	5.84	7.50	9.88	12.90	18.59	34.00	26.2	12.6	1.8
2006	1.21	2.48	3.69	4.88	6.21	7.79	9.84	12.83	17.44	33.63	27.8	11.7	1.9
NEA													
1983	1.63	2.97	3.91	4.89	6.02	7.48	9.31	12.04	16.93	34.81	21.3	8.2	2.0
1986	1.66	2.97	3.98	4.91	6.06	7.31	9.22	11.91	16.54	35.45	21.3	8.5	2.0
1992	1.63	2.79	3.74	4.69	5.75	7.12	8.89	11.40	15.91	38.10	23.4	8.5	2.1
1998	1.33	2.40	3.29	4.23	5.42	6.71	8.58	11.47	16.97	39.60	29.7	10.9	2.2
2003	1.36	2.32	3.15	4.09	5.10	6.62	8.77	11.61	16.76	40.23	29.6	10.7	2.1
2006	1.27	2.49	3.40	4.46	5.68	7.14	9.14	11.96	16.79	37.67	29.7	10.9	2.1

Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

Tabla 2
Distribución del ingreso per capita familiar
Índices de desigualdad

Region	Gini (i)	Theil (ii)	CV (iii)	A(.5) (iv)	A(1) (v)	A(2) (vi)	E(0) (viii)	E(1) (ix)	E(2) (x)
GBA									
1986	0.4361	0.3489	1.0664	0.1562	0.2847	0.4942	0.335	0.3489	0.5686
1992	0.4554	0.3784	1.1125	0.1693	0.3072	0.5316	0.3666	0.3786	0.6188
1998	0.505	0.4769	1.3068	0.2095	0.3737	0.6162	0.4675	0.4767	0.8539
2003	0.5569	0.7389	3.8696	0.2673	0.4416	0.6814	0.583	0.7386	7.4869
2006	0.4946	0.4623	1.4049	0.2032	0.3676	0.6264	0.4584	0.4625	0.9869
Pampeana									
1983	0.4028	0.2836	0.8868	0.1325	0.2511	0.4777	0.2891	0.2834	0.3932
1986	0.408	0.295	0.9353	0.1359	0.2534	0.4493	0.2921	0.2951	0.4374
1992	0.4323	0.3419	1.0452	0.1533	0.2795	0.4962	0.3279	0.3421	0.5462
1998	0.45	0.3704	1.1078	0.1673	0.3079	0.5409	0.368	0.3703	0.6136
2003	0.486	0.4275	1.1778	0.1949	0.3607	0.6831	0.4471	0.4275	0.6937
2006	0.4476	0.356	1.0243	0.1665	0.3163	0.5864	0.3799	0.3564	0.5246
Cuyo									
1983	0.4506	0.3655	1.0534	0.1658	0.3043	0.5366	0.3631	0.3658	0.5548
1986	0.4122	0.2976	0.906	0.1375	0.2559	0.4614	0.2953	0.2973	0.4104
1992	0.4364	0.3488	1.041	0.1555	0.2804	0.4711	0.3286	0.3484	0.5418
1998	0.4542	0.3764	1.1043	0.1682	0.3042	0.5117	0.3624	0.3765	0.6097
2003	0.4982	0.5278	1.9701	0.2106	0.3616	0.5869	0.4487	0.5276	1.9407
2006	0.4528	0.4212	1.8986	0.1752	0.3169	0.57	0.3816	0.4215	1.8023
NOA									
1983	0.4527	0.3705	1.0769	0.1672	0.3058	0.5432	0.3655	0.3702	0.5798
1986	0.4571	0.3877	1.1428	0.1705	0.304	0.5114	0.3624	0.3879	0.653
1992	0.4627	0.3984	1.1521	0.1752	0.3125	0.5212	0.3748	0.3983	0.6636
1998	0.4962	0.4531	1.2149	0.1997	0.3534	0.5681	0.4361	0.4529	0.738
2003	0.5168	0.5143	1.4535	0.2191	0.3805	0.6066	0.4786	0.5145	1.0564
2006	0.478	0.4189	1.1766	0.1872	0.3391	0.5775	0.4143	0.4187	0.6921
Patagonia									
1983	0.4195	0.3274	1.0742	0.1453	0.2647	0.4657	0.3072	0.3271	0.5769
1986	0.4223	0.3352	1.086	0.1472	0.265	0.4516	0.3084	0.3348	0.5896
1992	0.4408	0.3443	1.0072	0.1581	0.2928	0.5115	0.3464	0.3441	0.5072
1998	0.4706	0.4042	1.1548	0.1819	0.3327	0.5822	0.4046	0.4046	0.6668
2003	0.4851	0.4101	1.0858	0.191	0.354	0.5995	0.4365	0.4102	0.5894
2006	0.4695	0.3942	1.1156	0.1818	0.3398	0.6044	0.4151	0.3944	0.6223
NEA									
1983	0.4632	0.394	1.1471	0.1754	0.3179	0.5683	0.3823	0.3941	0.6579
1986	0.465	0.4001	1.1429	0.1768	0.3167	0.5334	0.3805	0.4003	0.6531
1992	0.4874	0.4872	1.5532	0.1993	0.3407	0.5394	0.4162	0.4869	1.2062
1998	0.5155	0.4984	1.3089	0.2166	0.3791	0.6092	0.4766	0.4984	0.8567
2003	0.5248	0.5768	1.9716	0.2308	0.3924	0.6478	0.4982	0.5771	1.9436
2006	0.499	0.4609	1.2389	0.2037	0.3632	0.5934	0.4509	0.4612	0.7674

Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

CV=coeficiente de variación. $A(\varepsilon)$ se refiere al Índice de Atkinson con una función CES con parámetro ε . $E(\varepsilon)$ hace referencia al Índice de Entropía Generalizado con parámetro ε . $E(1)$ =Theil

Tabla 3
Distribución del ingreso familiar equivalente
Participación de los deciles y ratios de ingreso
Ilea

Region	Participación de los deciles										Ratios de ingreso		
	1 (i)	2 (ii)	3 (iii)	4 (iv)	5 (v)	6 (vi)	7 (vii)	8 (viii)	9 (ix)	10 (x)	10/1 (xi)	90/10 (xii)	95/80 (xiii)
GBA													
1986	1.99	3.41	4.53	5.64	6.65	8.00	9.69	11.88	16.18	32.04	16.1	7.0	1.9
1992	1.86	3.28	4.24	5.22	6.47	7.88	9.44	11.95	16.55	33.13	17.8	7.4	2.0
1998	1.44	2.65	3.70	4.71	5.79	7.21	9.12	11.97	17.04	36.37	25.2	9.9	2.1
2003	1.11	2.21	3.24	4.24	5.25	6.53	8.39	11.19	16.24	41.61	37.4	12.1	2.2
2006	1.31	2.76	3.84	4.94	6.09	7.57	9.55	12.21	16.61	35.11	26.7	9.3	2.0
Pampeana													
1983	2.26	3.81	4.91	5.96	7.17	8.66	10.22	12.59	16.26	28.16	12.5	6.1	1.7
1986	2.24	3.74	4.75	5.91	7.11	8.43	10.09	12.44	16.09	29.18	13.0	6.0	1.8
1992	2.07	3.48	4.61	5.63	6.78	8.12	9.77	12.10	16.03	31.42	15.2	6.5	1.8
1998	1.75	3.24	4.37	5.48	6.71	8.09	9.81	12.31	16.19	32.04	18.3	7.5	1.8
2003	1.32	2.62	3.74	5.01	6.32	7.82	9.79	12.52	17.17	33.70	25.6	10.5	1.9
2006	1.46	3.04	4.32	5.52	6.86	8.44	10.29	12.79	16.50	30.80	21.1	8.6	1.8
Cuyo													
1983	1.76	3.42	4.52	5.46	6.53	7.75	9.36	11.91	16.34	32.94	18.6	7.5	2.1
1986	2.26	3.80	4.80	5.86	6.98	8.29	9.87	12.28	16.05	29.81	13.2	6.1	1.8
1992	2.13	3.52	4.64	5.66	6.69	7.89	9.54	11.77	15.65	32.50	15.2	6.5	2.0
1998	1.97	3.29	4.27	5.26	6.45	7.93	9.69	12.03	16.37	32.74	16.6	7.2	2.0
2003	1.59	2.79	3.85	4.78	6.04	7.31	9.21	12.03	16.40	35.99	22.6	8.9	1.9
2006	1.66	3.15	4.20	5.31	6.66	8.22	10.11	12.47	16.26	31.97	19.2	7.4	1.8
NOA													
1983	1.86	3.40	4.42	5.42	6.52	7.83	9.53	12.18	16.69	32.17	17.3	7.3	1.9
1986	2.07	3.38	4.41	5.39	6.43	7.71	9.42	11.67	15.93	33.60	16.2	6.8	2.1
1992	1.90	3.26	4.30	5.34	6.41	7.63	9.23	11.75	16.10	34.09	18.0	7.4	2.1
1998	1.65	2.95	3.99	4.92	5.97	7.23	8.95	11.82	16.67	35.85	21.6	8.9	2.1
2003	1.55	2.70	3.68	4.63	5.67	7.10	8.91	11.61	16.52	37.63	24.3	9.0	2.1
2006	1.63	2.98	3.98	5.06	6.26	7.85	9.71	12.24	16.81	33.49	20.5	8.4	1.9
Patagonia													
1983	2.22	3.79	4.75	5.68	6.89	8.15	9.85	12.25	16.05	30.35	13.6	6.0	1.8
1986	2.32	3.78	4.84	5.81	6.78	8.15	9.83	12.10	16.03	30.35	13.1	5.7	1.8
1992	1.85	3.30	4.43	5.55	6.75	8.14	9.85	12.45	16.52	31.17	16.8	7.3	1.9
1998	1.51	3.03	4.12	5.10	6.34	7.74	9.63	12.11	16.71	33.72	22.3	8.8	2.0
2003	1.42	2.44	3.61	4.71	6.11	7.93	10.19	12.99	18.19	32.40	22.8	10.9	1.9
2006	1.35	2.69	3.95	5.13	6.41	8.09	10.19	13.08	17.33	31.77	23.6	10.3	1.8
NEA													
1983	1.85	3.29	4.22	5.22	6.27	7.69	9.37	12.11	16.56	33.42	18.1	7.3	1.9
1986	1.90	3.28	4.31	5.28	6.27	7.57	9.33	11.79	16.15	34.12	17.9	7.2	2.0
1992	1.88	3.14	4.08	5.03	6.08	7.40	9.06	11.45	15.75	36.14	19.2	3.1	2.0
1998	1.53	2.72	3.67	4.60	5.71	6.96	8.78	11.49	16.53	37.99	24.8	9.4	2.3
2003	1.56	2.62	3.52	4.43	5.46	6.87	9.02	11.78	16.18	38.57	24.7	9.1	2.0
2006	1.46	2.85	3.80	4.85	6.03	7.43	9.19	11.92	16.66	35.81	24.5	9.5	2.0

Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

Ieb

Región	Participación de los deciles										Ratios de ingreso		
	1 (i)	2 (ii)	3 (iii)	4 (iv)	5 (v)	6 (vi)	7 (vii)	8 (viii)	9 (ix)	10 (x)	10/1 (xi)	90/10 (xii)	95/80 (xiii)
GBA													
1986	2.07	3.46	4.61	5.65	6.74	8.10	9.74	11.87	16.12	31.64	15.3	6.8	1.9
1992	1.90	3.34	4.28	5.33	6.59	8.04	9.69	11.99	16.39	32.44	17.0	7.1	2.0
1998	1.53	2.77	3.80	4.81	5.90	7.34	9.20	12.05	16.99	35.60	23.2	9.4	2.0
2003	1.18	2.32	3.41	4.42	5.46	6.73	8.49	11.25	16.15	40.61	34.2	11.3	2.1
2006	1.39	2.90	3.99	5.12	6.21	7.66	9.67	12.25	16.58	34.23	24.6	8.8	2.0
Pampeana													
1983	2.33	3.90	5.01	6.08	7.23	8.69	10.26	12.57	16.16	27.77	11.9	5.8	1.7
1986	2.33	3.78	4.88	5.96	7.13	8.51	10.16	12.46	15.98	28.81	12.4	5.8	1.8
1992	2.15	3.58	4.65	5.70	6.89	8.23	9.87	12.15	15.90	30.89	14.4	6.5	1.8
1998	1.84	3.36	4.48	5.57	6.83	8.23	9.89	12.31	16.07	31.43	17.1	7.3	1.8
2003	1.41	2.75	3.89	5.15	6.43	7.97	9.85	12.51	17.09	32.95	23.4	9.9	1.9
2006	1.55	3.20	4.49	5.68	6.94	8.48	10.35	12.81	16.44	30.05	19.4	8.1	1.8
Cuyo													
1983	1.84	3.53	4.60	5.56	6.67	7.91	9.47	11.84	16.29	32.29	17.5	7.0	2.0
1986	2.33	3.87	4.87	5.95	7.05	8.39	9.91	12.33	16.06	29.24	12.6	5.9	1.8
1992	2.20	3.58	4.73	5.78	6.81	8.03	9.63	11.80	15.50	31.94	14.5	6.3	1.9
1998	2.08	3.39	4.36	5.39	6.56	8.05	9.82	12.09	16.30	31.96	15.4	6.7	2.0
2003	1.67	2.95	4.02	4.92	6.14	7.49	9.33	12.11	16.34	35.03	20.9	8.3	1.9
2006	1.73	3.27	4.36	5.42	6.76	8.30	10.19	12.59	16.17	31.21	18.0	7.1	1.8
NOA													
1983	1.94	3.51	4.55	5.53	6.63	8.00	9.61	12.17	16.75	31.30	16.1	7.1	1.9
1986	2.15	3.50	4.50	5.49	6.60	7.83	9.54	11.75	15.88	32.75	15.2	6.5	2.0
1992	1.97	3.33	4.38	5.48	6.56	7.75	9.35	11.80	16.09	33.29	16.9	7.2	2.0
1998	1.73	3.06	4.13	5.07	6.13	7.40	9.12	11.82	16.64	34.91	20.2	8.5	2.1
2003	1.63	2.86	3.85	4.79	5.89	7.24	9.10	11.77	16.49	36.40	22.3	8.5	2.1
2006	1.71	3.11	4.17	5.25	6.45	8.03	9.86	12.34	16.76	32.32	18.9	7.9	1.9
Patagonia													
1983	2.30	3.89	4.89	5.81	6.97	8.24	9.97	12.23	15.91	29.79	12.9	5.8	1.8
1986	2.40	3.89	4.94	5.95	6.95	8.29	9.93	12.20	15.92	29.53	12.3	5.6	1.8
1992	1.90	3.38	4.53	5.70	6.83	8.28	9.87	12.48	16.44	30.58	16.0	7.2	1.9
1998	1.57	3.13	4.24	5.24	6.48	7.85	9.72	12.18	16.64	32.93	20.9	8.5	1.9
2003	1.48	2.55	3.76	4.86	6.28	8.14	10.37	12.95	17.98	31.63	21.4	10.2	1.8
2006	1.41	2.78	4.07	5.23	6.59	8.21	10.33	13.15	17.27	30.96	21.9	9.5	1.8
NEA													
1983	1.92	3.40	4.34	5.27	6.35	7.71	9.46	12.13	16.53	32.90	17.2	7.0	1.9
1986	1.99	3.40	4.42	5.41	6.42	7.69	9.38	11.79	16.03	33.48	16.8	6.8	1.9
1992	1.97	3.26	4.18	5.17	6.20	7.50	9.15	11.49	15.60	35.46	18.0	7.0	2.0
1998	1.60	2.85	3.85	4.77	5.82	7.06	8.86	11.57	16.46	37.16	23.1	8.9	2.2
2003	1.65	2.74	3.69	4.59	5.68	7.02	9.07	11.85	16.19	37.52	22.7	8.5	2.0
2006	1.55	3.00	4.01	5.06	6.24	7.57	9.24	11.98	16.52	34.83	22.4	9.0	2.0

Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

Iec

Región	Participación de los deciles										Ratios de ingreso		
	1 (i)	2 (ii)	3 (iii)	4 (iv)	5 (v)	6 (vi)	7 (vii)	8 (viii)	9 (ix)	10 (x)	10/1 (xi)	90/10 (xii)	95/80 (xiii)
GBA													
1986	2.06	3.45	4.64	5.70	6.70	8.02	9.66	11.71	16.06	32.01	15.5	6.6	1.9
1992	1.89	3.39	4.30	5.34	6.56	7.93	9.45	11.81	16.47	32.85	17.3	7.2	2.0
1998	1.53	2.80	3.81	4.81	5.89	7.28	9.12	11.90	16.93	35.93	23.4	9.4	2.0
2003	1.18	2.32	3.36	4.37	5.39	6.63	8.46	11.10	16.17	41.03	34.8	11.3	2.2
2006	1.40	2.90	3.97	5.11	6.22	7.59	9.61	12.20	16.54	34.47	24.6	8.8	2.0
Pampeana													
1983	2.34	3.95	5.00	6.10	7.35	8.67	10.14	12.55	16.09	27.81	11.9	5.7	1.7
1986	2.38	3.85	4.91	6.01	7.13	8.39	10.00	12.39	15.96	28.97	12.2	5.7	1.8
1992	2.16	3.60	4.71	5.68	6.83	8.14	9.76	12.04	15.87	31.22	14.5	6.5	1.8
1998	1.88	3.38	4.51	5.61	6.75	8.15	9.79	12.18	16.01	31.75	16.9	7.1	1.9
2003	1.41	2.75	3.85	5.14	6.40	7.88	9.81	12.48	17.09	33.20	23.6	9.8	1.9
2006	1.55	3.18	4.44	5.63	6.88	8.44	10.28	12.77	16.45	30.38	19.6	8.2	1.8
Cuyo													
1983	1.85	3.51	4.61	5.61	6.57	7.84	9.34	11.79	16.24	32.65	17.7	7.1	2.0
1986	2.38	3.91	4.92	5.93	7.03	8.30	9.87	12.18	15.92	29.56	12.4	5.7	1.8
1992	2.22	3.64	4.75	5.74	6.78	7.97	9.46	11.70	15.39	32.35	14.6	6.1	2.0
1998	2.08	3.44	4.38	5.36	6.56	7.96	9.63	11.92	16.23	32.44	15.6	6.9	2.0
2003	1.67	2.91	3.95	4.95	6.10	7.43	9.32	11.93	16.48	35.24	21.0	8.2	1.9
2006	1.75	3.29	4.31	5.41	6.71	8.18	10.12	12.46	16.23	31.54	18.0	7.2	1.8
NOA													
1983	1.93	3.56	4.58	5.56	6.60	7.86	9.59	12.10	16.49	31.73	16.4	6.9	1.9
1986	2.18	3.55	4.57	5.50	6.50	7.81	9.37	11.64	15.83	33.05	15.2	6.4	2.1
1992	2.00	3.36	4.42	5.47	6.47	7.64	9.20	11.66	16.02	33.76	16.9	7.1	2.0
1998	1.76	3.12	4.14	5.08	6.10	7.35	8.95	11.75	16.60	35.16	20.0	8.5	2.1
2003	1.64	2.85	3.81	4.79	5.80	7.25	8.92	11.57	16.51	36.67	22.5	8.6	2.2
2006	1.73	3.13	4.13	5.19	6.35	7.87	9.72	12.22	16.78	32.88	19.0	7.8	1.9
Patagonia													
1983	2.32	3.89	4.85	5.80	6.90	8.19	9.82	12.15	15.91	30.17	13.0	5.7	1.8
1986	2.43	3.92	4.97	5.90	6.89	8.17	9.86	12.06	16.02	29.76	12.2	5.6	1.8
1992	1.93	3.41	4.54	5.67	6.81	8.16	9.88	12.35	16.47	30.79	15.9	7.0	1.9
1998	1.60	3.09	4.21	5.20	6.40	7.75	9.60	12.20	16.61	33.36	20.8	8.3	1.9
2003	1.47	2.51	3.75	4.81	6.18	8.08	10.28	12.93	17.96	32.02	21.8	10.6	1.9
2006	1.41	2.78	4.04	5.18	6.53	8.19	10.28	13.19	17.30	31.11	22.0	9.5	1.7
NEA													
1983	1.95	3.40	4.38	5.35	6.35	7.71	9.35	12.19	16.37	32.96	16.9	6.8	1.9
1986	2.02	3.42	4.47	5.38	6.34	7.61	9.35	11.72	15.94	33.76	16.7	6.7	1.9
1992	1.99	3.30	4.26	5.17	6.22	7.48	9.08	11.44	15.68	35.38	17.8	7.1	2.0
1998	1.62	2.84	3.84	4.75	5.81	7.08	8.80	11.46	16.29	37.51	23.1	8.8	2.3
2003	1.65	2.75	3.65	4.55	5.62	6.90	9.03	11.78	15.89	38.17	23.1	8.5	2.0
2006	1.57	2.99	3.99	5.01	6.12	7.51	9.21	11.83	16.50	35.27	22.5	8.6	2.0

Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

Región	Participación de los deciles										Ratios de ingreso		
	1 (i)	2 (ii)	3 (iii)	4 (iv)	5 (v)	6 (vi)	7 (vii)	8 (viii)	9 (ix)	10 (x)	10/1 (xi)	90/10 (xii)	95/80 (xiii)
GBA													
1986	2.11	3.50	4.66	5.69	6.82	8.11	9.70	11.74	16.02	31.64	15.0	6.6	1.9
1992	1.93	3.40	4.37	5.40	6.68	8.08	9.70	11.89	16.31	32.25	16.7	7.0	2.0
1998	1.61	2.90	3.89	4.89	5.98	7.40	9.21	11.97	16.90	35.25	21.9	8.9	2.0
2003	1.24	2.40	3.50	4.55	5.55	6.81	8.54	11.16	16.06	40.19	32.3	10.8	2.2
2006	1.46	3.01	4.11	5.23	6.30	7.71	9.71	12.24	16.51	33.72	23.1	8.5	2.0
Pampeana													
1983	2.40	3.99	5.10	6.18	7.37	8.70	10.21	12.49	16.04	27.51	11.5	5.5	1.7
1986	2.43	3.85	5.00	6.02	7.17	8.49	10.09	12.40	15.85	28.69	11.8	5.6	1.7
1992	2.21	3.65	4.73	5.75	6.94	8.22	9.86	12.08	15.80	30.76	13.9	6.2	1.8
1998	1.94	3.46	4.59	5.66	6.87	8.26	9.88	12.22	15.88	31.24	16.1	6.9	1.8
2003	1.48	2.85	3.97	5.24	6.52	8.01	9.82	12.51	17.02	32.58	22.0	9.3	1.9
2006	1.63	3.31	4.59	5.76	6.94	8.50	10.34	12.77	16.43	29.74	18.3	7.8	1.7
Cuyo													
1983	1.90	3.59	4.66	5.69	6.71	7.96	9.43	11.74	16.17	32.13	16.9	6.8	2.0
1986	2.42	3.94	4.98	6.01	7.08	8.41	9.92	12.23	15.97	29.03	12.0	5.7	1.8
1992	2.25	3.69	4.79	5.86	6.86	8.10	9.55	11.74	15.32	31.83	14.1	6.1	2.0
1998	2.17	3.51	4.45	5.47	6.65	8.07	9.78	11.98	16.18	31.75	14.6	6.5	2.0
2003	1.74	3.05	4.09	5.06	6.21	7.58	9.42	12.01	16.35	34.50	19.8	7.9	1.9
2006	1.80	3.38	4.44	5.50	6.81	8.28	10.18	12.56	16.18	30.87	17.1	6.9	1.8
NOA													
1983	2.00	3.65	4.67	5.63	6.71	8.03	9.62	12.12	16.59	30.97	15.4	6.7	1.9
1986	2.24	3.64	4.63	5.59	6.65	7.88	9.53	11.72	15.82	32.30	14.4	6.2	2.0
1992	2.06	3.42	4.49	5.56	6.61	7.77	9.31	11.69	16.02	33.06	16.1	6.9	2.0
1998	1.82	3.20	4.27	5.19	6.22	7.51	9.10	11.75	16.52	34.43	18.9	8.2	2.1
2003	1.71	2.98	3.96	4.91	5.99	7.37	9.09	11.72	16.47	35.81	21.0	8.1	2.1
2006	1.79	3.24	4.30	5.34	6.54	8.04	9.85	12.31	16.76	31.84	17.8	7.5	1.8
Patagonia													
1983	2.38	3.96	4.97	5.90	6.98	8.25	9.93	12.13	15.81	29.70	12.5	5.5	1.8
1986	2.47	4.02	5.05	6.00	7.05	8.31	9.93	12.15	15.93	29.09	11.7	5.5	1.8
1992	1.96	3.47	4.62	5.79	6.89	8.27	9.89	12.40	16.40	30.31	15.4	7.0	1.8
1998	1.64	3.17	4.31	5.32	6.52	7.86	9.72	12.18	16.62	32.67	19.9	8.1	1.9
2003	1.51	2.61	3.86	4.95	6.37	8.22	10.34	12.98	17.80	31.35	20.7	9.8	1.8
2006	1.46	2.86	4.10	5.32	6.66	8.26	10.40	13.18	17.32	30.44	20.8	9.0	1.7
NEA													
1983	1.99	3.49	4.46	5.39	6.41	7.72	9.45	12.18	16.37	32.54	16.3	6.7	1.9
1986	2.08	3.51	4.53	5.50	6.48	7.70	9.40	11.76	15.83	33.22	16.0	6.4	1.9
1992	2.06	3.38	4.33	5.30	6.32	7.57	9.18	11.48	15.50	34.88	16.9	6.7	1.9
1998	1.68	2.95	3.99	4.88	5.90	7.15	8.87	11.54	16.25	36.79	21.9	8.4	2.3
2003	1.72	2.85	3.79	4.72	5.77	7.09	9.05	11.84	15.94	37.24	21.5	8.1	2.0
2006	1.63	3.14	4.16	5.19	6.30	7.64	9.26	11.87	16.40	34.42	21.0	8.5	2.0

Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

lee

Región	Participación de los deciles										Ratios de ingreso		
	1 (i)	2 (ii)	3 (iii)	4 (iv)	5 (v)	6 (vi)	7 (vii)	8 (viii)	9 (ix)	10 (x)	10/1 (xi)	90/10 (xii)	95/80 (xiii)
GBA													
1986	1.95	3.37	4.45	5.58	6.67	7.90	9.62	11.86	16.14	32.46	16.7	7.0	1.9
1992	1.82	3.23	4.21	5.22	6.39	7.77	9.32	11.92	16.63	33.48	18.3	7.7	2.0
1998	1.41	2.61	3.65	4.65	5.76	7.13	9.05	11.97	17.05	36.72	26.1	10.2	2.1
2003	1.08	2.17	3.16	4.14	5.17	6.41	8.38	11.13	16.34	42.03	39.0	12.4	2.2
2006	1.30	2.72	3.77	4.87	6.05	7.54	9.45	12.15	16.65	35.50	27.3	9.6	2.0
Pampeana													
1983	2.24	3.76	4.89	5.90	7.17	8.61	10.24	12.55	16.28	28.37	12.7	6.0	1.7
1986	2.23	3.74	4.75	5.88	7.08	8.44	10.04	12.39	16.18	29.28	13.1	6.1	1.8
1992	2.04	3.43	4.57	5.64	6.72	8.03	9.72	12.01	16.03	31.80	15.6	6.6	1.9
1998	1.74	3.20	4.34	5.44	6.67	8.00	9.75	12.23	16.23	32.39	18.7	7.6	1.9
2003	1.29	2.57	3.67	4.92	6.26	7.75	9.75	12.52	17.13	34.13	26.4	10.8	1.9
2006	1.44	2.96	4.23	5.44	6.78	8.40	10.27	12.73	16.50	31.26	21.8	8.8	1.8
Cuyo													
1983	1.76	3.36	4.52	5.43	6.42	7.63	9.28	11.82	16.49	33.30	18.9	7.4	2.1
1986	2.27	3.78	4.79	5.77	6.94	8.21	9.84	12.26	16.04	30.11	13.3	6.0	1.8
1992	2.10	3.50	4.59	5.56	6.69	7.86	9.49	11.66	15.65	32.89	15.6	6.7	2.0
1998	1.93	3.27	4.21	5.16	6.39	7.95	9.62	11.98	16.38	33.10	17.1	7.4	1.9
2003	1.56	2.74	3.78	4.77	5.92	7.29	9.14	11.91	16.46	36.43	23.3	8.9	1.9
2006	1.65	3.11	4.14	5.26	6.55	8.15	10.02	12.47	16.29	32.34	19.5	7.5	1.8
NOA													
1983	1.83	3.36	4.37	5.36	6.44	7.71	9.48	12.19	16.62	32.64	17.9	7.5	2.0
1986	2.05	3.36	4.37	5.32	6.34	7.64	9.28	11.66	15.97	34.00	16.6	6.8	2.1
1992	1.88	3.23	4.27	5.24	6.32	7.54	9.11	11.64	16.06	34.72	18.4	7.5	2.1
1998	1.63	2.91	3.92	4.86	5.87	7.10	8.88	11.78	16.72	36.33	22.3	9.2	2.2
2003	1.52	2.64	3.61	4.54	5.57	6.99	8.79	11.46	16.54	38.36	25.3	9.3	2.2
2006	1.61	2.93	3.91	4.94	6.18	7.70	9.60	12.18	16.85	34.10	21.2	8.6	2.0
Patagonia													
1983	2.21	3.75	4.72	5.67	6.82	8.06	9.77	12.18	16.06	30.74	13.9	6.1	1.8
1986	2.32	3.74	4.76	5.79	6.68	8.07	9.81	12.00	16.07	30.76	13.3	5.8	1.8
1992	1.84	3.26	4.38	5.45	6.68	8.10	9.88	12.40	16.61	31.40	17.1	7.4	1.9
1998	1.49	2.97	4.07	5.02	6.24	7.67	9.54	12.16	16.75	34.08	22.7	9.0	1.9
2003	1.41	2.42	3.58	4.69	6.08	7.86	10.04	12.95	18.23	32.75	23.2	11.2	1.8
2006	1.33	2.68	3.92	5.08	6.38	8.04	10.09	13.08	17.32	32.07	24.0	10.3	1.8
NEA													
1983	1.83	3.25	4.19	5.18	6.23	7.62	9.30	12.18	16.48	33.74	18.4	7.4	1.9
1986	1.89	3.24	4.29	5.19	6.17	7.47	9.29	11.81	16.19	34.47	18.2	7.2	2.0
1992	1.85	3.11	4.07	5.00	6.04	7.35	8.99	11.44	15.83	36.33	19.6	7.6	2.0
1998	1.50	2.65	3.60	4.53	5.64	6.91	8.68	11.38	16.58	38.52	25.6	9.8	2.3
2003	1.51	2.59	3.42	4.34	5.33	6.78	8.91	11.65	16.15	39.30	25.9	9.6	2.1
2006	1.45	2.79	3.71	4.76	5.91	7.31	9.14	11.84	16.68	36.40	25.0	9.5	2.0

Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

Tabla 4
Distribución del ingreso familiar equivalente
Índices de desigualdad
lea

Región	Gini (i)	Theil (ii)	CV (iii)	A(.5) (iv)	A(1) (v)	A(2) (vi)	E(0) (viii)	E(1) (ix)	E(2) (x)
GBA									
1986	0.4204	0.3243	1.0169	0.1452	0.2647	0.462	0.3073	0.3244	0.5171
1992	0.4374	0.3461	1.0362	0.1559	0.2846	0.496	0.3345	0.3465	0.5368
1998	0.4833	0.4308	1.2057	0.1909	0.3428	0.5745	0.4197	0.4307	0.7269
2003	0.5336	0.6691	3.5095	0.2453	0.4086	0.6447	0.5254	0.669	6.1582
2006	0.47	0.4125	1.2724	0.1833	0.3348	0.5831	0.4077	0.4128	0.8095
Pampeana									
1983	0.3809	0.2512	0.8178	0.1183	0.2256	0.4363	0.2555	0.2517	0.3344
1986	0.3899	0.2689	0.8836	0.1237	0.2303	0.4099	0.2614	0.2691	0.3904
1992	0.4134	0.3112	0.9804	0.14	0.2557	0.4607	0.2953	0.3109	0.4805
1998	0.4278	0.3331	1.0297	0.1509	0.2782	0.4936	0.3259	0.3337	0.5302
2003	0.4639	0.3866	1.0999	0.1773	0.3303	0.6546	0.4006	0.3868	0.6049
2006	0.426	0.3205	0.9599	0.1506	0.2878	0.5453	0.3399	0.3199	0.4607
Cuyo									
1983	0.4307	0.3334	0.9943	0.1518	0.28	0.5009	0.3288	0.3333	0.4943
1986	0.3931	0.2706	0.8583	0.1251	0.2331	0.4235	0.2655	0.2706	0.3683
1992	0.417	0.3186	0.9819	0.1424	0.2573	0.4366	0.2973	0.3182	0.4821
1998	0.4321	0.3369	1.0188	0.1515	0.2753	0.4681	0.3219	0.3369	0.519
2003	0.4741	0.4705	1.7725	0.1907	0.3311	0.5506	0.4019	0.4703	1.5709
2006	0.4326	0.3772	1.7014	0.1591	0.2902	0.5308	0.3424	0.377	1.4475
NOA									
1983	0.4281	0.328	0.989	0.1495	0.2766	0.5071	0.3235	0.3282	0.4891
1986	0.4319	0.3426	1.0421	0.1521	0.2736	0.4705	0.32	0.3424	0.543
1992	0.4409	0.3577	1.0649	0.1587	0.2853	0.4829	0.3357	0.3576	0.567
1998	0.4676	0.3974	1.1074	0.177	0.3168	0.5214	0.3811	0.3972	0.6132
2003	0.4884	0.4535	1.3309	0.1955	0.3439	0.5631	0.4215	0.4533	0.8857
2006	0.4513	0.3679	1.0701	0.1664	0.3051	0.5347	0.3641	0.3679	0.5726
Patagonia									
1983	0.3999	0.2939	0.9775	0.1317	0.2415	0.4295	0.2765	0.294	0.4777
1986	0.3974	0.2929	0.99	0.1302	0.2366	0.4095	0.2703	0.2925	0.4901
1992	0.4199	0.3099	0.9359	0.1433	0.2672	0.4742	0.3109	0.3102	0.438
1998	0.4512	0.3685	1.0822	0.1669	0.3074	0.5515	0.3669	0.368	0.5856
2003	0.4636	0.3696	1.0056	0.1742	0.3269	0.569	0.3956	0.3699	0.5056
2006	0.4484	0.3527	1.0169	0.1654	0.3135	0.5713	0.3762	0.3529	0.517
NEA									
1983	0.4412	0.3565	1.073	0.1594	0.2905	0.5295	0.3434	0.3566	0.5757
1986	0.4424	0.363	1.0798	0.1605	0.2882	0.4915	0.3402	0.3633	0.583
1992	0.4607	0.4326	1.4204	0.1785	0.3072	0.4934	0.3669	0.4326	1.0088
1998	0.4906	0.4479	1.215	0.196	0.3458	0.5662	0.4241	0.4482	0.7381
2003	0.4998	0.5272	1.8988	0.2105	0.3595	0.6068	0.4454	0.5274	1.8028
2006	0.473	0.4107	1.1432	0.1828	0.3285	0.5486	0.3984	0.4106	0.6535

Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

Ieb

Región	Gini (i)	Theil (ii)	CV (iii)	A(.5) (iv)	A(1) (v)	A(2) (vi)	E(0) (viii)	E(1) (ix)	E(2) (x)
GBA									
1986	0.415	0.3153	0.9985	0.1414	0.2581	0.4511	0.2988	0.3158	0.4985
1992	0.4293	0.3303	0.9933	0.15	0.2754	0.4824	0.3224	0.3304	0.4933
1998	0.4736	0.4093	1.1512	0.1828	0.33	0.5585	0.4003	0.4095	0.6626
2003	0.5212	0.6333	3.3327	0.2341	0.3924	0.6275	0.4982	0.6331	5.5534
2006	0.459	0.3901	1.1982	0.1746	0.3207	0.5648	0.3864	0.3905	0.7178
Pampeana									
1983	0.3743	0.2414	0.7943	0.1141	0.2183	0.4249	0.2459	0.2411	0.3154
1986	0.3841	0.26	0.862	0.1199	0.2235	0.3986	0.253	0.2599	0.3715
1992	0.4061	0.2981	0.9469	0.1348	0.2471	0.4477	0.2837	0.298	0.4483
1998	0.419	0.3182	0.9941	0.1446	0.2675	0.4776	0.3115	0.3182	0.4941
2003	0.4535	0.3674	1.0578	0.1692	0.3169	0.641	0.381	0.3672	0.5595
2006	0.4155	0.3029	0.9212	0.1431	0.2747	0.5268	0.3211	0.3034	0.4243
Cuyo									
1983	0.4223	0.3203	0.9712	0.1462	0.2706	0.4885	0.3152	0.3206	0.4716
1986	0.3865	0.2602	0.835	0.1208	0.2259	0.4124	0.2564	0.2603	0.3486
1992	0.4093	0.3061	0.9554	0.1373	0.2491	0.426	0.2869	0.3057	0.4564
1998	0.4224	0.3192	0.9761	0.1445	0.2639	0.4525	0.3068	0.3191	0.4763
2003	0.4621	0.4424	1.6673	0.181	0.3167	0.5349	0.3809	0.4426	1.39
2006	0.4231	0.3574	1.5974	0.1521	0.2791	0.5172	0.3273	0.3575	1.2759
NOA									
1983	0.4181	0.3101	0.9467	0.1425	0.2655	0.4947	0.3082	0.3101	0.4482
1986	0.4218	0.3239	0.9967	0.1449	0.2622	0.4559	0.3038	0.3239	0.4967
1992	0.4317	0.3402	1.0244	0.152	0.2749	0.4704	0.3216	0.3404	0.5247
1998	0.4564	0.3758	1.0619	0.1686	0.3037	0.506	0.3617	0.3759	0.5639
2003	0.4747	0.4265	1.2864	0.1849	0.3276	0.5449	0.3971	0.4262	0.8274
2006	0.4376	0.3423	1.0125	0.1565	0.2897	0.5182	0.3422	0.3422	0.5125
Patagonia									
1983	0.3914	0.2803	0.9397	0.1263	0.2323	0.4166	0.2645	0.2801	0.4415
1986	0.3872	0.2755	0.9456	0.1234	0.2259	0.3948	0.2556	0.2756	0.4471
1992	0.4122	0.2976	0.9087	0.1382	0.2586	0.4623	0.2989	0.2973	0.4129
1998	0.4417	0.3509	1.0438	0.16	0.2964	0.5385	0.3514	0.3514	0.5447
2003	0.4526	0.3492	0.9626	0.1658	0.3134	0.5514	0.3762	0.3491	0.4633
2006	0.4389	0.3345	0.9694	0.1583	0.3023	0.5582	0.3598	0.3348	0.4698
NEA									
1983	0.4342	0.3436	1.041	0.1542	0.282	0.516	0.3315	0.3434	0.5419
1986	0.4329	0.3469	1.0482	0.1538	0.2771	0.4754	0.3245	0.3468	0.5494
1992	0.4509	0.4133	1.3764	0.1711	0.2955	0.4776	0.3505	0.4134	0.9473
1998	0.4798	0.4268	1.1749	0.1874	0.3321	0.549	0.4035	0.4271	0.6902
2003	0.4871	0.4995	1.8366	0.2002	0.3437	0.5886	0.421	0.4998	1.6865
2006	0.4595	0.3849	1.0898	0.1725	0.3121	0.5297	0.3741	0.385	0.5938

Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

Iec

Región	Gini (i)	Theil (ii)	CV (iii)	A(.5) (iv)	A(1) (v)	A(2) (vi)	E(0) (viii)	E(1) (ix)	E(2) (x)
GBA									
1986	0.4167	0.3202	1.01	0.1429	0.2599	0.4525	0.3009	0.3201	0.5101
1992	0.4317	0.3372	1.0172	0.1521	0.2777	0.4837	0.3254	0.3375	0.5173
1998	0.4749	0.4147	1.1727	0.184	0.3307	0.5566	0.4013	0.4151	0.6876
2003	0.5247	0.6424	3.3444	0.2371	0.3961	0.6305	0.5047	0.6429	5.5926
2006	0.4605	0.3944	1.2289	0.1757	0.3216	0.5631	0.3884	0.3945	0.7551
Pampeana									
1983	0.3732	0.2408	0.7954	0.1135	0.2167	0.4205	0.244	0.2411	0.3163
1986	0.3834	0.2606	0.8679	0.1196	0.222	0.3943	0.2507	0.2606	0.3766
1992	0.4077	0.3037	0.969	0.1363	0.2486	0.4492	0.2858	0.3034	0.4695
1998	0.4198	0.3213	1.0066	0.1452	0.2672	0.4735	0.3104	0.3215	0.5066
2003	0.4558	0.3728	1.075	0.171	0.3188	0.6425	0.3839	0.373	0.5778
2006	0.4189	0.3096	0.9426	0.1454	0.2777	0.5289	0.3258	0.3093	0.4442
Cuyo									
1983	0.4246	0.3249	0.98	0.1478	0.2724	0.488	0.3179	0.3251	0.4802
1986	0.3866	0.2631	0.8484	0.1212	0.2253	0.4089	0.2551	0.2629	0.3599
1992	0.4108	0.3108	0.9704	0.1385	0.25	0.4252	0.2879	0.3109	0.4708
1998	0.4245	0.3246	0.9937	0.146	0.2652	0.4516	0.3078	0.3247	0.4937
2003	0.4648	0.4486	1.6901	0.1831	0.3194	0.5364	0.3846	0.4487	1.4282
2006	0.4254	0.3613	1.6224	0.1532	0.2797	0.5125	0.3282	0.361	1.3161
NOA									
1983	0.4193	0.3148	0.9655	0.1436	0.2661	0.4927	0.3092	0.3149	0.4661
1986	0.4223	0.3268	1.0078	0.1455	0.2623	0.4544	0.3038	0.327	0.5079
1992	0.4338	0.3464	1.0435	0.1537	0.276	0.4672	0.3232	0.3466	0.5445
1998	0.4567	0.3779	1.0715	0.1688	0.3029	0.5023	0.361	0.3778	0.5741
2003	0.4779	0.4325	1.2811	0.1871	0.3302	0.545	0.4005	0.4323	0.8206
2006	0.442	0.3517	1.0372	0.1594	0.2928	0.5175	0.3466	0.3516	0.5379
Patagonia									
1983	0.3942	0.2851	0.9514	0.1279	0.2342	0.4157	0.2669	0.2849	0.4526
1986	0.3886	0.279	0.9596	0.1243	0.2265	0.3934	0.2566	0.2788	0.4604
1992	0.4133	0.3001	0.917	0.1388	0.2589	0.4607	0.2996	0.3004	0.4204
1998	0.4455	0.3589	1.0643	0.1627	0.2996	0.5426	0.3558	0.3591	0.5664
2003	0.4566	0.3576	0.9836	0.1688	0.3177	0.5588	0.3824	0.3574	0.4837
2006	0.4409	0.3388	0.9846	0.1597	0.3039	0.5572	0.3624	0.3391	0.4847
NEA									
1983	0.433	0.3437	1.0483	0.1537	0.2804	0.5132	0.3288	0.3441	0.5495
1986	0.4342	0.3522	1.0676	0.1551	0.278	0.4748	0.3254	0.3525	0.5698
1992	0.4495	0.411	1.3641	0.1701	0.2935	0.4736	0.3477	0.4112	0.9304
1998	0.4811	0.4307	1.1847	0.1886	0.3332	0.5484	0.4053	0.4307	0.7018
2003	0.491	0.5146	1.9041	0.2042	0.3482	0.5901	0.4281	0.5148	1.8128
2006	0.463	0.3938	1.1148	0.1752	0.315	0.5295	0.3786	0.3939	0.6214

Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

Región	Gini (i)	Theil (ii)	CV (iii)	A(.5) (iv)	A(1) (v)	A(2) (vi)	E(0) (viii)	E(1) (ix)	E(2) (x)
GBA									
1986	0.4124	0.3131	0.9958	0.14	0.2549	0.4445	0.2945	0.3126	0.4958
1992	0.425	0.3242	0.9813	0.1472	0.2704	0.4735	0.3154	0.3244	0.4815
1998	0.4669	0.397	1.1265	0.1774	0.3205	0.5442	0.3865	0.3967	0.6345
2003	0.5141	0.6123	3.1986	0.2277	0.3825	0.6162	0.4819	0.6124	5.1156
2006	0.4514	0.3761	1.1652	0.1687	0.3103	0.5486	0.3712	0.3763	0.6788
Pampeana									
1983	0.3684	0.2336	0.7775	0.1105	0.2116	0.4129	0.2382	0.2334	0.3023
1986	0.3793	0.254	0.8507	0.1169	0.2174	0.3872	0.2453	0.2537	0.3619
1992	0.402	0.2932	0.9408	0.1323	0.2421	0.4396	0.277	0.2933	0.4426
1998	0.4128	0.3094	0.9771	0.1404	0.2591	0.4619	0.3004	0.3093	0.4773
2003	0.4473	0.3572	1.04	0.1645	0.308	0.6315	0.368	0.3571	0.5408
2006	0.4101	0.295	0.9091	0.1392	0.2671	0.5139	0.3105	0.2952	0.4132
Cuyo									
1983	0.4177	0.3144	0.9623	0.1433	0.265	0.4787	0.308	0.3143	0.463
1986	0.3815	0.2547	0.8283	0.1179	0.22	0.4012	0.2486	0.2544	0.3431
1992	0.4046	0.3006	0.9487	0.1345	0.2437	0.4176	0.2796	0.3005	0.4501
1998	0.4164	0.3099	0.958	0.1403	0.2561	0.4398	0.2955	0.3096	0.4588
2003	0.4547	0.4254	1.6025	0.1751	0.3075	0.5236	0.3674	0.4253	1.284
2006	0.4174	0.345	1.5355	0.1475	0.2709	0.5027	0.3158	0.345	1.1789
NOA									
1983	0.411	0.3	0.9298	0.1379	0.2573	0.4834	0.2977	0.2996	0.4323
1986	0.4142	0.3118	0.9711	0.1397	0.2533	0.4432	0.2923	0.3115	0.4715
1992	0.4262	0.3319	1.0095	0.1482	0.2677	0.458	0.3114	0.3318	0.5096
1998	0.4477	0.361	1.0352	0.1622	0.2927	0.4905	0.3461	0.361	0.5358
2003	0.4662	0.4102	1.2468	0.1783	0.3167	0.5301	0.3809	0.41	0.7773
2006	0.4302	0.3301	0.988	0.1511	0.28	0.5043	0.3285	0.3303	0.488
Patagonia									
1983	0.3873	0.2746	0.9237	0.1236	0.227	0.4061	0.2572	0.2747	0.4266
1986	0.3805	0.2653	0.9234	0.1191	0.2183	0.3825	0.2461	0.2651	0.4263
1992	0.4072	0.2906	0.896	0.1349	0.2524	0.452	0.2906	0.2906	0.4014
1998	0.4375	0.3442	1.0314	0.1569	0.2906	0.5318	0.3436	0.3447	0.5319
2003	0.4473	0.3407	0.9474	0.1619	0.3065	0.5434	0.3658	0.3408	0.4488
2006	0.4331	0.3242	0.9459	0.154	0.295	0.5472	0.3495	0.3245	0.4474
NEA									
1983	0.4277	0.3338	1.0225	0.1498	0.2741	0.503	0.3204	0.3336	0.5227
1986	0.4266	0.339	1.0408	0.1498	0.2693	0.4624	0.3138	0.3394	0.5417
1992	0.4419	0.3964	1.3316	0.1645	0.2847	0.4619	0.3348	0.3962	0.8866
1998	0.4722	0.4136	1.1525	0.1817	0.3222	0.5348	0.389	0.4138	0.6641
2003	0.4802	0.4902	1.841	0.1954	0.3349	0.5748	0.4076	0.4903	1.6946
2006	0.4514	0.3721	1.0691	0.1666	0.3016	0.5146	0.3588	0.3722	0.5715

Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

lee

Región	Gini (i)	Theil (ii)	CV (iii)	A(.5) (iv)	A(1) (v)	A(2) (vi)	E(0) (viii)	E(1) (ix)	E(2) (x)
GBA									
1986	0.4249	0.3321	1.0301	0.1484	0.2699	0.4686	0.3148	0.3318	0.5305
1992	0.4416	0.3547	1.0615	0.1591	0.2895	0.502	0.3415	0.3545	0.5634
1998	0.4874	0.44	1.2281	0.1943	0.348	0.5804	0.4279	0.4399	0.7541
2003	0.5393	0.6846	3.5595	0.2504	0.416	0.6526	0.5373	0.6842	6.3352
2006	0.4744	0.4216	1.2998	0.1866	0.3395	0.5872	0.4148	0.4219	0.8447
Pampeana									
1983	0.3839	0.2559	0.8293	0.1202	0.2286	0.44	0.2593	0.2555	0.3438
1986	0.3913	0.2713	0.8892	0.1247	0.2319	0.4126	0.2637	0.2714	0.3953
1992	0.4171	0.3189	1.0025	0.1428	0.26	0.4668	0.3014	0.319	0.5025
1998	0.4314	0.3394	1.0429	0.1533	0.282	0.4977	0.3315	0.3392	0.5438
2003	0.4688	0.3962	1.1233	0.1811	0.3363	0.6654	0.4101	0.3963	0.6309
2006	0.4315	0.3305	0.9847	0.1546	0.2941	0.5529	0.3481	0.3305	0.4848
Cuyo									
1983	0.4351	0.3415	1.0126	0.1549	0.2848	0.5071	0.3351	0.3414	0.5126
1986	0.396	0.2757	0.8701	0.127	0.2358	0.4267	0.2687	0.2758	0.3785
1992	0.421	0.3258	0.9985	0.1451	0.2615	0.4419	0.3036	0.3255	0.4985
1998	0.4364	0.3446	1.0361	0.1546	0.2801	0.4738	0.3285	0.3445	0.5367
2003	0.479	0.4817	1.8089	0.1945	0.3369	0.5569	0.4105	0.4814	1.636
2006	0.437	0.3862	1.7426	0.1621	0.2943	0.5323	0.3486	0.3858	1.5183
NOA									
1983	0.433	0.3377	1.0152	0.1531	0.2817	0.5115	0.3311	0.3378	0.5154
1986	0.4362	0.351	1.0625	0.1552	0.2782	0.4766	0.3262	0.3509	0.5644
1992	0.4464	0.3703	1.0983	0.163	0.2909	0.4864	0.3435	0.3701	0.6031
1998	0.4732	0.4092	1.1364	0.1814	0.323	0.5277	0.3901	0.4095	0.6457
2003	0.4956	0.4687	1.3551	0.2012	0.352	0.5711	0.4336	0.4688	0.9181
2006	0.458	0.3812	1.1001	0.1714	0.3122	0.5416	0.3741	0.381	0.6051
Patagonia									
1983	0.4036	0.3013	1.0054	0.1343	0.245	0.4323	0.2807	0.3012	0.5054
1986	0.402	0.302	1.0191	0.1333	0.2412	0.4149	0.2756	0.302	0.5193
1992	0.4236	0.3157	0.9485	0.1458	0.2712	0.4792	0.3162	0.3155	0.4498
1998	0.4559	0.3771	1.1033	0.1704	0.3129	0.5596	0.3758	0.3769	0.6086
2003	0.4673	0.3775	1.0251	0.1769	0.3306	0.5738	0.4012	0.3776	0.5254
2006	0.4515	0.3589	1.0333	0.1677	0.3166	0.5729	0.3806	0.359	0.5338
NEA									
1983	0.4445	0.3632	1.0886	0.1619	0.2941	0.5339	0.3482	0.3635	0.5925
1986	0.4468	0.3719	1.1013	0.1638	0.293	0.4972	0.3468	0.3723	0.6065
1992	0.4634	0.436	1.4089	0.1802	0.3103	0.4974	0.3712	0.4362	0.9925
1998	0.4964	0.4602	1.2389	0.2006	0.3526	0.5737	0.4349	0.4603	0.7674
2003	0.5071	0.5501	1.9973	0.2172	0.3683	0.6143	0.4596	0.5502	1.9946
2006	0.4794	0.4237	1.1695	0.1876	0.3354	0.555	0.4086	0.4233	0.6838

Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

Tabla 5

Coficiente de Gini del Ingreso familiar equivalente

	GBA	Pampeana	Cuyo	NOA	Patagonia	NEA
<i>niveles</i>						
1986	0.421	0.3899	0.3931	0.4319	0.3974	0.4424
1992	0.4374	0.4134	0.417	0.4409	0.4199	0.4607
1998	0.4859	0.4313	0.4363	0.4697	0.4505	0.4891
2003	0.5336	0.4639	0.4742	0.4884	0.4636	0.4998
2006	0.47	0.426	0.4326	0.4513	0.4484	0.473
<i>cambios</i>						
1992-1986	0.0164	0.0235	0.0239	0.009	0.0225	0.0183
1998-1992	0.0485	0.0179	0.0193	0.0288	0.0306	0.0284
2003-1998	0.0477	0.0326	0.0379	0.0187	0.0131	0.0107
2006-2003	-0.0636	-0.0379	-0.0416	-0.0371	-0.0152	-0.0268

Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

Tabla 6

Desvío estándar de los coeficientes de Gini del Ingreso familiar equivalente de las regiones

	Desvío Estándar
1986	0.0222
1992	0.0182
1998	0.0248
2003	0.0268
2006	0.0190

Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

Tabla 7

Coefficientes de Gini

Distribución del ingreso familiar dividido por escalas de equivalencia alternativas, ingreso total familiar e ingreso equivalente para diferentes grupos etáreos

Región	Ingreso per capita	Ingreso equivalente A	Ingreso equivalente B	Ingreso equivalente C	Ingreso equivalente D	Ingreso equivalente E	Ingreso familiar total	Ingreso equivalente A Edad 0-10	Ingreso equivalente A Edad 20-30	Ingreso equivalente A Edad 40-60	Ingreso equivalente A Edad 60-70
	(i)	(ii)	(iii)	(iv)	(v)	(vi)	(vii)	(viii)	(ix)	(x)	(xi)
GBA											
1986	0.4361	0.4204	0.415	0.4167	0.4124	0.4249	0.4214	0.4314	0.3935	0.4206	0.3985
1992	0.4554	0.4374	0.4293	0.4317	0.425	0.4416	0.4257	0.4413	0.4049	0.44	0.4342
1998	0.505	0.4833	0.4736	0.4749	0.4669	0.4874	0.4607	0.4802	0.4507	0.4797	0.4668
2003	0.5569	0.5336	0.5212	0.5247	0.5141	0.5393	0.4921	0.5201	0.4788	0.5209	0.5972
2006	0.4946	0.47	0.459	0.4605	0.4514	0.4744	0.4422	0.4569	0.4383	0.4658	0.5009
Pampeana											
1983	0.4028	0.3809	0.3743	0.3732	0.3684	0.3839	0.3826	0.3789	0.3351	0.3832	0.408
1986	0.408	0.3899	0.3841	0.3834	0.3793	0.3913	0.3942	0.4086	0.365	0.3763	0.3836
1992	0.4323	0.4134	0.4061	0.4077	0.402	0.4171	0.4103	0.4319	0.3677	0.4118	0.3994
1998	0.45	0.4278	0.419	0.4198	0.4128	0.4314	0.4174	0.4445	0.3924	0.4106	0.4343
2003	0.486	0.4639	0.4535	0.4558	0.4473	0.4688	0.4423	0.4748	0.4116	0.4668	0.4441
2006	0.4476	0.426	0.4155	0.4189	0.4101	0.4315	0.4092	0.4424	0.3883	0.4345	0.3876
Cuyo											
1983	0.4506	0.4307	0.4223	0.4246	0.4177	0.4351	0.4123	0.4352	0.3969	0.4327	0.4228
1986	0.4122	0.3931	0.3865	0.3866	0.3815	0.396	0.3912	0.3988	0.3574	0.3834	0.3809
1992	0.4364	0.417	0.4093	0.4108	0.4046	0.421	0.4108	0.4286	0.3884	0.4142	0.4013
1998	0.4542	0.4321	0.4224	0.4245	0.4164	0.4364	0.4114	0.4373	0.4042	0.445	0.4056
2003	0.4982	0.4741	0.4621	0.4648	0.4547	0.479	0.4407	0.4405	0.4329	0.463	0.5434
2006	0.4528	0.4326	0.4231	0.4254	0.4174	0.437	0.416	0.4327	0.381	0.4097	0.4391
NOA											
1983	0.4527	0.4281	0.4181	0.4193	0.411	0.433	0.407	0.4238	0.3988	0.4318	0.4363
1986	0.4571	0.4319	0.4218	0.4223	0.4142	0.4362	0.4119	0.4189	0.4061	0.4368	0.4583
1992	0.4627	0.4409	0.4317	0.4338	0.4262	0.4464	0.4223	0.4352	0.3948	0.4501	0.4549
1998	0.4962	0.4676	0.4564	0.4567	0.4477	0.4732	0.4396	0.4409	0.44	0.47	0.4762
2003	0.5168	0.4884	0.4747	0.4779	0.4662	0.4956	0.4469	0.4579	0.435	0.492	0.4702
2006	0.478	0.4513	0.4376	0.442	0.4302	0.458	0.4189	0.4482	0.4053	0.4561	0.4422
Patagonia											
1983	0.4195	0.3999	0.3914	0.3942	0.3873	0.4036	0.3894	0.4068	0.3587	0.4103	0.4021
1986	0.4223	0.3974	0.3872	0.3886	0.3805	0.402	0.376	0.3886	0.3627	0.4129	0.404
1992	0.4408	0.4199	0.4122	0.4133	0.4072	0.4236	0.4083	0.4233	0.3857	0.4199	0.4437
1998	0.4706	0.4512	0.4417	0.4455	0.4375	0.4559	0.4286	0.4646	0.4095	0.4682	0.425
2003	0.4851	0.4636	0.4526	0.4566	0.4473	0.4673	0.4298	0.4643	0.431	0.4666	0.4765
2006	0.4695	0.4484	0.4389	0.4409	0.4331	0.4515	0.4305	0.4325	0.4124	0.4487	0.4691
NEA											
1983	0.4632	0.4412	0.4342	0.433	0.4277	0.4445	0.4328	0.4362	0.4141	0.4405	0.4169
1986	0.465	0.4424	0.4329	0.4342	0.4266	0.4468	0.4232	0.4479	0.4014	0.4352	0.4474
1992	0.4874	0.4607	0.4509	0.4495	0.4419	0.4634	0.436	0.4266	0.4371	0.4916	0.4655
1998	0.5155	0.4906	0.4798	0.4811	0.4722	0.4964	0.4596	0.484	0.4273	0.4981	0.5065
2003	0.5248	0.4998	0.4871	0.491	0.4802	0.5071	0.4595	0.5052	0.4185	0.5255	0.4753
2006	0.499	0.473	0.4595	0.463	0.4514	0.4794	0.4331	0.4741	0.4342	0.4776	0.4283

Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

Tabla 8

Distribución del ingreso per capita familiar

Coefficiente de Gini: valor, error estándar, coeficiente de variación e intervalo de confianza del 95% (estimado por bootstrap con 200 réplicas)

Región	Valor	Error estándar	Coeficiente de Variación	Intervalo de confianza 95%	
	(i)	(ii)	(iii)	Mínimo (iv)	Máximo (v)
GBA					
1986	0.4361	0.0034	0.0077	0.4295	0.4428
1992	0.4554	0.0042	0.0092	0.4471	0.4637
1998	0.5050	0.0048	0.0096	0.4954	0.5146
2003	0.5569	0.0147	0.0265	0.5278	0.5860
2006	0.4946	0.0048	0.0097	0.4851	0.5040
Pampeana					
1983	0.4028	0.0040	0.0098	0.3950	0.4106
1986	0.4080	0.0031	0.0076	0.4019	0.4140
1992	0.4323	0.0032	0.0075	0.4259	0.4387
1998	0.4500	0.0037	0.0081	0.4428	0.4572
2003	0.4860	0.0040	0.0082	0.4781	0.4938
2006	0.4476	0.0032	0.0071	0.4413	0.4538
Cuyo					
1983	0.4506	0.0050	0.0112	0.4406	0.4605
1986	0.4122	0.0036	0.0088	0.4050	0.4194
1992	0.4364	0.0047	0.0107	0.4273	0.4456
1998	0.4542	0.0046	0.0102	0.4450	0.4634
2003	0.4982	0.0123	0.0247	0.4739	0.5225
2006	0.4528	0.0098	0.0217	0.4335	0.4722
NOA					
1983	0.4527	0.0034	0.0075	0.4460	0.4594
1986	0.4571	0.0033	0.0073	0.4505	0.4637
1992	0.4627	0.0031	0.0066	0.4566	0.4687
1998	0.4962	0.0037	0.0075	0.4888	0.5035
2003	0.5168	0.0046	0.0088	0.5078	0.5257
2006	0.4780	0.0037	0.0078	0.4706	0.4854
Patagonia					
1983	0.4195	0.0048	0.0113	0.4101	0.4288
1986	0.4223	0.0046	0.0109	0.4132	0.4313
1992	0.4408	0.0033	0.0075	0.4343	0.4474
1998	0.4706	0.0040	0.0084	0.4628	0.4785
2003	0.4851	0.0059	0.0121	0.4735	0.4967
2006	0.4695	0.0042	0.0089	0.4612	0.4777
NEA					
1983	0.4632	0.0039	0.0085	0.4554	0.4709
1986	0.4650	0.0035	0.0075	0.4582	0.4719
1992	0.4874	0.0051	0.0105	0.4773	0.4974
1998	0.5155	0.0039	0.0075	0.5079	0.5231
2003	0.5248	0.0107	0.0204	0.5036	0.5459
2006	0.4990	0.0044	0.0089	0.4902	0.5078

Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

Tabla 9

Coefficientes de Gini. Ingreso laboral e Ingreso Familiar Equivalente Argentina

Año	ila		iea	
	niveles	cambios	niveles	cambios
1986	0.4356		0.4217	
1992	0.4486	0.013	0.4419	0.0202
1998	0.4608	0.0122	0.4809	0.039
2003	0.4655	0.0047	0.5174	0.0365
2006	0.4446	-0.0209	0.465	-0.0524

Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

Tabla 10
Salario horario por región

	GBA	Pampeana	Cuyo	NOA	Patagonia	NEA
<i>niveles</i>						
1986	6.06	4.83	4.40	4.02	6.14	3.95
1992	4.97	3.80	3.46	3.11	4.96	3.06
1998	4.74	3.58	3.18	3.14	4.74	2.93
2003	3.36	2.83	2.37	2.07	3.73	2.05
2006	3.90	3.56	3.19	2.73	5.17	2.51
<i>cambios</i>						
1992-1986	-18.0	-21.4	-21.3	-22.6	-19.3	-22.7
1998-1992	-4.5	-5.8	-8.1	0.9	-4.2	-4.1
2003-1998	-29.2	-20.8	-25.5	-33.8	-21.4	-30.2
2006-2003	16.1	25.6	34.4	31.5	38.5	22.5

Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

Tabla 12
Salario horario por nivel educativo
Argentina

	Primaria		Secundaria		Superior	
	incompleta	completa	incompleta	completa	incompleta	completa
<i>Promedio (\$1999)</i>						
1986	3.49	4.07	4.73	6.34	6.99	11.95
1992	2.80	3.21	3.51	4.64	5.69	8.62
1998	2.53	2.84	3.06	4.09	4.96	8.48
2003	1.73	2.07	2.24	2.81	3.44	5.86
2006	2.08	2.47	2.68	3.39	4.11	6.81
<i>Cambios %</i>						
1992-1986	-19.8	-21.2	-25.9	-26.9	-18.6	-27.8
1998-1992	-9.7	-11.5	-12.8	-11.8	-12.9	-1.6
2003-1998	-31.3	-27.0	-26.7	-31.3	-30.7	-30.9
2006-2003	20.2	19.3	19.8	20.7	19.6	16.1

Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

Tabla 13
Salario horario por género
Argentina

	Hombres	Mujeres	Brecha (h/m)
<i>Promedio (\$1999)</i>			
1986	5.85	4.87	1.20
1992	4.43	4.30	1.03
1998	4.31	3.98	1.08
2003	3.01	3.05	0.99
2006	3.70	3.58	1.03
<i>Cambios %</i>			
1992-1986	-24.3	-11.7	
1998-1992	-2.7	-7.4	
2003-1998	-30.1	-23.4	
2006-2003	22.9	17.5	

Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

Tabla 14
Salario horario por grupos etáreo
Argentina

	14 - 19	20 - 29	30 - 39	40 - 49	50 - 59	60 - 65
<i>Promedio (\$1999)</i>						
1986	2.60	4.26	5.67	6.42	6.12	7.74
1992	2.35	3.47	4.73	5.03	4.55	6.13
1998	1.97	3.18	4.30	4.88	4.98	4.74
2003	1.45	2.15	3.18	3.49	3.59	3.67
2006	1.70	2.83	3.80	4.18	4.14	4.23
<i>Cambios %</i>						
1992-1986	-9.7	-18.5	-16.4	-21.6	-25.6	-20.8
1998-1992	-16.0	-8.4	-9.1	-3.0	9.4	-22.7
2003-1998	-26.3	-32.2	-26.0	-28.4	-27.9	-22.6
2006-2003	17.1	31.6	19.3	19.6	15.4	15.3

Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

Tabla 14
Salario horario por sector
Argentina

	Primario	Manufactura	Construcción	Comercio	Servicios	Financiero	Serv. Pers., a la com. y soc.
Promedio (\$1999)							
1986	6.08	5.18	4.20	4.77	5.14	10.38	5.39
1992	4.42	3.84	3.27	3.75	4.49	7.19	4.63
1998	3.85	3.99	2.97	2.98	3.93	6.73	4.70
2003	4.42	2.61	2.34	2.05	2.90	4.33	3.58
2006	4.80	3.05	2.57	2.42	3.36	4.74	3.96
Cambios %							
1992-1986	-27.3	-25.9	-22.2	-21.3	-12.6	-30.7	-14.1
1998-1992	-12.8	4.1	-8.9	-20.5	-12.5	-6.4	1.5
2003-1998	14.7	-34.6	-21.2	-31.2	-26.2	-35.6	-23.9
2006-2003	8.7	16.8	9.6	17.7	16.0	9.5	10.5

Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

Tabla 15
Horas semanales trabajadas promedio por quintil de ingreso
Argentina

	1	2	3	4	5
Promedio (\$1999)					
1986	32.47	40.94	43.85	46.30	50.93
1992	31.09	39.56	43.26	46.55	51.05
1998	29.54	42.78	46.08	49.11	51.38
2003	25.82	39.42	45.53	48.46	48.58
2006	26.82	41.06	45.64	47.32	48.58
Cambios %					
1992-1986	-4.2	-3.4	-1.3	0.5	0.2
1998-1992	-5.0	8.2	6.5	5.5	0.6
2003-1998	-12.6	-7.9	-1.2	-1.3	-5.4
2006-2003	3.9	4.2	0.2	-2.4	0.0

Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

Tabla 16
Ecuación de horas de trabajo
Argentina

Ec. Horas	Jefes					Cónyuges					Otros				
	1986	1992	1998	2003	2006	1986	1992	1998	2003	2006	1986	1992	1998	2003	2006
Variables	17.54145	5.271535	7.452243	4.065301	3.637212	0.1543722	2.998091	1.413314	1.756909	-3.020413	31.83812	16.24699	11.87601	8.74674	13.04951
pric	33.58	9.37	10.47	4.47	5.05	0.13	2.5	0.99	1.13	-2.3	33.83	13.71	7.66	4.65	9.19
secc	16.53529	8.341423	11.50028	7.628883	5.569381	6.703316	7.33411	4.311633	2.278163	0.2472003	13.86855	1.192909	-1.036244	5.767587	7.332603
supc	30.19	13.12	14.89	7.7	7.21	4.64	5.22	2.76	1.35	0.18	14.91	1.03	-0.7	3.26	5.53
age	19.24869	8.084833	12.93383	10.86028	7.518314	12.85097	11.37299	12.00302	5.463215	4.624919	32.27309	15.53162	15.63073	15.78201	18.3718
age_sq	29.09	12.51	16.25	10.86	9.92	9.74	8.75	7.89	3.37	3.47	29.14	12.19	9.77	8.53	13.53
children	14.06546	2.189298	5.753533	2.257055	0.3537491	16.87041	19.39382	17.29041	7.591749	11.53379	3.547802	-7.052049	-6.037168	-2.305904	-0.5473046
young18	15.94	2.72	6.31	1.97	0.42	8.26	10.87	9.17	3.81	7.46	3.26	-5.5	-3.83	-1.26	-0.4
emphead	19.66644	10.36297	16.30909	12.54363	9.493768	33.08213	29.29041	32.75479	21.82109	19.39851	32.90087	15.6676	17.95621	18.95494	23.25901
emp spouse	24.86	14.41	18.94	11.87	11.89	19.82	19.76	20.23	13.02	14.22	22.05	10.02	9.61	8.75	14.75
gba	18.2986	20.22144	20.30928	16.32069	20.12353	33.7233	36.94989	39.13913	34.91365	38.72263	14.22627	16.30747	16.95885	14.77956	16.75643
pampa	33.24	42.01	39.18	27.89	47.9	10.41	14.81	18.77	19.98	32.01	24.81	29.02	26.05	19.44	23.78
cuyo	3.463474	3.537846	3.518117	3.245832	3.18549	5.2748	5.450902	4.834331	3.217298	3.907326	-5.361201	6.051843	7.203557	6.233046	6.133536
pata	26.38	30.55	25.65	19.9	26.32	18.36	20.96	17.68	12.18	17.99	29.58	33.12	33.13	25.21	33.5
nea	-0.046635	-0.0474397	-0.0458945	-0.0427737	-0.0406842	-0.0665496	-0.0668108	-0.0597361	-0.0430059	-0.0485103	-0.0723922	-0.0819722	-0.0953419	-0.0796174	-0.0806128
constant	-31.38	-36.1	-29.16	-22.76	-29.25	-19.15	-21.35	-18.21	-13.55	-18.88	-29.72	-32.49	-31.07	-23.28	-31.62
sigma	3.124625	3.71122	4.124445	1.907207	1.473938	-14.49731	-13.81653	-12.15262	-4.078896	-8.900204	-10.17	-10.17	-10.17	-10.17	-10.17
N° Obs.	21758	23262	20919	13664	21124	17761	17995	15732	10429	14911	24009	25768	24608	18273	25934
Censored	5125	5147	4939	3283	4460	12398	11334	9669	5863	7847	14225	15416	15746	12223	15802
Chi 2	6074.66	6645.59	4625.56	2416.32	4458.4	3309.86	3164.88	2870.46	1379.19	2645.86	8874.12	10459.28	9902.13	5964.58	10014.97
Log Lik.	-90289.459	-96645.69	-86640.283	-54814.649	-87132.996	-35894.827	-43154.092	-37508.413	-27334.477	-42046.085	-60285.766	-63632.355	-55095.426	-37225.542	-60865.028
Pseudo R2	0.0325	0.032	0.026	0.0216	0.0249	0.0441	0.0354	0.0369	0.0246	0.0305	0.0686	0.0759	0.0825	0.0742	0.076
sigma	27.40448	26.07008	29.34334	23.11414	26.61364	43.4925	41.30414	41.21029	35.5791	34.21969	36.45486	37.26322	39.38458	39.35067	36.03333

Estimación de Máxima Verosimilitud de Tobit. Valores T ubicados debajo de cada coeficiente. Todos los individuos de entre 14 y 65 años de edad con respuestas válidas. Definición de variables: *pric*, *secc*, *supc*, *age* y *age_sq* iguales a uno si Primaria Completa, Secundaria Incompleta, Secundaria Completa, Superior

Incompleta, y Superior Completa, respectivamente. *Young18* igual a uno si el individuo es menor de 18 años. *Emphead* y *empspouse* igual a uno si el jefe o la esposa están empleados, respectivamente.

Tabla 17
Estatus laboral por rol en el hogar
Argentina

	Proporciones por grupo											
	Jefes			Cónyuges			Otros			Todos		
	Empleados	Desempleados	Inactivos	Empleados	Desempleados	Inactivos	Empleados	Desempleados	Inactivos	Empleados	Desempleados	Inactivos
1986	82.4	2.7	14.9	32.5	1.4	66.1	48.7	4.5	46.8	56.0	3.0	41.1
1992	82.0	3.6	14.4	38.0	2.2	59.8	46.1	6.3	47.6	56.4	4.3	39.4
1998	79.2	7.2	13.6	38.5	4.9	56.6	40.2	10.4	49.5	53.0	7.9	39.1
2003	79.8	8.2	11.9	44.2	8.2	47.5	34.8	16.2	49.0	52.0	11.5	36.5
2006	82.5	4.5	13.0	48.6	5.1	46.3	40.6	10.0	49.4	57.1	6.9	36.0

Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

Tabla 18
Estatus laboral por nivel educativo
Argentina

	Proporciones por grupos								
	Primario Incompleto			Primario Completo			Secundario Incompleto		
	Empleados	Desempleados	Inactivos	Empleados	Desempleados	Inactivos	Empleados	Desempleados	Inactivos
1986	59.4	3.2	37.4	54.1	2.9	43.0	43.0	3.2	53.8
1992	46.8	4.7	48.5	58.0	4.5	37.5	43.9	4.1	52.0
1998	45.5	9.2	45.3	55.2	9.6	35.2	39.0	7.4	53.6
2003	45.5	12.1	42.4	54.5	11.4	34.1	39.6	10.2	50.2
2006	50.5	5.5	44.1	62.1	6.4	31.5	39.5	6.3	54.2
	Secundario Completo			Superior Incompleto			Superior Completo		
	Empleados	Desempleados	Inactivos	Empleados	Desempleados	Inactivos	Empleados	Desempleados	Inactivos
1986	64.3	2.8	33.0	52.9	3.0	44.1	84.9	1.8	13.3
1992	66.8	4.2	29.0	56.4	4.5	39.2	85.0	2.9	12.1
1998	64.4	8.3	27.3	50.4	6.8	42.8	85.6	4.3	10.2
2003	59.3	14.3	26.4	46.7	13.6	39.7	79.8	7.2	13.0
2006	65.6	9.6	24.7	52.9	8.3	38.8	84.5	3.4	12.1

Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

Tabla 19
Composición muestral por nivel educativo
(proporciones por grupo)
Argentina

	Primario		Secundario		Superior	
	incompleto	completo	incompleto	completo	incompleto	completo
1986	21.5	28.4	23.3	12.9	8.0	5.9
1992	12.1	28.4	26.2	15.4	9.8	8.1
1998	9.7	24.3	29.2	15.0	12.8	9.0
2003	9.0	22.7	26.6	16.8	14.4	10.3
2006	7.9	19.8	26.5	18.8	15.3	11.8

Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

Tabla 20

Descomposiciones del cambio en el coeficiente de Gini
Ingresos laborales individuales e Ingreso familiar equivalente
Argentina 1986-1992

coeficiente92	Ingreso laboral		Ingreso familiar equivalente	
	Nivel	Cambio	Nivel	Cambio
1986 observado	0.4356		0.4217	
1992 observado	0.4486	0.013	0.4419	0.0202
Efectos				
1. Precios	0.4163	-0.0193	0.4675	0.0458
educación	0.4302	-0.0054	0.4772	0.0555
género	0.4269	-0.0087	0.4746	0.0529
experiencia	0.4296	-0.006	0.4769	0.0552
sector	0.4188	-0.0168	0.4701	0.0484
región	0.4203	-0.0153	0.4677	0.046
resto		0.0329		-0.2122
2. Inobservables	0.4793	0.0437	0.5183	0.0966
3. Empleo	0.4445	0.0089	0.4892	0.0675
4. Educación	0.4282	-0.0074	0.4749	0.0532
5. Resto		-0.0129		-0.2429

coeficiente86	Ingreso laboral		Ingreso familiar equivalente	
	Nivel	Cambio	Nivel	Cambio
1986 observado	0.4356	0.013	0.4217	0.0202
1992 observado	0.4486		0.4419	
Efectos				
1. Precios	0.4655	-0.0169	0.5051	-0.0169
educación	0.4485	1E-04	0.4923	1E-04
género	0.4518	-0.0032	0.4954	-0.0032
experiencia	0.4498	-0.0012	0.4934	-0.0012
sector	0.4657	-0.0171	0.5054	-0.0171
región	0.4564	-0.0078	0.5004	-0.0078
resto		0.0123		0.0123
2. Inobservables	0.4916	-0.043	0.5258	-0.043
3. Empleo	0.4189	0.0297	0.469	0.0297
4. Educación	0.4506	-0.002	0.4945	-0.002
5. Resto		0.0452		0.0524

Cambios promedio		
	Ingreso laboral	Ingreso fliar. equiv.
Observado 86-92	0.013	0.0202
Efectos		
1. Precios	-0.0181	0.01445
educación	-0.00265	0.0278
género	-0.00595	0.02485
experiencia	-0.0036	0.027
sector	-0.01695	0.01565
región	-0.01155	0.0191
resto	0.0226	-0.09995
2. Inobservables	0.00035	0.0268
3. Empleo	0.0193	0.0486
4. Educación	-0.0047	0.0256
5. Resto	0.01615	-0.09525

Tabla 21

Descomposiciones del cambio en el coeficiente de Gini
Ingresos laborales individuales e Ingreso familiar equivalente
Argentina 1992-1998

coeficiente98	Ingreso laboral		Ingreso familiar equivalente	
	Nivel	Cambio	Nivel	Cambio
1992 observado	0.4486		0.4419	
1998 observado	0.4608	0.0122	0.4809	0.039
Efectos				
1. Precios	0.4517	0.0031	0.5145	0.0726
educación	0.4425	-0.0061	0.5077	0.0658
género	0.4505	0.0019	0.5158	0.0739
experiencia	0.4536	0.005	0.5099	0.068
sector	0.4541	0.0055	0.5112	0.0693
región	0.4541	0.0055	0.5098	0.0679
resto		-0.0087		-0.2723
2. Inobservables	0.5078	0.0592	0.5315	0.0896
3. Empleo	0.4369	-0.0117	0.5063	0.0644
4. Educación	0.4526	0.004	0.516	0.0741
5. Resto		-0.0424		-0.2617

coeficiente92	Ingreso laboral		Ingreso familiar equivalente	
	Nivel	Cambio	Nivel	Cambio
1992 observado	0.4486	0.0122	0.4419	0.039
1998 observado	0.4608		0.4809	
Efectos				
1. Precios	0.4219	0.0389	0.47	0.0109
educación	0.4326	0.0282	0.4794	0.0015
género	0.428	0.0328	0.4749	0.006
experiencia	0.4242	0.0366	0.4719	0.009
sector	0.4231	0.0377	0.4719	0.009
región	0.4237	0.0371	0.471	0.0099
resto		-0.1335		-0.0245
2. Inobservables	0.4909	-0.0301	0.5271	-0.0462
3. Empleo	0.4238	0.037	0.4843	-0.0034
4. Educación	0.4279	0.0329	0.475	0.0059
5. Resto		-0.0665		0.0718

Cambios promedio		
	Ingreso laboral	Ingreso fliar. equiv.
Observado 92-98	0.0122	0.039
Efectos		
1. Precios	0.021	0.04175
educación	0.01105	0.03365
género	0.01735	0.03995
experiencia	0.0208	0.0385
sector	0.0216	0.03915
región	0.0213	0.0389
resto	-0.0711	-0.1484
2. Inobservables	0.01455	0.0217
3. Empleo	0.01265	0.0305
4. Educación	0.01845	0.04
5. Resto	-0.05445	-0.09495

Tabla 22

Descomposiciones del cambio en el coeficiente de Gini
Ingresos laborales individuales e Ingreso familiar equivalente
Argentina 1998-2003

coeficiente 2003	Ingreso laboral		Ingreso familiar equivalente	
	Nivel	Cambio	Nivel	Cambio
1998 observado	0.4608		0.4809	
2003 observado	0.4655	0.0047	0.5174	0.0365
Efectos				
1. Precios	0.4733	0.0125	0.5751	0.0942
educación	0.4474	-0.0134	0.5762	0.0953
género	0.4268	-0.034	0.5563	0.0754
experiencia	0.4486	-0.0122	0.5864	0.1055
sector	0.4143	-0.0465	0.5629	0.082
región	0.4253	-0.0355	0.5678	0.0869
resto		0.1541		-0.3509
2. Inobservables	0.4699	0.0091	0.5903	0.1094
3. Empleo	0.384	-0.0768	0.5265	0.0456
4. Educación	0.4245	-0.0363	0.5641	0.0832
5. Resto		0.0962		-0.2959

coeficiente98	Ingreso laboral		Ingreso familiar equivalente	
	Nivel	Cambio	Nivel	Cambio
1998 observado	0.4608	0.0047	0.4809	0.0365
2003 observado	0.4655		0.5174	
Efectos				
1. Precios	0.3933	0.0722	0.4925	0.0249
educación	0.4286	0.0369	0.4964	0.021
género	0.4519	0.0136	0.5289	-0.0115
experiencia	0.4219	0.0436	0.6272	-0.1098
sector	0.4576	0.0079	0.516	0.0014
región	0.445	0.0205	0.5081	0.0093
resto		-0.0503		0.1145
2. Inobservables	0.6395	-0.174	0.5686	-0.0512
3. Empleo	0.4726	-0.0071	0.5425	-0.0251
4. Educación	0.4521	0.0134	0.5129	0.0045
5. Resto		0.2399		0.0967

Cambios promedio		
	Ingreso laboral	Ingreso fliar. equiv.
Observado 98-03	0.0047	0.0365
Efectos		
1. Precios	0.04235	0.05955
educación	0.01175	0.05815
género	-0.0102	0.03195
experiencia	0.0157	-0.00215
sector	-0.0193	0.0417
región	-0.0075	0.0481
resto	0.0519	-0.1182
2. Inobservables	-0.08245	0.0291
3. Empleo	-0.04195	0.01025
4. Educación	-0.01145	0.04385
5. Resto	0.16805	-0.0996

Tabla 23

Descomposiciones del cambio en el coeficiente de Gini
Ingresos laborales individuales e Ingreso familiar equivalente
Argentina 2003-2006

coeficiente 2006	Ingreso laboral		Ingreso familiar equivalente	
	Nivel	Cambio	Nivel	Cambio
2003 observado	0.4655		0.5174	
2006 observado	0.4446	-0.0209	0.465	-0.0524
Efectos				
1. Precios	0.3924	-0.0731	0.5332	0.0158
educación	0.3914	-0.0741	0.5179	0.0005
género	0.39	-0.0755	0.5354	0.018
experiencia	0.3834	-0.0821	0.5406	0.0232
sector	0.4089	-0.0566	0.5282	0.0108
región	0.393	-0.0725	0.5288	0.0114
resto		0.2877		-0.0481
2. Inobservables	0.548	0.0825	0.5821	0.0647
3. Empleo	0.4167	-0.0488	0.5498	0.0324
4. Educación	0.3977	-0.0678	0.5315	0.0141
5. Resto		0.0863		-0.1794

coeficiente 2003	Ingreso laboral		Ingreso familiar equivalente	
	Nivel	Cambio	Nivel	Cambio
2003 observado	0.4655	-0.0209	0.5174	-0.0524
2006 observado	0.4446		0.465	
Efectos				
1. Precios	0.4233	0.0213	0.5603	-0.0953
educación	0.4243	0.0203	0.5805	-0.1155
género	0.4226	0.022	0.5589	-0.0939
experiencia	0.4297	0.0149	0.5574	-0.0924
sector	0.4076	0.037	0.5669	-0.1019
región	0.4206	0.024	0.5643	-0.0993
resto		-0.0969		0.4077
2. Inobservables	0.5061	-0.0615	0.5959	-0.1309
3. Empleo	0.4663	-0.0217	0.5817	-0.1167
4. Educación	0.4239	0.0207	0.5625	-0.0975
5. Resto		0.0203		0.388

Cambios promedio		
	Ingreso laboral	Ingreso fliar. equiv.
Observado 03-06	-0.0209	-0.0524
Efectos		
1. Precios	-0.0259	-0.03975
educación	-0.0269	-0.0575
género	-0.02675	-0.03795
experiencia	-0.0336	-0.0346
sector	-0.0098	-0.04555
región	-0.02425	-0.04395
resto	0.0954	0.1798
2. Inobservables	0.0105	-0.0331
3. Empleo	-0.03525	-0.04215
4. Educación	-0.02355	-0.0417
5. Resto	0.0533	0.1043

Tabla 24

Descomposiciones del cambio en los coeficientes de Gini por región

Ingreso familiar equivalente

Promedios

Cambios promedio	GBA	Pampa	Cuyo	NOA	Patagonia	NEA
Observado 86-92	0.0164	0.0235	0.0239	0.009	0.0225	0.0183
Efectos						
1. Precios	-0.02805	0.01375	0.05215	0.0222	0.0616	0.0074
educación	-0.01035	0.0286	0.0317	0.0063	0.0217	0.0216
género	-0.01175	0.02755	1E-04	-0.01695	0.00265	0.01705
experiencia	-0.01335	0.0277	0.0157	-0.0094	0.0391	0.0103
sector	-0.0218	0.01215	-0.0014	-0.01305	0.0008	0.00815
resto	0.0292	-0.08225	0.00605	0.0553	-0.00265	-0.0497
2. Inobservables	-0.00245	0.0126	0.01655	0.0025	-0.002	0.01955
3. Empleo	0.02735	0.0129	-0.00865	-0.0117	0.03425	-0.018
4. Educación	-0.01025	0.02775	-0.0035	-0.0179	0.0022	0.01945
5. Resto	0.0298	-0.0435	-0.03265	0.0139	-0.07355	-0.0101

Cambios promedio	GBA	Pampa	Cuyo	NOA	Patagonia	NEA
Observado 92-98	0.0485	0.0179	0.0193	0.0288	0.0306	0.0284
Efectos						
1. Precios	0.06715	0.0351	0.0402	0.05085	0.0049	0.04825
educación	0.0591	0.04535	0.0356	0.0519	0.055	0.04785
género	0.07315	0.04865	0.04	0.0647	0.0536	0.0591
experiencia	0.07395	0.0509	0.046	0.0783	0.0947	0.0509
sector	0.0705	0.04815	0.0325	0.0597	0.0537	0.0633
resto	-0.20955	-0.15795	-0.1139	-0.20375	-0.2521	-0.1729
2. Inobservables	0.05285	0.0268	0.0139	0.03635	0.0269	0.02375
3. Empleo	0.0272	0.0293	0.0296	0.04295	0.06235	0.06045
4. Educación	0.0744	0.04675	0.0395	0.0645	0.05085	0.0592
5. Resto	-0.1731	-0.12005	-0.1039	-0.16585	-0.1144	-0.16325

Cambios promedio	GBA	Pampa	Cuyo	NOA	Patagonia	NEA
Observado 98-03	0.0477	0.0326	0.0379	0.0187	0.0131	0.0107
Efectos						
1. Precios	0.08375	0.0184	0.0038	-0.0148	0.0043	-0.0253
educación	0.0851	0.0486	0.03025	0.0237	0.03415	-0.0026
género	0.0317	0.0341	0.03845	0.0124	0.02395	-0.01215
experiencia	-0.0193	0.00805	0.00695	0.0158	0.0182	-0.0174
sector	0.041	0.0294	0.0676	0.0203	0.02635	-0.0185
resto	-0.05475	-0.10175	-0.13945	-0.087	-0.09835	0.02535
2. Inobservables	0.0477	0.02655	0.0313	0.0054	0.0174	-0.03115
3. Empleo	-0.00125	0.0256	0.0204	0.0019	-0.01625	-0.01935
4. Educación	0.05335	0.0396	0.0476	0.016	0.0283	-0.00935
5. Resto	-0.13585	-0.07755	-0.0652	0.0102	-0.02065	0.09585

Cambios promedio	GBA	Pampa	Cuyo	NOA	Patagonia	NEA
Observado 03-06	-0.0636	-0.0379	-0.0416	-0.0371	-0.0152	-0.0268
Efectos						
1. Precios	-0.05625	-0.0038	0.00275	-0.0065	0.0079	0.00935
educación	-0.0907	-0.0359	-0.0617	-0.05035	-0.04885	-0.00325
género	-0.0473	-0.0237	-0.05925	-0.0548	-0.02655	0.0063
experiencia	-0.04675	-0.02265	-0.10455	-0.04425	-0.0335	0.0044
sector	-0.0577	-0.0368	-0.06145	-0.0549	-0.02735	0.0033
resto	0.1862	0.11525	0.2897	0.1978	0.14415	-0.0014
2. Inobservables	-0.04635	-0.01695	-0.03475	-0.0348	-0.0127	0.01165
3. Empleo	-0.0329	-0.0136	-0.04195	-0.0427	0.01325	0.0113
4. Educación	-0.0539	-0.02585	-0.05875	-0.0487	-0.0317	0.0043
5. Resto	0.1258	0.0223	0.0911	0.0956	0.00805	-0.0634

Tabla 25

Descomposiciones del cambio en el desvío estándar de los coeficientes de Gini por región
Ingreso familiar equivalente

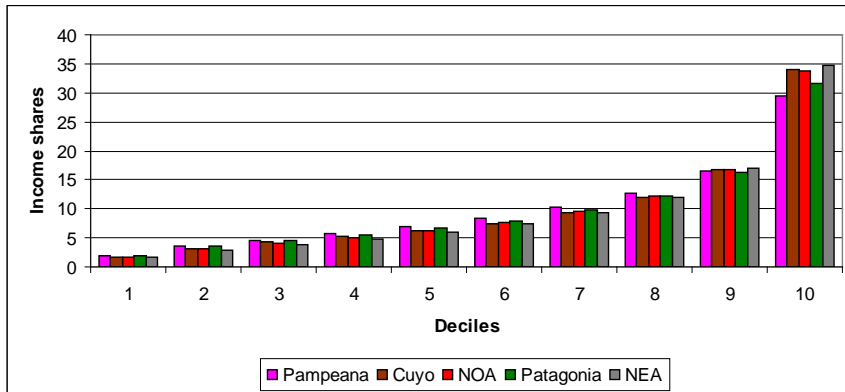
Desvío estándar	Nivel	Cambio					
observado 86	0.022171						
observado 92	0.018156						
92-86		-0.004014					
coeficiente 92	Nivel	Cambio	coeficiente 86	Nivel	Cambio	Promedio	Cambio
Efectos			Efectos			Efectos	
1. Precios	0.040204	0.01803	1. Precios	0.030143	-0.01199	1. Precios	0.00302
educación	0.021519	-0.00065	educación	0.023155	-0.00500	educación	-0.00283
género	0.009118	-0.01305	género	0.030199	-0.01204	género	-0.01255
experiencia	0.019833	-0.00234	experiencia	0.029107	-0.01095	experiencia	-0.00664
sector	0.013523	-0.00865	sector	0.024991	-0.00683	sector	-0.00774
resto		0.01662	resto		0.02284	resto	0.01973
2. Inobservables	0.025151	0.00298	2. Inobservables	0.019422	-0.00127	2. Inobservables	0.00086
3. Empleo	0.027325	0.00515	3. Empleo	0.026821	-0.00867	3. Empleo	-0.00176
4. Educación	0.007970	-0.01420	4. Educación	0.029736	-0.01158	4. Educación	-0.01289
5. Resto		-0.01598	5. Resto		0.02948	5. Resto	0.00675

Desvío estándar	Nivel	Cambio					
observado 92	0.018156						
observado 98	0.024844						
98-92		0.006688					
coeficiente 98	Nivel	Cambio	coeficiente 92	Nivel	Cambio	Promedio	Cambio
Efectos			Efectos			Efectos	
1. Precios	0.022646	0.00449	1. Precios	0.023259	0.00159	1. Precios	0.00304
educación	0.010844	-0.00731	educación	0.008258	0.01659	educación	0.00464
género	0.014365	-0.00379	género	0.007693	0.01715	género	0.00668
experiencia	0.053979	0.03582	experiencia	0.021834	0.00301	experiencia	0.01942
sector	0.024636	0.00648	sector	0.013429	0.01141	sector	0.00895
resto		-0.03429	resto		-0.04658	resto	-0.04043
2. Inobservables	0.018934	0.00078	2. Inobservables	0.023260	0.00158	2. Inobservables	0.00118
3. Empleo	0.019354	0.00120	3. Empleo	0.017465	0.00738	3. Empleo	0.00429
4. Educación	0.014715	-0.00344	4. Educación	0.007714	0.01713	4. Educación	0.00684
5. Resto		0.00366	5. Resto		-0.02099	5. Resto	-0.00866

Desvío estándar	Nivel	Cambio					
obs 98	0.024844						
obs 03	0.026766						
2003-98		0.001922					
coeficiente 03	Nivel	Cambio	coeficiente 98	Nivel	Cambio	Promedio	Cambio
Efectos			Efectos			Efectos	
1. Precios	0.034867	0.01002	1. Precios	0.036165	-0.00940	1. Precios	0.00031
educación	0.028818	0.00397	educación	0.018894	0.00787	educación	0.00592
género	0.017903	-0.00694	género	0.016959	0.00981	género	0.00143
experiencia	0.020117	-0.00473	experiencia	0.052845	-0.02608	experiencia	-0.01540
sector	0.026590	0.00175	sector	0.023146	0.00362	sector	0.00268
resto		0.00209	resto		-0.00462	resto	-0.00126
2. Inobservables	0.037848	0.01300	2. Inobservables	0.023648	0.00312	2. Inobservables	0.00806
3. Empleo	0.021284	-0.00356	3. Empleo	0.022549	0.00422	3. Empleo	0.00033
4. Educación	0.022596	-0.00225	4. Educación	0.015493	0.01127	4. Educación	0.00451
5. Resto		-0.01530	5. Resto		-0.00729	5. Resto	-0.01129

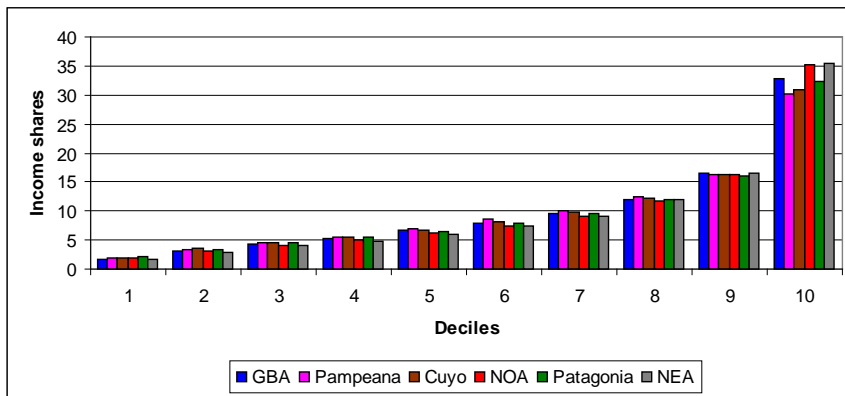
Desvío estándar	Nivel	Cambio					
obs 03	0.026766						
obs 06	0.019035						
2006-2003		-0.007730					
coeficiente 06	Nivel	Cambio	coeficiente 03	Nivel	Cambio	Promedio	Cambio
Efectos			Efectos			Efectos	
1. Precios	0.013007	-0.01376	1. Precios	0.029263	-0.01023	1. Precios	-0.01199
educación	0.024766	-0.00200	educación	0.030253	-0.01122	educación	-0.00661
género	0.029530	0.00276	género	0.021517	-0.00248	género	0.00014
experiencia	0.037935	0.01117	experiencia	0.055123	-0.03609	experiencia	-0.01246
sector	0.024882	-0.00188	sector	0.023913	-0.00488	sector	-0.00338
resto		-0.01828	resto		0.04444	resto	0.01308
2. Inobservables	0.026736	-0.00003	2. Inobservables	0.039574	-0.02054	2. Inobservables	-0.01028
3. Empleo	0.036716	0.00995	3. Empleo	0.035758	-0.01672	3. Empleo	-0.00339
4. Educación	0.026920	0.00015	4. Educación	0.021861	-0.00283	4. Educación	-0.00134
5. Resto		-0.00405	5. Resto		0.04258	5. Resto	0.01927

Figura 1
 Participaciones en el ingreso por deciles
 Ingreso per capita familiar
 1983



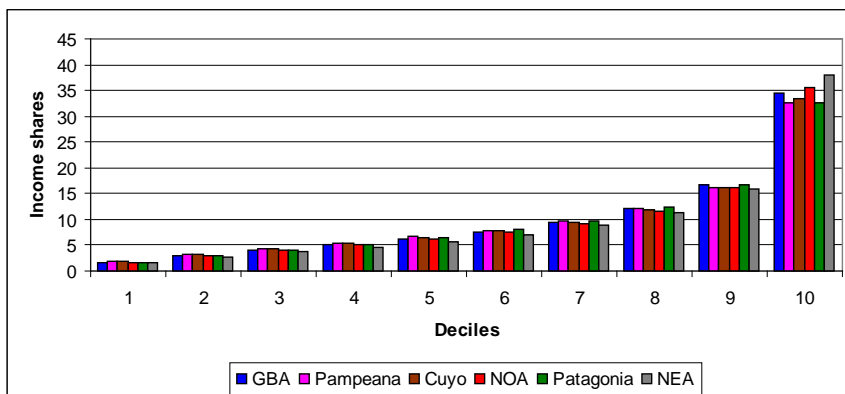
Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

1986



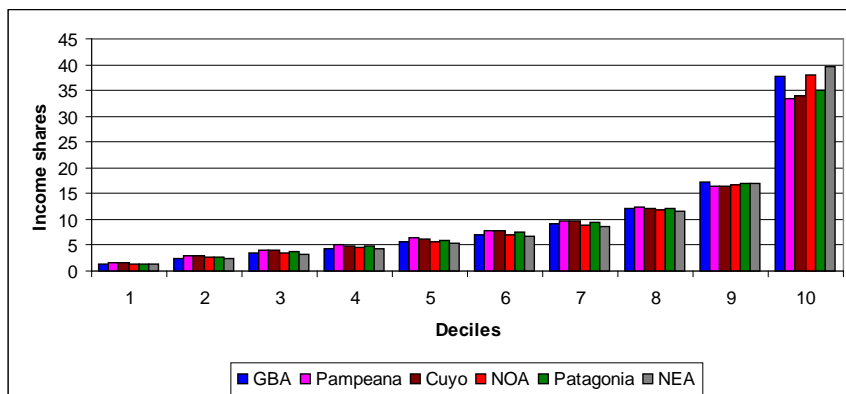
Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

1992



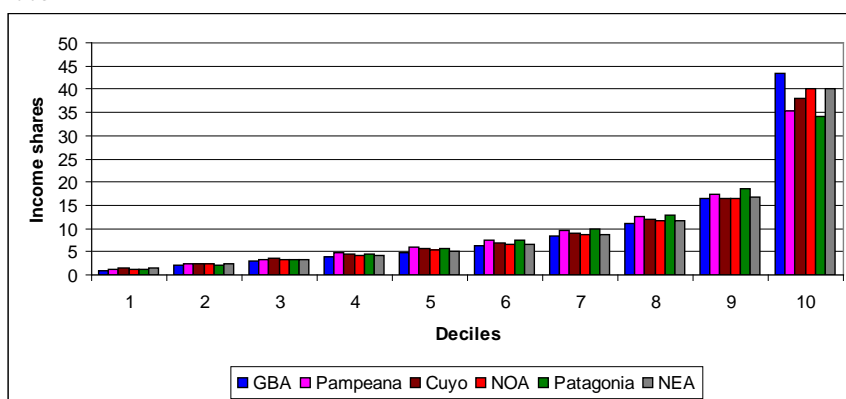
Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

1998



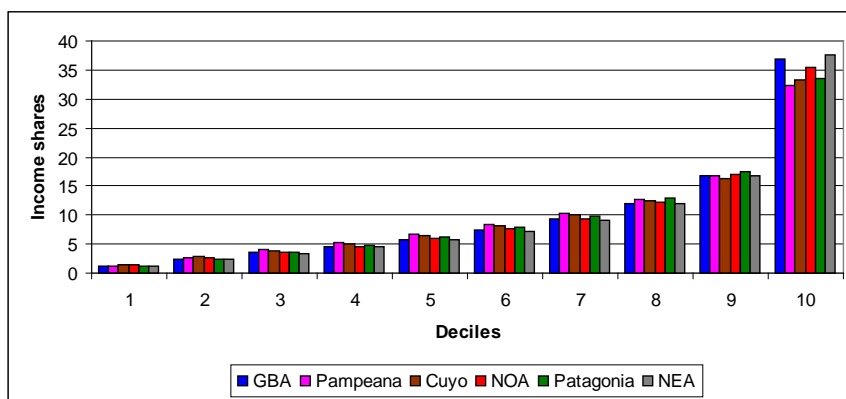
Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

2003



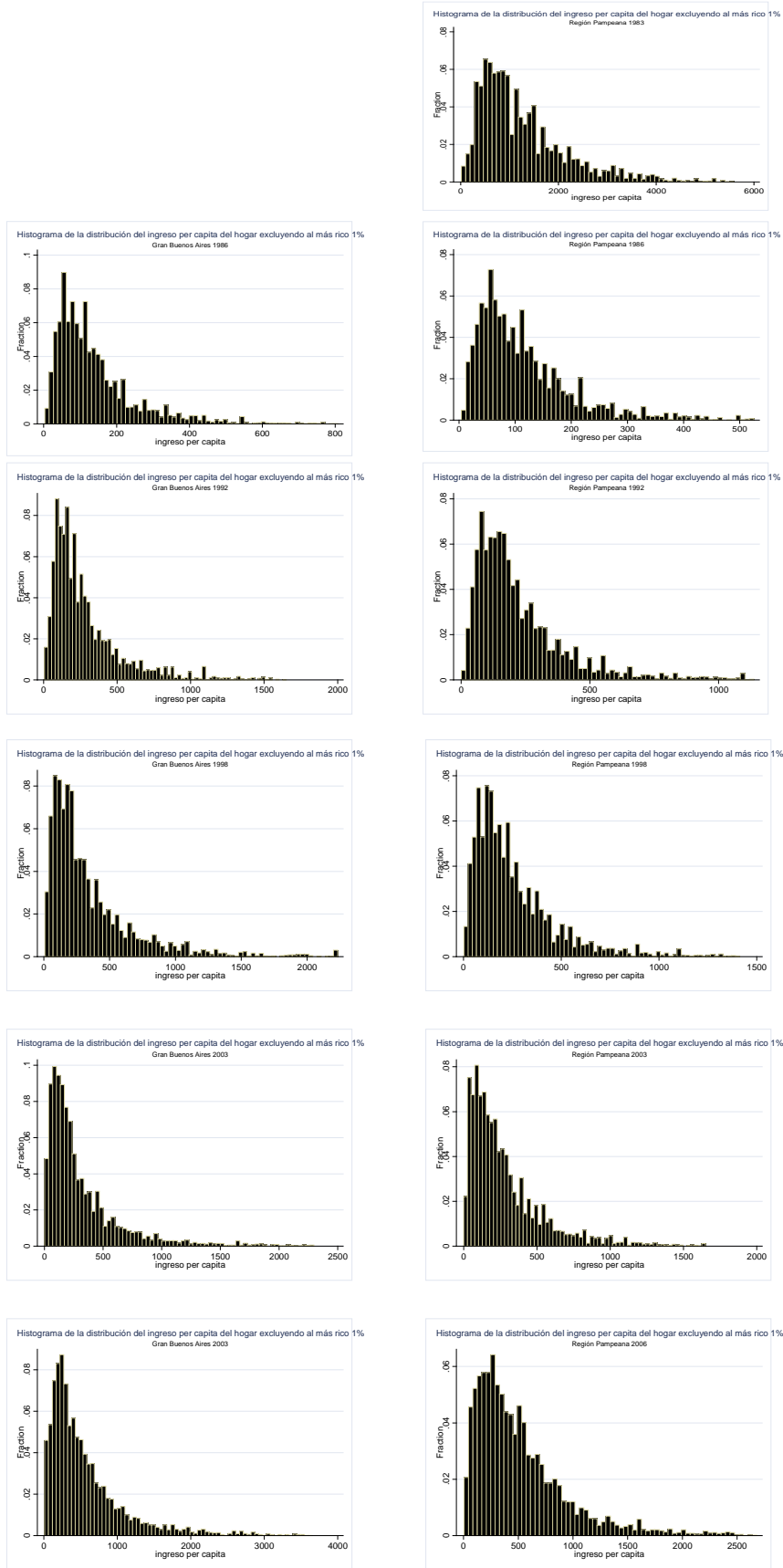
Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

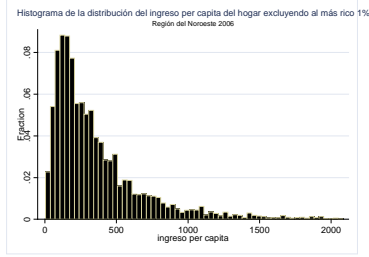
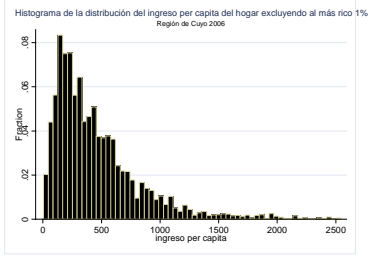
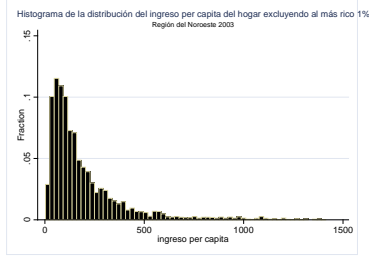
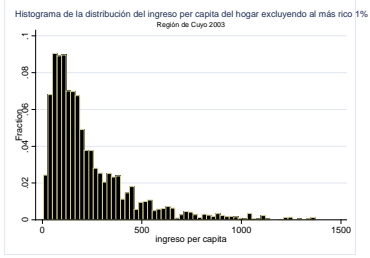
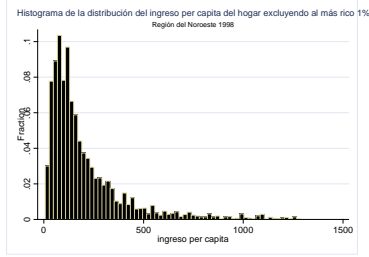
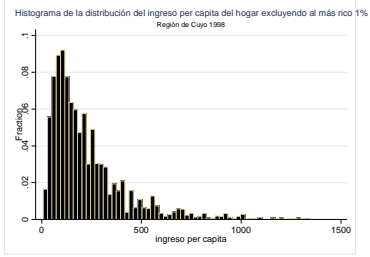
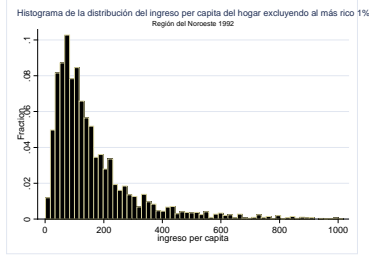
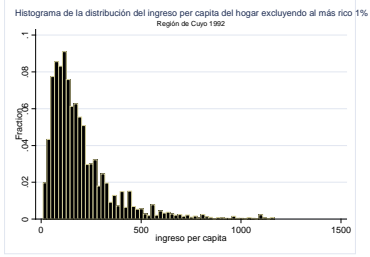
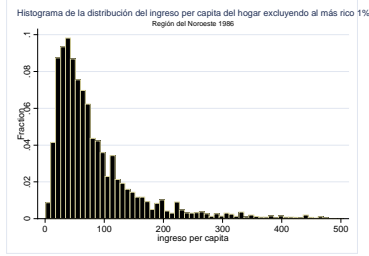
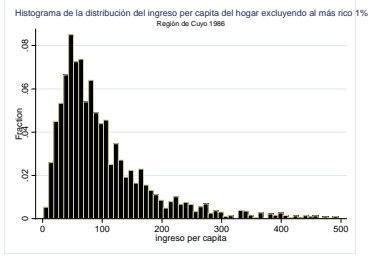
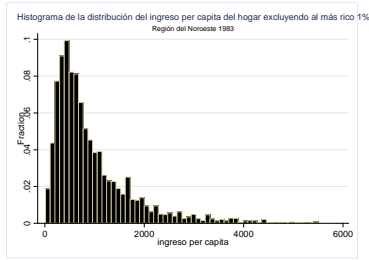
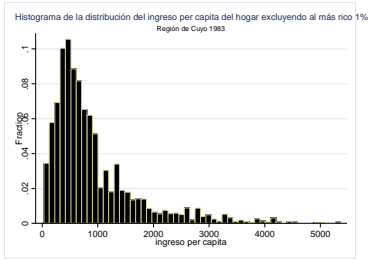
2006

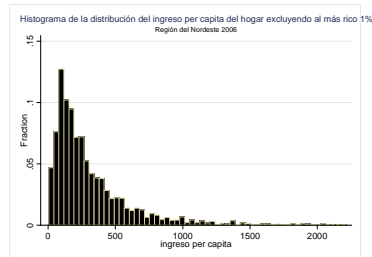
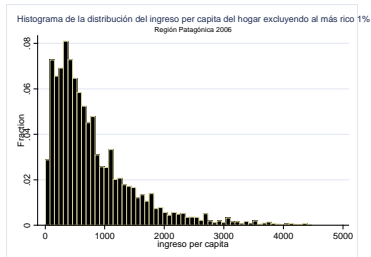
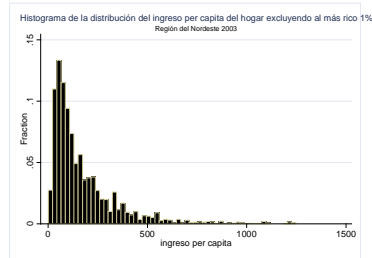
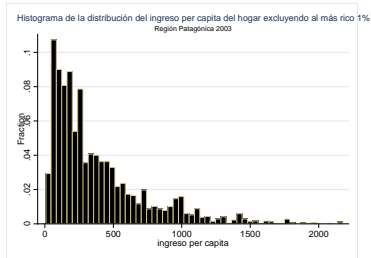
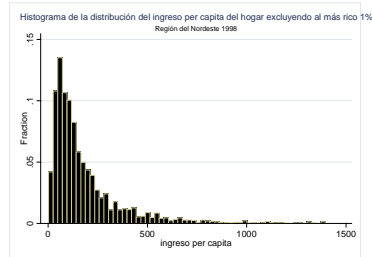
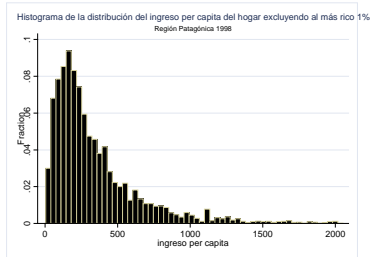
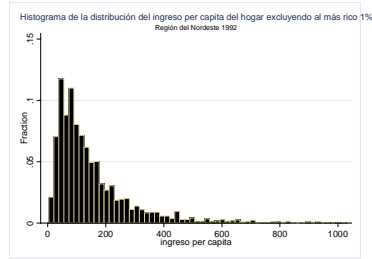
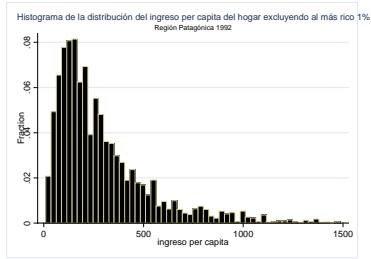
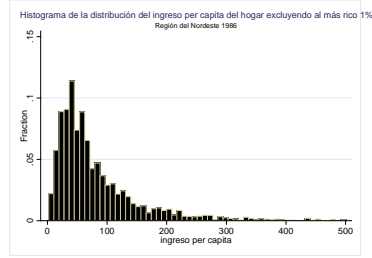
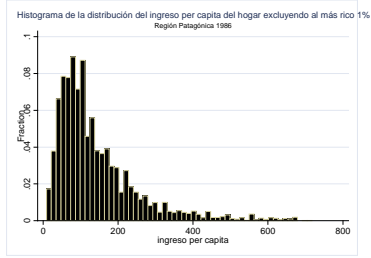
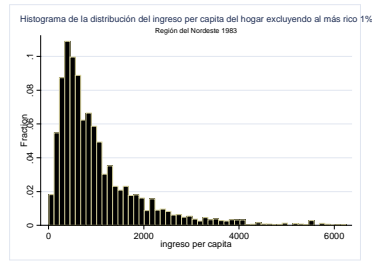
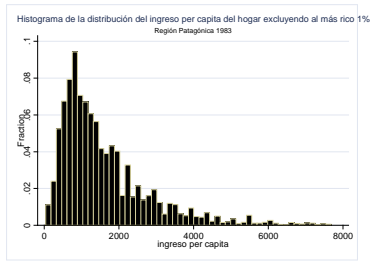


Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

Figura 2
Histograma de la distribución del ingreso per capita familiar, excluyendo al 1% más rico

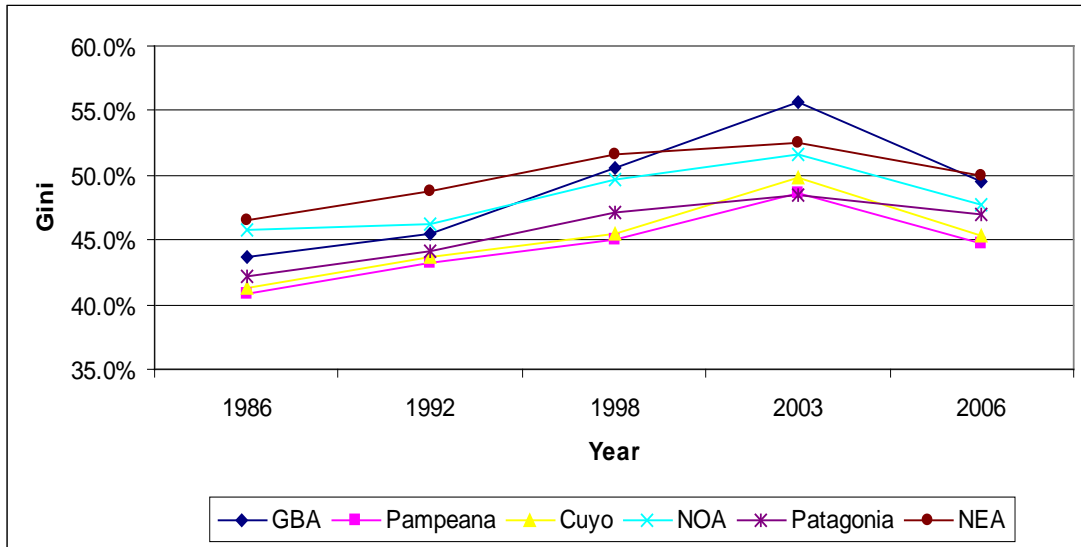






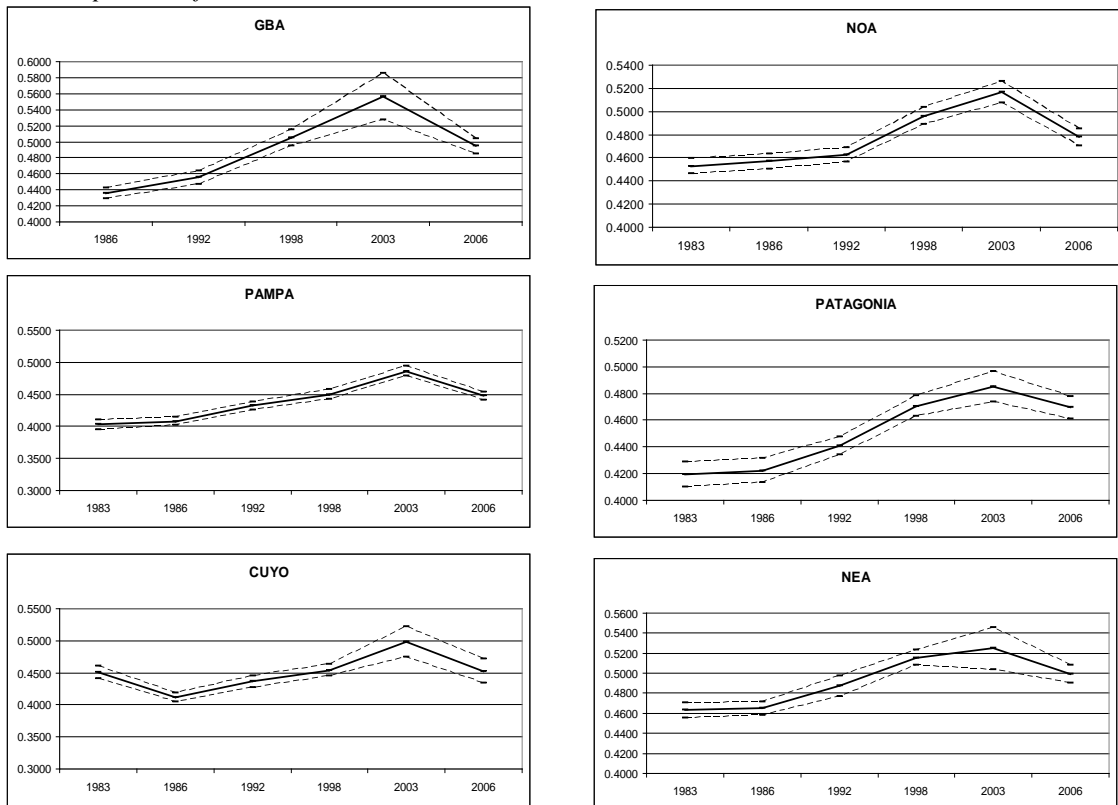
Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

Figura 3
Coeficiente de Gini por región. Ingreso familiar equivalente



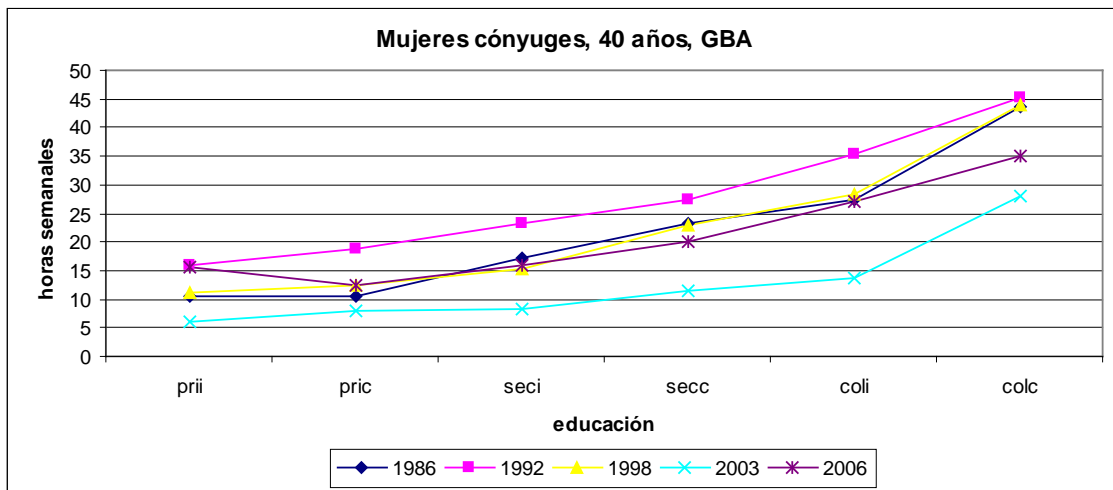
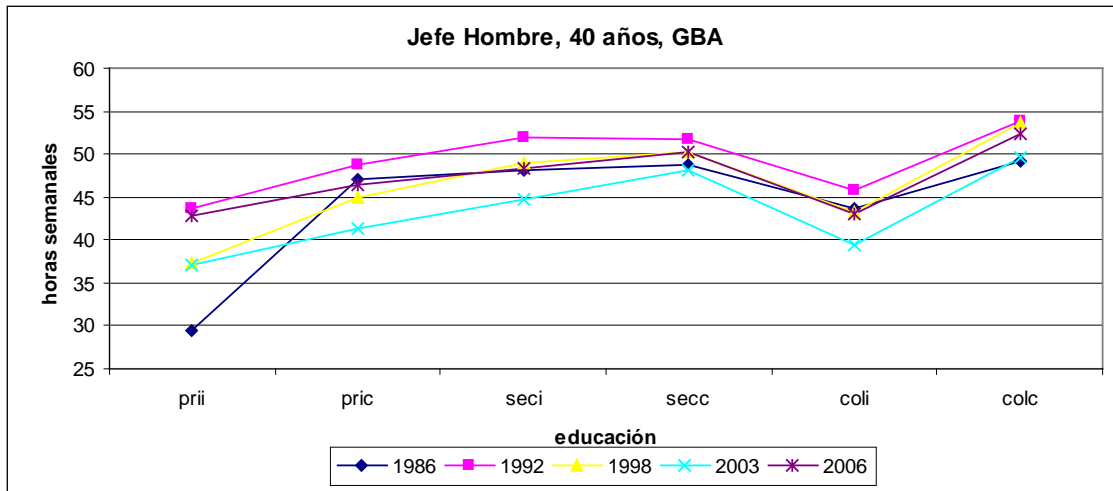
Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

Figura 4
Bootstrap del Coeficiente de Gini



Fuente: cálculos del autor basados en la EPH

Figura 5
 Horas semanales de trabajo por nivel educativo.
 Argentina



Fuente: cálculos del autor basados en la EPH